

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:
EL CONFLICTO ENTRE INDIA Y PAKISTÁN POR LA REGIÓN
DE CACHEMIRA: RETOS Y PERSPECTIVAS ANTE EL
ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMATICAS DE
EL SALVADOR EN EL SUBCONTINENTE INDIO, PERIODO
2001-2009

PRESENTADO POR:

LUIS FERNANDO PALACIOS CASTILLO

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, OCTUBRE DE 2011

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR:

Ingeniero Rufino Quezada

VICE RECTOR ACADEMICO:

Licenciado Miguel Ángel Pérez

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO:

Licenciado Óscar Noé Navarrete

SECRETARIO GENERAL:

Licenciado Douglas Vladimir Alfaro Chávez

FISCAL GENERAL:

Doctor René Madecadel Perla

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

DECANO:

Doctor José Humberto Morales

VICE DECANO:

Licenciado Óscar Mauricio Duarte Granados

SECRETARIO:

Licenciado Francisco Alberto Granados Hernández

ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES

DIRECTOR DE LA ESCUELA:

MSd Jorge Alberto Aranda

COORDINADOR DEL PROCESO DE GRADUACION:

MRI Efraín Jovel Reyes

DIRECTOR DEL PROCESO DE GRADUACION:

Licenciado Alfredo Salvador Pineda Saca

PREFACIO

Dice Jorge Luis BORGES que cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un sólo momento: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es. Ese momento lúcido, es determinante para moldear la joven personalidad del estudiante. El texto que presiden estas líneas nació con esa idea, construir el andamiaje de una incipiente carrera académica.

El mundo académico es difícil y requiere una gran voluntad y disciplina. “Pensar” es una institución, la de los académicos, los intelectuales. No es fácil introducirse en la institución que representa “el pensar”. Además, si bien en ocasiones brinda satisfacciones, también esta sujeta a un trabajo intenso. Los obstáculos que se presentan en la realidad individual son variados y están sujetos a aspectos de la misma realidad individual. En efecto, esto nos remite a las cuestiones esenciales de la condición humana. Aquella que incomoda, que acorrala y que agobia, las emociones.

Lidiar contra los sentimientos y emociones es algo que en muchas ocasiones no se considera dentro de las acciones de una carrera académica, pero tal cual sombra, en las planicies de sementó y asfalto que recubren las calles que forman los caminos, es una realidad inherente a la condición humana. Esto hace que la tarea de pensar no represente una morada fácil de sobrellevar. Asimismo, las emociones pueden llevar al abrigo de pasiones que generan valoraciones erróneas y falacias literarias.

Sumado a éso la carga se aumenta cuando se reconoce la condición en la que nos coloca la juventud a tantos incipientes académicos. La juventud, cuna de ilusión y tesoro palpable que se desgasta con el tiempo. Es una etapa muy convulsionada para la personalidad de quién se forma. Las determinaciones personales algunas veces se vuelven inalcanzables, el auge de la excitación por temas o aspectos puntuales de la vida no siempre

dura, al menos hasta que lo ideal choca vertiginosamente con lo real. Los deseos de lograr grandes cosas colisionan de forma estrepitosa con el concreto que representa la realidad.

En ocasiones, cuando el interés explota dentro del deseo del joven estudiante, la figura del intelectual lo conquista al punto de desear ser uno, un intelectual entre los estudiantes. Pero, ello cae en aparentar ser un intelectual y se refleja con el manejo de un discurso académico vago y es fácil hacerlo, aún si se está lejos de lo que realmente da vida a la figura del “intelectual”, el amor por el conocimiento.

Debe tenerse en cuenta que el ser humano es un ser imperfecto en medio de un mundo perfecto, es un ser finito en medio de la temporalidad infinita del universo. Lo intelectual es una facultad que se adquiere con base en el desarrollo del conocimiento, determinado por dos aspectos: la voluntad y la disciplina. Acumular conocimiento es el factor que permite a un intelectual ser considerado como tal. El interés académico se materializa con la acumulación de conocimiento: lectura, participación en conversatorios, observación de la realidad. Estos medios generan lo necesario para concatenar lo que se denomina como intelectual. Es por ello que en un esfuerzo tremendo por comenzar la acumulación de conocimiento es que se toma el reto de concretar este trabajo.

Las páginas que siguen representan un enorme esfuerzo por desarrollar un tema muy complejo y a la vez poco valorado, al punto de considerarlo una problemática olvidada. El desarrollo del trabajo degeneró en alrededor de un año y medio de investigación. El tema tratado no fue fácil de abordar, existieron muchos contratiempos. Pero también se enfatiza el apoyo de muchas personas, quienes en última instancia son las que posibilitaron las condiciones para poder desarrollar este proyecto investigativo.

Debo mi más profundo e inmediato reconocimiento al Licenciado Alfredo Salvador Pineda Saca, quien sobrellevó el arduo trabajo de revisar esta investigación. A sí también,

agradezco a Ingrid Guevara quien facilitó mucha de la bibliografía aquí citada, además a Karla Aguilar quien hizo propicio el desarrollo de algunas entrevistas a informantes clave. Por otra parte, agradezco a Harold Alexander Méndez y Eduardo Millard y su familia quienes apoyaron la iniciativa tomada para esta investigación y que brindaron consejos prácticos a la misma.

La mayor de las gratitudes está dirigida al Dr. Juan Luciano Palacios Vásquez y Cristina Castillo quienes han facilitado todo lo que ha estado a su disposición para hacer propicio este proyecto en particular y el proyecto que representaron los cinco años de carrera en general, sus consejos como padres y su apoyo incondicional es lo que fundamenta mi respeto y amor hacia ellos. A mis tres hermanos y a mis dos hermanas, también les debo gratitud, por ser dueños de una gran paciencia y comprensión, y por ser mis más sinceros compañeros de vida. Debo agradecer a tantas personas que de manera directa e indirecta colaboraron con este trabajo pero a las cuales no hare mención dado que ellas saben a quienes me refiero.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

11-S	Atentados del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos
ARENA	Alianza Republicana Nacionalista
CIA	Central Intelligent Agency / Agencia de Investigación de los Estados Unidos
CFL	Línea de Alto al Fuego
CENTO	Organización del Tratado Central
EEUU	Estados Unidos de América.
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
GOES	Gobierno de El Salvador
IoA	Instrument of Accesión (Protocolo de Adhesión)
IWT	Tratado del Agua del Indio
LoC	Línea de Control
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica
OTAN	Organización del Atlántico Norte
SAFTA	Cuerdo de Libre Comercio en Asia Meridional
SEATO	Organización del Tratado del Sureste Asiático
UNCIP	Comisión de las Naciones Unidas para India y Pakistán
UNMOGIP	Grupo de Observación Militar de las Naciones Unidas en India y Pakistán
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

ÍNDICE

Índice de Contenido	i
---------------------------	---

Introducción	iv
--------------------	----

CAPÍTULO I

1 Antecedentes	1
----------------------	---

1.1 Desarrollo del conflicto	1
------------------------------------	---

1.2 Periodo pos-Independentista (1947 – 1989)	2
---	---

1.2.1 Las Guerra indo-pakistaníes en 1947, 1965 y 1971	5
--	---

1.2.2 La estructura del sub-sistema indio en el marco de la Guerra Fría	9
--	---

1.3 Periodo pos-Guerra Fría y el surgimiento de la insurgencia (1989 – 1998)	26
---	----

1.3.1 Las rupturas en la década de 1990	26
---	----

1.3.2 La nueva estructura del sub-sistema indio en la era pos-Guerra Fría	27
--	----

1.3.3 El surgimiento de grupos irregulares	34
--	----

1.4 Periodo de amenaza nuclear (1998 – 2001)	38
--	----

1.4.1 Pakistán potencia nuclear (1998)	40
--	----

1.4.2 La disuasión nuclear: terror en el subcontinente indio	43
---	----

1.4.2.1 El enfrentamiento Indo-pakistaní de 1999	47
--	----

CAPÍTULO II

2 Situación actual del conflicto Indo-Pakistaní (2001 al 2009)	49
2.1 Atentados del 11 de septiembre del 2001 en los EEUU	50
2.1.1 La Guerra contra el terrorismo	58
2.2 La inestabilidad del Estado Pakistaní	63
2.2.1 Afganistán y el problema del radicalismo islámico	69
2.3 India y Pakistán: la construcción de una paz relativa y tensa	75
2.4 Lo multidimensional como característica del conflicto	81

CAPÍTULO III

3. El desarrollo de la Política Exterior de El Salvador y el conflicto entre India y Pakistán	84
3.1 La sociedad internacional en perspectiva	84
3.2 La política exterior y su construcción	88
3.2.1 Características generales de la Política Exterior	93
3.3 La Política Exterior de El Salvador	96
3.3.1 Perfil de la Política Exterior de El Salvador	96
3.3.2 Los limitantes de El Salvador en materia de Política Exterior	107
3.4 La política exterior de El Salvador en el continente Asiático	113

3.4.1 Las relaciones y vínculos de El Salvador en el subcontinente indio	114
3.4.2.1 El establecimiento de relaciones diplomáticas con India	117
3.5 Las interacciones y los vínculos de El Salvador en el subcontinente indio y el conflicto que India mantiene con Pakistán	126
3.5.1 La Política Exterior de El Salvador y el conflicto indo-pakistaní por la región de Cachemira	126
3.5.1.2 La moral internacional: Limitaciones para El Salvador	130
3.5.2 Medidas que pueden establecerse para las bases de un proceso de pacificación en la región	135
Conclusiones	140
Bibliografía	153

ANEXOS

<u>Mapa 1 La India durante la época colonial</u>	160
<u>Mapa 2 División política de Sikkim</u>	161
<u>Mapa 3 Población de India para el 2001</u>	162
<u>Mapa 4 Línea de Control y territorio en disputa</u>	163
<u>Mapa 5 Territorios en disputa</u>	164
<u>Mapa 6 El escenario del Conflicto por Cachemira</u>	165
<u>TABLA N°1</u>	166
<u>TABLA N°2</u>	166
<u>TABLA N°3</u>	167
<u>TABLA N°4</u>	167
<u>TABLA N°5</u>	168
<u>TABLA N°6</u>	169
<u>TABLA N°7</u>	169

INTRODUCCIÓN

Manuel MEDINA (1983), en su libro “Teoría y Formación de la Sociedad Internacional”, establece el siguiente espacio geográfico de lo que constituye el subcontinente indio: *el espacio situado entre la cordillera del Himalaya y el Océano Índico. Sus límites más precisos se encuentran en el noroeste y el nordeste, pero incluso aquí nos resulta difícil establecer fronteras, que podemos considerar constituidas por las cordilleras y selvas que separan la India de Birmania (frontera nordeste) y las zonas desérticas que se interponen entre Irán, por un lado, y Afganistán y Pakistán por el otro*¹.

Por lo tanto, además de la India propiamente dicha, el subcontinente incluye hoy los Estados de Pakistán, Afganistán, Nepal, Bután, Sikkim (bajo protectorado indio), Bangladesh, Sri Lanka y Maldivas². El mapa del subcontinente indio cambió drásticamente a finales de la década de los 40’s. En efecto, ésta es una región que vio la luz como tal, después del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial y el proceso descolonizador que con ello sobrevino. La fragmentación de la antigua colonia británica reformuló el mapa político de la región. Esta situación implicó la creación de un nuevo espacio político, económico y comercial para los Estados existentes hasta la fecha.

La política exterior que El Salvador dirige hacia el subcontinente indio, podemos afirmar, está determinada por factores netamente económico-comerciales a diferencia de las ambiciosas potencias en el sistema mundial, capaces de denotar cierta agresividad en la consecución de sus metas y con los recursos para tener una presencia global*. Es por ello

¹ MEDINA Ortega, Manuel (1983). *Teoría y Formación de la Sociedad Internacional*, Ed. Tecnos, Madrid. p. 199.

² *Ídem*.

* Para el profesor Luciano TOMASSINI (1985), en el mundo, según los realistas, la seguridad estratégica constituye el dominante de los Estados y el principal medio para conseguirlo es el poder militar; no habiendo espacio para otros valores u objetivos, entrando en una lógica del “uso del poder para la adquisición de más poder, o de otros valores”.

que los objetivos de política exterior de países como El Salvador, estén vinculados a ciertos intereses de actores dominantes en el sistema internacional*.

Como ejemplo de este dominio tenemos la guerra que los Estados Unidos (EEUU) lanzó hacia Afganistán e Irak, y en el cual se ve vinculado el gobierno de El Salvador; entonces bajo administraciones de corte conservador -la administración del licenciado Francisco Flores (1999-2004) y la consecuente de Elías Antonio Saca (2004-2009), ambos del partido de derecha de El Salvador, Alianza Republicana Nacionalista (ARENA)-, estableciendo misiones para el proceso de reconstrucción en el Estado iraquí.

Ahora bien, en la región del subcontinente indio se presenta una de las problemáticas más perseverantes en la historia de las relaciones internacionales modernas, el conflicto entre India y Pakistán. Este es uno de los conflictos más antiguos del mundo contemporáneo al persistir 62 años desde su inicio en 1947, y aún sin dilucidar una clara finalización del mismo. El foco del conflicto es la región de Cachemira considerada una de las fronteras más peligrosas del mundo³.

Su arraigo en factores religiosos e identitarios, que tienen como objeto reivindicaciones territoriales por parte de ambos Estados, es determinante para comprender su evolución⁴. En este mismo orden de ideas, es preciso apuntar, que el peligro de que el conflicto desemboque en una guerra, se eleva a proporciones catastróficas, dado que no es un secreto, el que ambos Estados cuenten con armamento nuclear, lo que ha inundado el

* Las relaciones de dependencia que crea el sistema internacional entre Estados fuertes y débiles, hacen que estos últimos construyan una política exterior subordinada a los intereses de los agentes con mayor poder en el sistema, tal como lo desarrolla Zbigniew BRZEZINSKI (1998), al referirse a pivotes y jugadores geoestratégicos.

³ BBC Mundo (Julio, 2001). *Radiografía: Cachemira*, consultada el 15 de mayo de 2010.

⁴ Rebelión (Agosto, 2008). *Cachemira arde de nuevo ¿conflicto político o religioso?*

ambiente de la región con un pánico contundente a la posibilidad de la destrucción masiva, propio del equilibrio del terror⁵.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, no debe dejarse de lado el papel del constante flujo de intereses por la región, que presentan diversos agentes extranjeros (estatales y no estatales), que han agravado la situación⁶ y truncado los intentos diplomáticos por aproximarse a la paz. En este sentido, puede identificarse que la situación actual ha sido determinada por la década de los años 80's e intensificada tras los atentados del 2001 en EEUU.

La década de los 80 propició un gran cambio en la dinámica del conflicto. La invasión de Afganistán por parte de la Unión Soviética, favoreció de nuevo un acuerdo estratégico entre Estados Unidos y Pakistán⁷. En Afganistán se formaron a las milicias talibanes desde diversos aspectos; tanto ideológica como militar, en logística y estrategia, todo ello, para que combatieran a los soviéticos durante años por el control del territorio afgano⁸.

En consecuencia se creó un grupo armado de resistencia cuyo ámbito de acción, como islamistas radicales, no quedo restringido a esta zona. A partir de mediados de la década, también comenzaron a actuar en el territorio de Cachemira utilizando tácticas de guerrilla y terrorismo⁹. La respuesta del gobierno indio fue una severa represión; las fuerzas militares en la zona se multiplicaron y pasaron a comportarse como un ejército de ocupación¹⁰.

⁵ ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *India y Pakistán: ¿El fin de un conflicto histórico?* Revista electrónica de relaciones Internacionales.

⁶ *Ídem.*

⁷ *Ídem.*

⁸ RASHID, Ahmed (2002). *Los Talibán*, n. e., n. l. p. 178.

⁹ ECHEVERRIA Jesús, Carlos (septiembre de 2009). *Cachemira como referencia del yihadismo y obstáculo permanente al entendimiento indo-paquistaní*. Análisis nº 349, Grupo de Estudios Estratégicos (GEES).

¹⁰ DORRONSORO, Nicolás (2002). *Cachemira: la obstinación de la identidad*. Revista PAPELES N°78.

Las elecciones en el estado de Jammu y Cachemira de 1987 ganadas por el partido oficialista, favorable al entendimiento con el gobierno de Nueva Delhi, fueron declaradas como una farsa por la oposición musulmana moderada, asimismo, organismos internacionales criticaron lo que consideraron casos de corrupción y falta de transparencia¹¹.

Este contexto de tensión creciente, junto con el deterioro de las condiciones de vida y el clima de violencia de la región, propició que muchos cachemires, que hasta el momento habían sufrido los continuos enfrentamientos sin tomar un rol activo, se unieran a las milicias islamistas¹². Las muertes en ambos bandos en esta guerra de baja intensidad, que todavía continúa, se cuentan por decenas de miles.

Por otra parte, el programa nuclear paquistaní, apoyado extraoficialmente por el gobierno chino¹³, suscitó un eco resonante en 1998 con la realización de sus primeras pruebas de armamento. El gobierno indio respondió con nuevas pruebas ese mismo año¹⁴. Estableciéndose de esta manera un auténtico esquema de equilibrio de poder al estilo de la Guerra Fría, con base a la capacidad de disuasión. Definitivamente ésto ha provocado la imposibilidad de una nueva guerra convencional, pero también, el riesgo de que cualquier incidente fronterizo en Cachemira o la más mínima provocación de uno de los dos Estados, pueda adquirir magnitudes muy preocupantes y catastróficas.

Tal cual lo sucedido en el año de 1999, cuando India acusó a Pakistán de haber infiltrado combatientes más allá de la Línea de Control en la zona de Kargil e inició medidas para su expulsión. Sólo el peso de los actores más significativos de la comunidad internacional, especialmente Estados Unidos, que favorecieron la retirada estratégica de las fuerzas paquistaníes, permitió la paulatina reducción de las tensiones.

¹¹ GONZÁLEZ García, Gabriela, *et. al.* (2006). *Perspectivas y Análisis sobre el Conflicto entre Pakistán e India por la región de Cachemira*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. p. 26.

¹² *Ibidem*, pp. 26 y 27.

¹³ BORREGUERO, Eva (2004). *India y Pakistán: el dilema nuclear*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Área: Asia-Pacífico / Defensa y Seguridad - ARI N° 68. p. 2.

¹⁴ *Ibidem*, p. 3.

Con los acontecimientos suscitados tras los atentados terroristas en territorio norteamericano el 11 de septiembre del 2001^{*} y sus consecuencias geoestratégicas, el panorama en la región entró en una nueva etapa. Ambos países se apresuraron a declarar su apoyo a Estados Unidos¹⁵. Pakistán quedó en una situación comprometida por sus conexiones con el régimen talibán y su vinculación con el terrorismo islamista que actúa en la India. Empero, nuevamente la necesidad de Estados Unidos de buscar alianzas, para su intervención en Afganistán, permitió que su rol en Cachemira quedara en segundo plano.

La situación volvió a agravarse después los ataques terroristas de los grupos islamistas radicales hacia el parlamento cachemir y al propio parlamento federal a finales de 2001¹⁶. Nueva Delhi acusó de connivencia en los ataques al régimen del general Pervef Musharraf, y éste respondió con medidas muy duras prohibiendo varias organizaciones fundamentalistas y encarcelando a algunos de sus dirigentes. La retórica del gobierno indio, denuncia el apoyo continuo al terrorismo islámico desde Pakistán.

La seguridad y el combate al terrorismo son los aspectos dominantes en las relaciones de India y Pakistán en el nuevo milenio^{**}. A pesar de estar construyendo bases que generan un acercamiento esporádico entre las partes^{***}, las dificultades que presenta el

* Los atentados del 11 de septiembre de 2001 fueron una serie de atentados suicidas que implicaron el secuestro de cuatro aviones de pasajeros, teniendo como objetivo las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York y la sede del Departamento de Defensa de los Estados Unidos más conocido como El Pentágono. Comúnmente denominados como 9/11 en el mundo anglosajón y 11-S en España y Latinoamérica.

¹⁵ ECHEVERRIA Jesús, Carlos (2009). *Op. cit.* p. 2.

¹⁶ BBC Mundo (2001). *Op. cit.*

** Ambos países firmaron un acuerdo de alto el fuego el 26 de noviembre de 2003 tras el conflicto de Kargil (1999), una guerra de baja intensidad que causó una honda preocupación internacional por el arsenal nuclear respectivo.

*** En abril de 2005, se crea la primera línea de autobuses que cruza la región cachemir administrada por Pakistán con destino a la región cachemir india. En 2006, el Primer Ministro indio, Singh, y el Presidente pakistaní, Musharraf, acuerdan iniciar el proceso de paz entre ambos países durante la XIV cumbre del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en Cuba. En marzo de 2007 India y Pakistán acuerdan crear un “mecanismo” conjunto para acabar con el terrorismo.

combate al terrorismo de parte del débil Estado de Pakistán*, puede ser el detonante de una confrontación con India.

En efecto, el futuro que se refleja para ambos Estados, debe tener siempre como prioridad una resolución de este conflicto. India se libraría de una pesada rémora en su ambición de convertirse en la potencia fundamental del continente asiático, en competencia continua con el ascenso de la considerada por muchos especialistas la próxima potencia, hablamos de la República Popular de China¹⁷. Mientras Pakistán podría relajar su obsesión con India y trabajar en la reconstrucción de su identidad nacional y en un nuevo rol internacional dentro del mundo islámico.

Para ello, se requieren soluciones que rompan las posiciones antagónicas existentes hasta el momento y gobernantes idóneos y con carácter para proponerlas y llevarlas a cabo. Mientras el pueblo cachemir sigue siendo la víctima silenciada de este conflicto¹⁸. La opción predilecta por la mayoría de los habitantes -ésto es, un territorio independiente de la tutela de los dos Estados que se la disputan- está lejos de ser contemplada entre los planes de India o Pakistán como medida para la solución del conflicto y el futuro del disputado territorio.

Ésta es una situación sumamente compleja en la que se necesita mucha sensatez, un verdadero interés en prestar soluciones y el apoyo de la comunidad internacional. Con relación a esto último, se hace válido cuestionarse si ¿El Salvador tendría o podría tener, dentro de sus posibilidades de hacerlo, que jugar algún tipo de papel respecto de la problemática en la región? Puede observarse en el marco de la política exterior del Gobierno de El Salvador, lo distante que éste se encuentre de la posibilidad de llegar a ser más categórico y ambicioso en la región.

* Considerado por los especialistas como un Estado fallido.

¹⁷ OHMAE, Kenichi (2008). *El Próximo Escenario Global: Desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras*. Ed. norma S. A., Bogotá, Colombia. p. 288.

¹⁸ BBC Mundo (2001). *Op. cit.*

La posición de El Salvador es clara y estipula consideraciones arraigadas en los ideales del sistema internacional. Ello es visible cuando el Gobierno de El Salvador (El GOES) hace alusión al rechazo expreso de los actos de violencia, al uso y la amenaza del uso de la fuerza, y su apelación a los mecanismos de solución pacífica de controversias aceptados y reconocidos por la comunidad internacional¹⁹, pero ¿puede existir la posibilidad de ser más propositivos, en especial ante el peligro inminente que esta situación presenta?

Esta investigación pretende estudiar el conflicto indio-paquistaní por el territorio de Cachemira desde sus principios fundamentales, es decir, las causas primeras, la evolución que ha tenido y los cambios que ha presentado la dinámica inicial del mismo. El estudio de esta situación, en este caso de la historia del conflicto entre India y Pakistán, nos permite incluso, como lo indica Luís César BOU (2007) identificar problemas y situaciones de alguna manera comunes también a la historia latinoamericana*.

Su relevancia radica en el poco desarrollo de investigaciones formales que sistematicen la problemática, dado que, se posee muy poco desarrollo investigativo sobre el mismo, y en su lugar encontramos información demasiado aislada y por ende limitada; lo poco que se tiene sobre el subcontinente indio según César BOU es bastante mediocre, y sobrevive gracias a la impunidad que permite el exotismo²⁰. Y como plantean muchos especialistas, cuando un tema no es muy conocido por el común de la gente, puede abordarse sin temor a que alguien corrija los errores o cuestione las falacias y por tanto sesgar la realidad que se presenta.

Otro de los factores que favorece, en cuanto a lo innovativo de la investigación es el hecho que la mayoría de los estudios formales se encuentra en inglés y no se traduce lo suficiente de la abundante bibliografía disponible en ese idioma. Esta última cuestión,

¹⁹ Información obtenida del *Ministerio de Relaciones Exteriores (MIREX), Dirección de Política Exterior*.

* El profesor César BOU (2007), hace referencia a la utilidad del estudio de las fuentes, en el caso de la historia de la India, que permite según el autor identificar problemas y situaciones comunes a la historia latinoamericana.

²⁰ BOU, Luís César (2006). *India Contemporánea: Saqueo colonial y lucha por la independencia*, n. e., n. l. p. 9.

posiblemente es consecuencia de una concepción superficial y ensayística del estudio histórico del conflicto, pero también, puede estar relacionada en gran medida por la ausencia de cátedras en las universidades de Latinoamérica, dedicadas a la ideología (BOU, Luís César: 2007) y la cultura, y en consecuencia a los problemas sociales en los cuales estas desembocan.

La nulidad de la información o acceso limitado de la misma, ha llevado a una concepción superficial e incluso, en algún momento, simplista de la realidad del subcontinente indio. Esto generaría una relativa ignorancia en Latinoamérica, acerca de la importancia económica, social y cultural del subcontinente indio y la gravedad de su escenario debido al conflicto. Esta situación tan poco prometedora, si bien, general a los estudios afroasiáticos, es notoriamente más aguda en el caso de esta región, esto podría tener mucho que ver, con el hecho de que la India, en los últimos treinta años, perdió el rol de liderazgo que alguna vez tuvo entre los países del Tercer Mundo.

Dadas las condiciones que anteceden, se busca también examinar el desarrollo de la política exterior de El Salvador en el continente asiático y tratar de encontrar su comportamiento ante la conflictividad existente entre India y Pakistán. Cabe destacar el manejo prudente mantenido respecto al contexto de este conflicto, pero será válido argüir que la participación o colaboración que se tiene de parte de las autoridades del GOES es verdaderamente débil y poco comprometida. En efecto, cualquiera puede argumentar la poca importancia que tiene para el país, e incluso para la misma sociedad, ergo, condenarlo al olvido o al desinterés.

Debido a las irreversibles consecuencias que podría ocasionar una guerra entre los dos Estados (India y Pakistán), se está a la expectativa de lo que pueda suceder a nivel de los gobiernos del sistema de naciones, como desde el punto de vista intelectual. Los intelectuales cargan con una enorme responsabilidad, ello lo plasman las palabras del filósofo francés Jean-Paul SASTRE (1971) cuando se le cuestiona sobre su participación en

los tribunales constituidos para juzgar las atrocidades hechas por los militares norteamericanos durante la guerra de Vietnam, a lo cual, responde sin inmutarse: *un intelectual está hecho para meterse en lo que no le importa*^{*}, con ésto, él refleja el grado de compromiso que debe tenerse, dada su incuestionable importancia de los hechos mundiales.

En definitiva, se pretende llegar a una comprensión de los procesos dinámicos que han suscitado el cambio en los factores causales del conflicto y que permite que la tensión permanezca. De la misma manera, se abarcan los principales aspectos del conflicto como la rivalidad regional, intervención foránea, conflictos religiosos y la resolución del conflicto. De igual forma, lograr examinar con detalle la política exterior de El Salvador en el contexto del conflicto; los posibles escenarios que pueden presentarse en la región. Asimismo, se aborda el dilema que genera el comportamiento en la región, especialmente frente al conflicto que mantienen India y Pakistán por el territorio de Cachemira.

Por tanto, para los fines analítico-explicativos se ve conveniente abordar la temática a la luz de lo que en el argot teórico de las relaciones internacionales se conoce como *Neorrealismo*. La significación del neorrealismo, para algunos autores, reside más en la sistematización del realismo tradicional (realismo político o realismo clásico) que en la elaboración de un nuevo tipo de teoría (SODUPE, Kepa, 2003), es así, como al adolecer el realismo clásico de rigurosidad en sus postulados, generaba una concatenación de elementos deficiente. Frente a esta deficiencia, la pretensión de Kenneth WALTZ es la de imprimir en su obra un carácter científico.

Ahora bien, el término neorrealismo para Fred HALLIDAY, sugiere, al mismo tiempo, continuidad y diferencia con el pasado. El autor arguye que genera un vínculo con el realismo tradicional en la incorporación de sus preceptos teóricos y por otra parte, la

* Un intelectual, es aquél que es fiel a un conjunto político y social, pero no deja de discutirlo. Así definía Jean-Paul Sartre la figura que el mismo construyó a lo largo de 75 años de vida. Entrevista realizada por Radio Canadá en la década de los 70's.

aportación de algo original a éste²¹. En este sentido, HALLIDAY sostiene que si el prefijo "neo" sirvió en cierta medida para ocultar la reafirmación de los temas tradicionales –sobre el Estado, el poder y el conflicto- reflejo también dos importantes cambios con respecto a la agenda de su antecesor (HALLIDAY, Fred, 2002):

- Se presentaba mayor interés al papel de lo económico en las relaciones internacionales, no en los términos de los enfoques transnacionales o interdependencia, si no como un instrumento, mercantilista y competitivo, del poder estatal.
- Se hizo una revisión teórica, como ya se había apuntado, en un intento de elaborar una teoría más rigurosa y de liberarla de los asaltos metodológicos a los cuales la generación anterior había sido sometida²².

Por lo cual, podemos observar tres constantes básicas del realismo en su versión "neo". Tales constantes son:

- 1) La premisa de que los Estados son los principales actores internacionales, aunque no los únicos;
- 2) El comportamiento de los Estados es racional, aunque no a partir de una información completa ni con preferencias incambiables; y
- 3) La premisa de que los Estados buscan poder e influencia, aunque no siempre en los mismos términos (en diferentes condiciones sistémicas, los estados definen sus intereses de manera diferente)²³.

La teoría neorrealista o del realismo estructural se centra en que, el comportamiento de los actores está determinado por el sistema; es decir, la forma en que los actores actúan está determinada por las restricciones u oportunidades que el sistema confiere (GILPIN, Robert. 1981).

²¹ SODUPE, Kepa, (2003). *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, Ed. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, España. pp. 80, 81.

²² HALLIDAY, Fred (2002). *Las Relaciones Internacionales en un Mundo en Transformación*, tr. Mónica SALOMÓN, Ed. La Catarata, Madrid, España. pp. 56, 57.

²³ KEOHANE, Robert (1983) en SALOMON, Monica (2002). *La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 56, p. 16.

Por otra parte, las relaciones internacionales regionales se pueden considerar subsistemas internacionales definidos por algunos de los actores que interactúan sobre una base regular, diferenciados del proceso total, pero que no son autónomos respecto del sistema internacional²⁴.

El conflicto de Cachemira ha configurado un juego de dependencias y enfrentamientos, éste dio forma a un inestable juego de equilibrio de poder iniciado en el marco de la confrontación Este-Oeste que buscaba dominar el sistema geoestratégico en el subcontinente indio. En definitiva, el conflicto entre India y Pakistán no se nutrió únicamente de factores históricos y bilaterales.

Por el contrario, también fue alimentado externamente como uno de los componentes básicos del conflicto geoestratégico en el marco de la Guerra Fría. De hecho, fue uno de los diversos campos de disputa que se libraron indirectamente entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en aras de maximizar el poder e influencia en la región. Este sistema se caracterizó por ser el resultado de un cuádruple juego de equilibrios parciales entre los cinco agentes principales actuantes en este escenario geopolítico, India, Pakistán, China la URSS y los EE.UU²⁵.

El tablero del subcontinente estaba armado, con profundas connotaciones políticas y estratégicas. En el juego de equilibrio de poder de la Guerra Fría, el régimen de Mao en China y la aproximación de Nehru a la Unión Soviética exigían un contrapeso en Asia Central, papel este jugado, inicialmente por la tríada de Irán, Turquía y Pakistán (ZABALLA, Juan José 2004). Posteriormente, el enfrentamiento armado que se llevó a cabo en 1962 entre China e India, la consecuente apertura china y su independencia de la órbita de

²⁴ *Ibidem.*, pp. 199.

²⁵ ZABALLA, Juan José (2004). *Op. cit.* p. 6.

influencia soviética, además de la revolución islámica iraní, generaron un reforzamiento del papel estratégico de EEUU en Pakistán²⁶.

En este sentido, la importancia geoestratégica de Pakistán se ve maximizada aún más con la posterior invasión soviética a Afganistán. Con el colapso de la URSS la configuración de poder en la región es modificada drásticamente, la amenaza geoestratégica para los intereses occidentales toma un giro muy peculiar pues pasa de la contención de la expansión del comunismo hacia la expansión del integrismo islámico.

Con la consolidación de un triple eje defensivo centrado en Egipto, los reinos conservadores del Golfo Árabe y Pakistán - la cultura, el dinero y la fuerza militar – refuerza su importancia para la única superpotencia sobreviviente de la Guerra Fría, Estados Unidos (ZABALLA, Juan José 2004), lo que, a su vez, facilita un incremento de la tensión en el enfrentamiento bilateral entre Pakistán y la India.

En ese mismo sentido, los Estados al diferenciarse entre sí por la capacidad de lograr sus intereses, se establece dentro del subsistema, como lo es el subcontinente indio, una empeñada competencia por maximizar su poder, en especial en lo que es preciso a puntar, una competencia armamentista que pone en peligro que el conflicto desemboque en una guerra elevada a proporciones catastróficas, dado que ambos Estados cuentan con armamento nuclear, lo que ha inundado el ambiente de la región con el pánico a una destrucción masiva propio del equilibrio del terror.

En este sentido, debe darse gran importancia a la cuestión nuclear, utilizado como instrumento disuasorio*, como medio de contención y generador de poder, lo que se

²⁶ *Ibidem.*, p. 7.

* La teoría de la disuasión analizada por Kepa SODUPE en un artículo llamado "La teoría de la disuasión: un Análisis de las debilidades del paradigma estatocéntrico".

establece como condicionante de la diplomacia seguida por ambos Estados, máxime luego de la primera explosión nuclear por parte de la República Islámica de Pakistán en 1998.

Por otra parte, las consecuencias geoestratégicas que derivaron del fatídico ataque terrorista a territorio norteamericano el 11 de septiembre del 2001, el panorama de la región entró en una nueva etapa. Ambos países se apresuraron a declarar su apoyo a Estados Unidos formándose de esta manera una nueva estructura en la región ahora con los dos Estados (India y Pakistán) del mismo bando, aunque Pakistán en una situación muy comprometida debido a sus conexiones con el régimen talibán y su vinculación con el terrorismo islamista que actúa en la India.

Pero nuevamente la necesidad de Estados Unidos de buscar alianzas para su intervención en Afganistán permitió que su rol en Cachemira quedara en segundo plano. Ahora el combate frontal al terrorismo sería lo más importante, activándose lo que el profesor Barry BUZAN llama complejos de seguridad, maximizados sobre todo en la India después de los ataques terroristas de grupos islamistas al parlamento cachemir y al propio parlamento federal a finales de 2001. La retórica del gobierno indio habla del apoyo continuo al terrorismo islámico desde Pakistán.

Sin embargo, al mismo tiempo el proceso de paz entre India y Pakistán ya ha alcanzado un importante avance y parece ir por buen camino a pesar de los intentos de grupos terroristas de hacerlo naufragar. Aunque la incógnita perdura en especial con la paralela inestabilidad que presenta Pakistán, catalogándosele, incluso, con el calificativo de *Estado Fallido*²⁷, originada por la crisis de seguridad interna y por su escasa credibilidad a

²⁷ El Índice de Estados Fallidos (FSI, por sus siglas en inglés) que el Fondo por la Paz y la revista Foreign Policy publican desde el año 2005, presenta a Pakistán como uno de los Estados con mayores tendencias al declive. Si bien la puntuación total de Pakistán en 2005 situaba al país en un cómodo puesto 34º del ranking global (justo al otro lado de la zona roja marcada por las puntuaciones de 90 y superiores), en 2006, la situación cambió drásticamente. Ese año, el país dio un enorme salto hacia “adelante” hasta el puesto 9º del Índice. Según los autores del FSI, “el terremoto de octubre de 2005... fue el factor decisivo para el importante salto de Pakistán”, pues éste ocasionó fuertes presiones demográficas y grandes desplazamientos internos. Sin embargo, los

nivel mundial, en especial después del descubrimiento que revelaba al Dr. Khan, el calificado héroe de la bomba atómica de Pakistán, como proveedor de información sobre tecnología nuclear y su transferencia a Corea del Norte e Irán.

Para algunos analistas, los planes de futuro de ambos estados pasan por una resolución de este conflicto. India se libraría de una pesada rémora en su ambición de convertirse en la potencia fundamental del continente asiático, en competencia con el gigante chino. Mientras Pakistán podría relajar su obsesión con India y trabajar en la reconstrucción de su identidad nacional y en un nuevo rol internacional dentro del mundo islámico.

Por su parte, el Gobierno de El Salvador ha tomado una posición hasta ahora determinada en cuanto al conflicto, una evasiva del tema. El trato del tema es muy sigiloso y reservado, ésto podría ser debido a la prematura presencia del país en esa región del mundo. Es por eso que, la vía diplomática es más efectiva con base al principio de no intervención, solo expresando su rechazo a los actos de violencia, al uso y la amenaza del uso de la fuerza, y el reconocimiento del único medio válido para el logro de la paz, los mecanismos de solución pacífica de controversias²⁸.

Hechas las consideraciones anteriores, se ha convenido en delimitar la investigación, focalizándose en la región del subcontinente indio, específicamente en el territorio de Cachemira: situado en la región septentrional de la India. Asimismo, la investigación se concentra en el período que transcurre desde el 2001 al 2009. De igual forma, existen algunos límites como los aspectos macroeconómicos, los cuales no son el foco de estudio de

autores admiten que otro indicador social (el llamado “Group Grievance” o “paranoia de grupo”) también jugó un papel significativo en la creciente inestabilidad del país. Más concretamente, se habla de “los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad del Gobierno y los militantes en Baluchistán y la Provincia Fronteriza del Noroeste, [y] la cada vez mayor desavenencia entre el Gobierno del general Pervez Musharraf y el poderoso aparato de seguridad pakistaní y los líderes religiosos”.

MEZZERA, Marco (2008). *¿Un Estado fallido? Pakistán tras el asesinato de Bhutto*. Unidad para la Investigación de Conflictos, Instituto Clingendae. pp. 2, 3, 4.

²⁸ *Ídem*.

esta investigación, asimismo, solo se han considerado acontecimientos de la historia que a valoración del autor ayuden a comprender la situación conflictiva en la región.

Después de lo anterior expuesto, surge la interrogante que guía esta investigación *¿Qué factores han determinado el conflicto que enfrenta a India y Pakistán por la región de Cachemira, y al mismo tiempo el comportamiento de El Salvador ante la situación conflictiva de la región?* Responder a esta incógnita ayudará a determinar de qué manera la realidad política del sistema internacional condiciona, tanto el conflicto indo-pakistaní en el subcontinente indio, como el comportamiento de El Salvador ante la preocupante situación conflictiva de Cachemira.

Por lo tanto, como hipótesis central, se ha decidido presentar el siguiente imperativo, alrededor del cual se desarrollará la argumentación en las siguientes páginas: “El factor que ha determinado, tanto el conflicto indo-pakistaní en el subcontinente indio como la pasividad en el comportamiento de El Salvador -como Estado débil- ante la preocupante situación conflictiva de Cachemira, es la realidad política del sistema internacional que condiciona, ata y estratifica tanto la sociedad internacional como los asuntos mundiales. Esto condiciona a un campo de acción específico a El Salvador, lo cual no le permite, ni convendría, ser un actor determinante en el conflicto que enfrasca a indios y pakistaníes”.

Asimismo, de esta cuestión general se derivan otras interrogantes más específicas entorno a la continuidad del conflicto mismo y al desarrollo de la política exterior de El Salvador en la región. La primera de ellas es: *¿Cuál ha sido el origen y dinámica del conflicto entre India y Pakistán en torno a la disputa por Cachemira?* Su respuesta llevaría a conocer los principales factores que han dado origen al conflicto y las nuevas variables que han surgido a lo largo de la historia del conflicto entre India y Pakistán por el territorio de Cachemira.

Al intentar responder esta interrogante se desembocó en la formulación de la siguiente hipótesis: “La rivalidad de índole cultural-identitario, sumado a nuevas variables como los factores geoestratégicos que posee Cachemira y los intereses de las principales potencias son las causas que han desencadenado el conflicto y le han dotado de una capacidad destructiva sin precedentes que aunado a la desconfianza mutua, mantiene congelados los intentos para establecer la paz en la región”.

Otra de las interrogantes que surgen es: *¿Puede considerarse el cambio en el escenario mundial como determinante para la disminución o agravamiento de las hostilidades en el conflicto entre India y Pakistán por la región de Cachemira?* Resolver esta pregunta llevaría a comprender la trascendencia que tiene el cambio en el escenario mundial como determinante para la disminución o agravamiento de las hostilidades en el conflicto entre India y Pakistán por la región de Cachemira.

En esta línea, se ha convenido en generar la siguiente hipótesis: “El desarrollo de los acontecimientos mundiales, produce que las grandes potencias generen cambios en las prioridades de la agenda internacional, como sucedió con el tema de la “seguridad” tras los atentados en Estados Unidos en el 2001, lo que ha facilitado el acercamiento entre India y Pakistán dada la presencia de la potencia en la región y su alianza con ambos Estados, pero, también ha detonado momentos de tensión propiciados por los radicales islamistas y la consecuente inestabilidad en el Estado pakistaní”.

Por último, tenemos la siguiente pregunta: *¿Cuál es el comportamiento, en materia de política exterior, que El Salvador presenta en el subcontinente indio y, en especial, ante la situación conflictiva que mantienen India y Pakistán por el territorio de Cachemira?* El objetivo al contestar esta pregunta es conocer el desarrollo de la política exterior de El Salvador en el subcontinente indio y su comportamiento ante la situación conflictiva que mantienen India y Pakistán por el territorio de Cachemira.

Para darle solución a esta pregunta se ha convenido en generar el siguiente supuesto: “Al conjugar sus intereses nacionales con la cambiante realidad política del sistema internacional, El Salvador ha posibilitado un acercamiento prometedor hacia India, pero a su vez, ha generado un accionar desligado de la situación conflictiva que se mantiene en la región por el tema de Cachemira; ello debido al desgaste político que implica, para un Estado débil, incurrir en tales circunstancias, es decir, ajenas a sus intereses político-económicos y sus posibilidades de acción”.

De esta manera, tres capítulos toman problemas claves ilustrados con base a esta situación: la rivalidad regional, intervención, conflictos religiosos, resolución de conflictos y la actuación exterior de El Salvador en el subcontinente indio y su conexión en el contexto del conflicto. Con ello, se busca validar los supuestos antes planteados, y por su puesto la hipótesis general de esta investigación, para dar, de ésta manera, respuesta a las interrogantes específicas y por lo tanto, a la pregunta general.

El capítulo uno se desarrolla con base a la primera de las hipótesis específicas. Para ello, se estudia los antecedentes del conflicto, los cuales, se han convenido en dividir en periodos específicos, los cuales son: En el primero, que va de 1947 a 1989 denominado periodo pos-independentista, en el que se estudiarán las guerra indo-pakistaníes de 1947, 1965 y 1971, asimismo, la estructura del sub-sistema indio en el marco de la Guerra Fría; el segundo, que va de 1989 a 1998 denominado periodo pos-guerra fría y el surgimiento de la Insurgencia, en el se estudiarán acontecimientos que marcaron ese contexto como las rupturas en la década de 1990 con al desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Yugoslavia, de igual forma se estudiará la nueva estructura del sub-sistema indio en la era pos-guerra fría y el surgimiento de grupos irregulares. Por último, el tercero es el periodo de amenaza nuclear que va de 1998 al 2001. En él se estudiará el suceso que marcaría la nueva etapa del conflicto el tema del surgimiento de Pakistán como potencia nuclear en 1998, por ende, se aborda el impacto de tal acontecimiento y la implantación de la disuasión nuclear como medida de contención, ésto nos lleva a discutir el tema del enfrentamiento Indo-pakistaní en 1999.

El capítulo dos, que desarrolla la segunda hipótesis específica, examina el último periodo del conflicto, el que va del 2001 al 2009, el de la actual situación conflictiva. En él se abordarán aquellos factores que inciden en la inestabilidad de la región en este nuevo milenio. Éstos tienen sus inicios con los atentados del 11 de septiembre del 2001 en los EEUU, puesto que, acentúa la preocupación de la potencia sobre el tema de la seguridad, colocándolo como la prioridad de la agenda internacional. Siendo de esta manera, la guerra contra el terrorismo la principal preocupación, llegando a globalizarse. Asimismo, se examina la incidencia que tiene en la problemática la inestabilidad misma en el Estado Pakistaní.

Por otra parte, se abordará la difícil situación del vecino Afganistán y el impacto de esa situación en la disputa por Cachemira. Ello debido al problema que representa la expansión del radicalismo islámico para la región. Asimismo, en medio de la inestabilidad que se refleja en el subcontinente indio, se tratará el acontecimiento que ha representado el acercamiento que India y Pakistán ha tenido. De esta manera, el análisis se basa en la curiosa construcción de una paz que puede calificarse de relativa y tensa. Por último, se analiza la característica más notable de la problemática, “lo multidimensional” del conflicto.

En el capítulo tres, que fundamenta la validación del tercer supuesto, tratará sobre el desarrollo de la Política Exterior de El Salvador y el conflicto entre India y Pakistán. Para ello, se busca entender la sociedad internacional en la que nos vemos insertados, luego se analiza el comportamiento de El Salvador en sus relaciones internacionales, por lo que se estudia su política exterior en base a aspectos teóricos. Al estudiar la política exterior de El Salvador en el continente Asiático, el foco del análisis ha sido las relaciones y vínculos de El Salvador en el subcontinente indio, particularizando luego, el tema del establecimiento de relaciones diplomáticas con India.

En ese marco, se genera un análisis de las interacciones y los vínculos de El Salvador en el subcontinente indio y sobre su comportamiento ante el conflicto que India mantiene con Pakistán. Este aspecto, lleva a este estudio a discutir el tema de la moral

internacional como factor que limita a los Estados a obrar de manera diferente o no ante los problemas mundiales. Por último, se establecen medidas que pueden considerarse para las bases de un proceso de pacificación en la región.

CAPÍTULO I

Ningún Estado en guerra con otro puede permitirse tales hostilidades que hagan necesariamente imposible la confianza mutua en una paz futura; por ejemplo, el empleo de asesinos (percusores), de envenenadores (venefici), la violación de una capitulación, la inducción a la traición (perduellio), en el Estado enemigo, etc.

Immanuel Kant.

1 Antecedentes

1.1 Desarrollo del conflicto

Resulta complicado relatar acontecimientos históricos de un área que por más de 60 años ha estado en disputa, con altos y bajos en la estela de tensión entre dos Estados; y que de la misma manera, el epicentro no esté limitado a ellos, sino que exista injerencia de diversos actores internacionales. Así mismo, se dificulta su comprensión, dado que, cada uno de los involucrados presenta, bajo su percepción, la versión que considera más objetiva o apegada a la realidad¹. En el siguiente apartado se realizará la reseña a partir de 1947, año en el que se ubica el comienzo del conflicto entre Pakistán e India, hasta la actualidad.

No obstante lo anterior, al discutir la evolución del conflicto, la preocupación no es presentar una cronología detallada de eventos, si no más bien, en el corto espacio que permiten estas páginas, proporcionar algunas razones de cómo ciertos aspectos esenciales del conflicto se han modificado de forma significativa a través de los años, mientras otros han permanecido de forma constantes. Esta perspectiva permite entender mejor el contexto actual.

¹ CORTES, Emilia (n.d.). *Cooperación Internacional ¿disyuntiva o solución?: el caso de Cachemira*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, n. e. p. 4.

Por motivos analíticos, se conviene en dividir los últimos años de su historia en cuatro periodos precisos, los cuales ponen de manifiesto las características principales de la evolución de la problemática. En este sentido, se consideran los siguientes periodos: Periodo pos-Independentista (1947–1989); periodo pos-Guerra Fría y el surgimiento de la Insurgencia (1989-1998); periodo de amenaza nuclear (1998–2001), y por último; el periodo de lucha contra el terrorismo internacional (2001 a la actualidad).

1.2 Periodo pos-Independentista (1947 – 1989)

El periodo posterior a la independencia de ambos Estados en 1947, es el punto de partida de una coyuntura que se extiende hasta 1989. La característica principal es la confrontación bilateral y su consecuente traslado a organismos multilaterales, además de la inhóspita injerencia del elemento foráneo.

En efecto, el origen del conflicto se encuentra en el propio escenario en el que la India y Pakistán vieron la luz como Estados independientes. En esta dirección se enfoca el señalamiento de José U. MARTÍNEZ (1998), al afirmar que, el conflicto territorial indo-pakistaní por Jammu y Cachemira es uno más *de los trágicos legados ocasionados por los negligentes procesos de descolonización de los grandes imperios europeos durante el siglo XIX y XX*. El caos ocasionado por las ambiguas demarcaciones territoriales y la desconsideración de los factores culturales e identitarios es el detonante de una larga inestabilidad.

Ahora bien, para entender mejor este aspecto, es importante profundizar en la historia del proceso de la descolonización en la región. En este sentido, es remarcado por algunos autores, que durante la era colonial 562 Estados del subcontinente indio, conocidos como “principescos”, habían gozado de una semi-autonomía bajo el Gobierno británico². A las postrimerías de la época colonial, los monarcas de estos Estados nativos fueron conferidos

² MARTÍNEZ, José U. (1998). *La Rebelión de Asia: la independencia de India y Pakistán*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid. p. 49.

con la única autoridad, sobre el destino de los territorios que gobernaban. La disyuntiva que se les presentaba, era su decisión a la posible unión ya sea a India o Pakistán.

En su estudio sobre el origen del conflicto, Concepción TRAVESEDO de Castilla (2001), hace referencia a que el último virrey de la India británica, Lord Mountbatten, intentó limitar la arbitrariedad de los príncipes de los Estados nativos (en su decisión de adherirse a Pakistán o a la Unión India) por medio de tres sugerencias extrajudiciales: *que no buscaran la independencia; que contemplaran los condicionantes geográficos para promover a los Estados nacientes de territorios contiguos; y que los Estados predominantemente hindúes fueran a parar a la India y los mayoritariamente musulmanes a Pakistán*³.

Los británicos ignoraron la única estipulación que podría haber evitado los conflictos. Como afirma Concepción TRAVESEDO de Castilla (2001), los conflictos que se produjeron en aquellos Estados, cuya población profesaba una religión distinta a la de su monarca, no hubiesen tenido lugar mediante: *la celebración de consultas populares o plebiscitos de autodeterminación*. La situación provocó, que el negligente enfoque británico (basado en conferir a los monarcas con la autoridad sobre el destino de toda una población), solo pudiera ser corregido por la fuerza de la persuasión, en ocasiones militar, de la India o Pakistán en varios Estados cuyos monarcas decidieron ignorar las indicaciones del último virrey británico⁴.

En el marco de las observaciones anteriores, se encuentra la agreste situación de la región de Cachemira. Puesto que, el día de la independencia, el 14 de agosto de 1947, el mandatario del principado de Cachemira, el maharajá Hari Singh, se enfrentó ante la disyuntiva de elegir libremente, el adherirse al gobierno de la India, o bien al de Pakistán, o a la decisión de optar por la independencia del territorio de Cachemira⁵. El maharajá de origen

³ TRAVESEDO de Castilla, Concepción (2001). *La hostilidad indo-pakistaní como legado de la Guerra Fría. El conflicto de Cachemira*, España, Ed. Málaga. p. 8.

⁴ *Ibidem.*, p. 9.

⁵ GONZÁLEZ García, Gabriela; Et alii (2002). *Perspectivas y Análisis sobre el Conflicto entre Pakistán e India por la región de Cachemira*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. p. 7.

hindú, enfrentaba una revuelta popular contra su gobierno, ante esa situación viajó a Jammu el 25 de octubre de 1947, donde el gobierno indio le ofreció apoyo a cambio de firmar un documento llamado "Protocolo de Adhesión" (Instrument of Accessión; loA)⁶.

El "loA" fue el medio, por el cual el maharajá optó por la incorporación de la región (Cachemira) a la India, ello para impedir que triunfara la guerrilla favorable a la incorporación con Pakistán, en franca oposición a su régimen. Respecto a esto, Plamen TONCHEV (2006), destaca que en una carta con fecha del 27 de octubre de 1947, Lord Mountbatten, en nombre de la Corona británica⁷, aceptó condicionalmente el documento. Se procedió así a delinear las condiciones para la aceptación oficial; la adhesión fue aceptada con la condición de aplicar un plebiscito posterior, para que la gente pudiera decidir sobre el estatus futuro de Cachemira (Plamen TONCHEV, 2006)⁸.

A los efectos de éste, se cuestiona la legitimidad o validez de la anexión de Cachemira a la India, pues aunque legalmente fue aprobada por medio de un acuerdo, su población (mayoritariamente musulmana), difícilmente puede decirse que estuvo de acuerdo con la misma. En ese mismo sentido, y como medio para cumplir con el condicionante británico y su responsabilidad con el respeto del principio de autodeterminación, Plamen TONCHEV (2006), destaca que el primer ministro de la India Jawaharlal Nehru a través de un discurso emitido por radio India reafirmaba el compromiso de su gobierno con el derecho de la población de Cachemira a determinar su propio futuro mediante un plebiscito⁹.

Es a partir de estos hechos, que se hace evidente la diferencia de posturas entre India y Pakistán, pues mientras la primera hace alusiones a la validez del Documento de Incorporación, la segunda considera a Cachemira como una extensión natural de su territorio, misma que le fue arrebatada por presiones políticas y por una mala decisión de un mandatario hindú.

⁶ TONCHEV, Plamen (2006). *Pakistán: el Corán y la espada*, Ed. la Catarata, Madrid. pp. 114 –115.

⁷ *Ibidem.*, pp. 114 – 115.

⁸ MARTÍNEZ, José U. (1998). *Op. cit.* p. 59.

⁹ TONCHEV, Plamen (2006). *Op. Cit.* p. 115.

1.2.1 Las Guerras indo-pakistaníes en 1947, 1965 y 1971

La India y Pakistán se han visto envueltos en guerras cuatro veces en poco más de medio siglo de independencia. En un primer momento, las diferencias post-independentistas sobre la situación de Cachemira se materializaron con la invasión de Pakistán al principado de Cachemira. Con el fin de apoyar una revuelta musulmana organizada por el propio gobierno pakistaní en 1947 (Plamen TONCHEV, 2006)¹⁰. El ejército indio a su vez invadió Cachemira y ocupó la capital desencadenando combates que prosiguieron hasta 1949. Esta fue la primera guerra indo-pakistaní comenzada con enfrentamientos localizados desde 1947 y apaciguados por mediación de Naciones Unidas en 1948.

En referencia a lo anterior, en enero de 1948, India presentó ante las Naciones Unidas la disputa por el territorio de Cachemira, desprendiéndose de esta acción una serie de resoluciones dictadas por el Consejo de Seguridad. Este dictamino, el establecimiento de la Comisión de las Naciones Unidas para India y Pakistán (UNCIP, por sus siglas en inglés) estipulada en la resolución 39°. El objetivo de la Comisión se refería a la investigación y mediación de la disputa*. En una resolución posterior, la número 47° en 1948, el Consejo decidió ampliar la membresía de la UNCIP y recomendar medidas diversas para el avance en la solución del conflicto, en tales medidas se comprendía la introducción de observadores en la región.

Posteriormente, la Comisión establece, en su Resolución del 3 de agosto de 1948, que “la situación de Jammu y Cachemira debe ser decidido a través de un método democrático basado en un libre e imparcial plebiscito, en el cual decida su futura anexión hacia India o Pakistán”¹¹. En esta dirección se encaminaba la Resolución del 5 de enero de 1949, estableciendo de esta manera, una postura departe de la organización multilateral abocada al derecho del pueblo de elegir su destino.

¹⁰ *Ibidem.*, pp. 116 – 117.

* Consejo de Seguridad resolución 39°.

¹¹ TRAVESEDO de Castilla, Concepción (2001). *Op. cit.* p. 15.

Estas dos últimas resoluciones han sido dejadas al margen de la actuación de los dos Estados, y por tanto, no han sido llevadas a la práctica, aunque cabe señalar, que dentro de las medidas estipuladas existe una en particular que tuvo un accionar práctico, la determinación del cese al fuego. Este fue implementado en 1949 y promovido a instancias de Naciones Unidas. En efecto, el 18 de julio de 1949, con el llamado “Acuerdo de Karachi” firmado por India y Pakistán, se estableció una línea de cesación del fuego denominada “línea de control”, que había de ser supervisada por observadores¹². Estos constituyeron el núcleo del denominado “Grupo de Observación Militar de las Naciones Unidas en India y Pakistán (UNMOGIP, por sus siglas en inglés)”.

Esta línea de control, definió además, la división del territorio en dos administraciones, donde Pakistán recibió un territorio escasamente poblado, poco accesible y económicamente subdesarrollado; en tanto el grupo musulmán más grande, situado en el Valle de Cachemira y estimado en un número mayor a la mitad de la población entera del Estado, permaneció bajo administración de India¹³. Esta medida pudo ser implementada en medio de una desoladora situación, y por la cual, la UNMOGIP, fue desplegada para supervisar, en el Estado de Jammu y Cachemira, el cese al fuego entre India y Pakistán¹⁴. En consecuencia, dos instituciones, la UNCIP y la UNMOGIP, se habían formado para actuar de forma concomitante a la resolución del conflicto.

En relación con este último, en 1951, tras la insistencia constante de la India*, se abolió la UNCIP, ergo, el Consejo de Seguridad, a través de su Resolución 91°, decidió que la UNMOGIP no se disolvería, sino por el contrario, debería continuar con su cometido; supervisar el cese al fuego en Cachemira. El cual consistía en observar e investigar las denuncias de violaciones del cese al fuego, preparar informes al respecto y presentar sus

¹² ONU (2000). *ABC de las Naciones Unidas*, Ed. Naciones Unidas, Nueva York. p. 113.

¹³ DORROSORO, Nicolás (2002, primavera). *Cachemira: la obstinación de la identidad*. PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, N° 78 (159 pp.). p. 74.

¹⁴ *Ídem*.

* India estaba en la interfaz de cambiar su estrategia de tratar el tema en el ámbito multilateral a una escena multilateral, en parte por la postura de Naciones Unidas de celebrar un plebiscito para determinar el destino de la región.

conclusiones a cada una de las partes y al Secretario General¹⁵, además de cumplir con otras misiones tales como: observar e investigar quejas de violaciones a derechos humanos de la población de Cachemira; así como reportarlas y enviar sus resultados a cada parte del conflicto y al Secretario General.

En los marcos de las observaciones anteriores, la determinación en aplicar el plebiscito en Cachemira que desde 1948 se estableció como proceso de solución de la disputa nunca llegó a consumarse, pues a pesar de que el entonces primer ministro de la India Jawaharlal Nehru en 1954, previó la realización del mismo, éste fue obstaculizado debido a factores de desconfianza entre los dos Estados, esto ya que se demostró una relación de carácter militar entre Pakistán y Estados Unidos (EEUU), con lo que se afirmaba, que Pakistán recibía armas de Estados Unidos¹⁶. En este año Nehru como objeción al accionar pakistaní, descartó la opción del plebiscito y se mantuvo el estatus previo en el cual Cachemira fungía como parte de la Unión India.

Posteriormente, en 1957 Cachemira fue anexado de forma definitiva bajo una nueva Constitución a la Unión India, contrario a los ideales de Nehru, quien aceptaba el plebiscito como salida a la disputa. Situación que complicaría un panorama de por si ya sombrío, contraviniendo lo estipulado en las resoluciones emanadas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en años anteriores. En este mismo contexto y aunado a la tensa situación que presentaba la región, la crisis se intensificó con la incursión de China en Ladakh para 1962, dando lugar a una guerra con India. Esto también como resultado de las tensiones territoriales en la región, especialmente en las fronteras del Estado Indio, el enfrentamiento armado finalizó con la victoria del ejército chino, quien se apropió de las tierras ocupadas.

Las tensiones entre India y Pakistán, se encontraban en un punto álgido y no habían cesado, sino por el contrario, propiciaron de nuevo una escalada de violencia que culminaría en el reinicio de la guerra para 1965. Sin embargo, en septiembre del mismo año, un cese al

¹⁵ ONU (2000). *Op. cit.*

¹⁶ TONCHEV, Plamen (2006). *Op. cit.* p. 116.

fuego fue establecido por ambos Estados. Aunado a éste, se genera el denominado Acuerdo de Tashkent, firmado en Uzbekistán para enero de 1966, en el cual se pretende finalizar con la disputa por medios pacíficos¹⁷.

Un nuevo enfrentamiento entre India y Pakistán se realizaría en la región de Cachemira, once años después, sin estar vinculado directamente con la disputa por el territorio, pero que de igual manera intensificó la tensión en la frontera y procedió a la militarización de la misma, así como el aumento de la agresión armada en la zona. Este nuevo enfrentamiento tendría su inicio en el año de 1971 en la región llamada "Bengala", la que concluiría posteriormente con la creación del Estado de Bangladesh. Para 1972, India y Pakistán ratifican la línea de cese al fuego, por medio de la definición de la denominada "Línea de Control" en Cachemira¹⁸; que prácticamente siguió el mismo curso que la delimitación previa.

En esta línea, se hace expresa la intención de ambas partes de buscar una situación de paz a partir de este momento, para lo cual, se firmó un Acuerdo en la ciudad Hindú de Simla en 1972¹⁹. Sin embargo, se considera que la búsqueda por una solución pacífica al conflicto, se intensificó a partir de 1989, cuando la gente musulmana del territorio en disputa se rebeló contra su gobierno hindú. Para reprimirla India impuso la Ley del Gobierno en 1990, establecida después de la disolución del gobierno de Farooq Abdullah, el hijo de Sheik Abdullah. Seis años después se llevaron a cabo elecciones dirigidas en Cachemira y Farooq Abdullah retomó el poder²⁰.

¹⁷ *Ibidem.*, loc. cit. p. 75.

¹⁸ TRAVESEDO de Castilla, Concepción (2001). *Op. cit.* p. 10.

¹⁹ *Ídem.*, loc. cit.

²⁰ TONCHEV, Plamen (2006). *Op. cit.*, p. 117.

1.2.2 La estructura del sub-sistema indio en el marco de la Guerra Fría

El Conflicto de Cachemira reviste connotaciones que tal vez otros no poseen, generando que los intereses en conflicto, principalmente de carácter religioso-identitarios no sean los que determinen el rumbo de la disputa, sino aquellos que se introducen en el juego geoestratégico. En consecuencia, la persistencia del conflicto entre India y Pakistán no se mantiene únicamente por factores históricos y bilaterales. Por el contrario, también es alimentado externamente como uno de los componentes básicos del conflicto geoestratégico global, los derivados de la confrontación Este-Oeste en el marco de la Guerra Fría, volviéndose Cachemira, no solo para India y Pakistán, una cuestión de vital importancia.

Esta característica, fundamenta la formación de un sistema paralelo al sistema internacional global. Lo que podría denominarse como subsistema (el sub-sistema del sub-continente indio), y tal cual al sistema internacional este posee una estructura determinada. Por lo tanto, debemos considerar en el análisis la noción de estructura, la cual será parte medular del análisis en este apartado. En este sentido, como lo señala Kenneth WALTZ, la estructura del sistema político internacional se caracteriza por tres rasgos:

1. Por ser anárquica;
2. Por el hecho de que no hay diferenciación de funciones entre las diferentes unidades;
3. Por una distribución desigual de capacidades.

Estos puntos pueden verse sintetizados en el señalamiento de Esther BARBÉ (1998), al aseverar que, la estructura del sistema internacional es definida, como la configuración de poder surgida de las relaciones entre los actores. Por lo cual la noción de estructura sirve, a nivel analítico apunta la autora, para establecer los límites dentro de los que se mueven los actores en su conjunto. Este señalamiento indica entonces que el sistema esta basada en la noción de unidades interactivas, que poseen un marco definido en su accionar.

En esta línea, Robert GILPIN (1981) denota que, la forma en que los actores actúan, está determinada por las restricciones u oportunidades que el sistema confiere. En definitiva,

y en el orden de los análisis de los anteriores autores, Fred HALLIDAY (2002), sentencia la idea al considerar que la estructura del sistema se presenta como "un conjunto de condiciones que imponen límites", lo que se ejemplifica en el ámbito internacional en relación a dos procesos: *el de socialización y el de competición*.

Estas premisas nos indican, junto a los puntos establecidos por WALTZ, que el poder es tanto jerarquía como paridad, por lo que será imprescindible utilizar la noción de "Equilibrio de Poder".

En condiciones favorables, las alianzas, las contra-alianzas y los tratados de garantía y de neutralización pueden producir una cierta estabilidad en las relaciones internacionales, un equilibrio de poder. Puede argumentarse la variedad de significados de éste concepto, pero se tomara en este análisis la noción de Equilibrio de Poder como un sistema (sistema de equilibrio de poder)**.

Ahora bien, en el contexto del conflicto de Cachemira, durante el periodo que va de 1947 hasta 1989, el sub-sistema esta caracterizado por una estructura dominada por las dos superpotencias de la época, EEUU y la URSS, en su competencia por el dominio global y un Equilibrio de Poder, así mismo, global. Empero, la estructura presenta una característica destacable; si bien existen dos potencias regionales India y China, el Equilibrio de Poder esta determinado por la configuración de dos bloques, los que están del lado de India y los que están del lado de Pakistán. Es por esa razón que algunos estudiosos del conflicto como

* El equilibrio del poder es uno de los términos o el término más recurrente de los utilizados por los estudiosos de las Relaciones Internacionales. Como lo es la sal para los cocineros, escribiré metafóricamente Inés L. Claude (1962: 12).

** Esther BARBE en un estudio sobre la noción de Equilibrio de Poder, la cual establece el equilibrio del poder puede ser visto como: 1. una situación; 2. una política y; 3. un sistema.

En este sentido, parte de las políticas interesadas en mantener situaciones equilibradas de poder y configura a partir de unas reglas de funcionamiento establecidas un sistema de equilibrio del poder. Para Stanley Hoffmann (1977:313) se trata de un sistema de política internacional en el que la estructura de las relaciones entre los participantes tiende a refrenar las ambiciones o las oportunidades de los principales rivales y a mantener un equilibrio aproximado de poder entre ellos.

Juan José ZABALLA (2005), indican que Cachemira se volvió una cuestión vital en el juego de equilibrio de poder regional en el marco de la Guerra Fría.

Es decir, el conflicto regional por Cachemira fue “instrumentalizado” por las dos potencias, construyéndose en su entorno una clara competencia por la supremacía regional al auspicio de una competencia mas amplia por la supremacía global entre las dos súper potencias de la época, EEUU y URSS. Cada fragmento de cada región del mundo denotaba importancia, unas mas que otras, pero lo cierto es que debía pelearse cada centímetro de territorio de la corteza global, emulando el subtítulo del celebre trabajo de Hans J. MORGENTHAU era una autentica *lucha por el poder*.

Se han determinado dos tipos de sistemas en el sub-continente indio, los cuales pueden denominarse como:

- El sistema clásico o pos-independencia colonial del sub-continente indio, y;
- El sistema geoestratégico contemporáneo del sub-continente indio.

La segunda se analizara en el apartado siguiente, mientras que, el primero será la materia en discusión de éste apartado. El sistema clásico es considerado en dos etapas en la “simple” ubicada en el inicio de la contienda entre India y Pakistán y así mismo en los inicios de la Guerra Fría (la figura 1 muestra la manera en la que configura el sistema clásico).

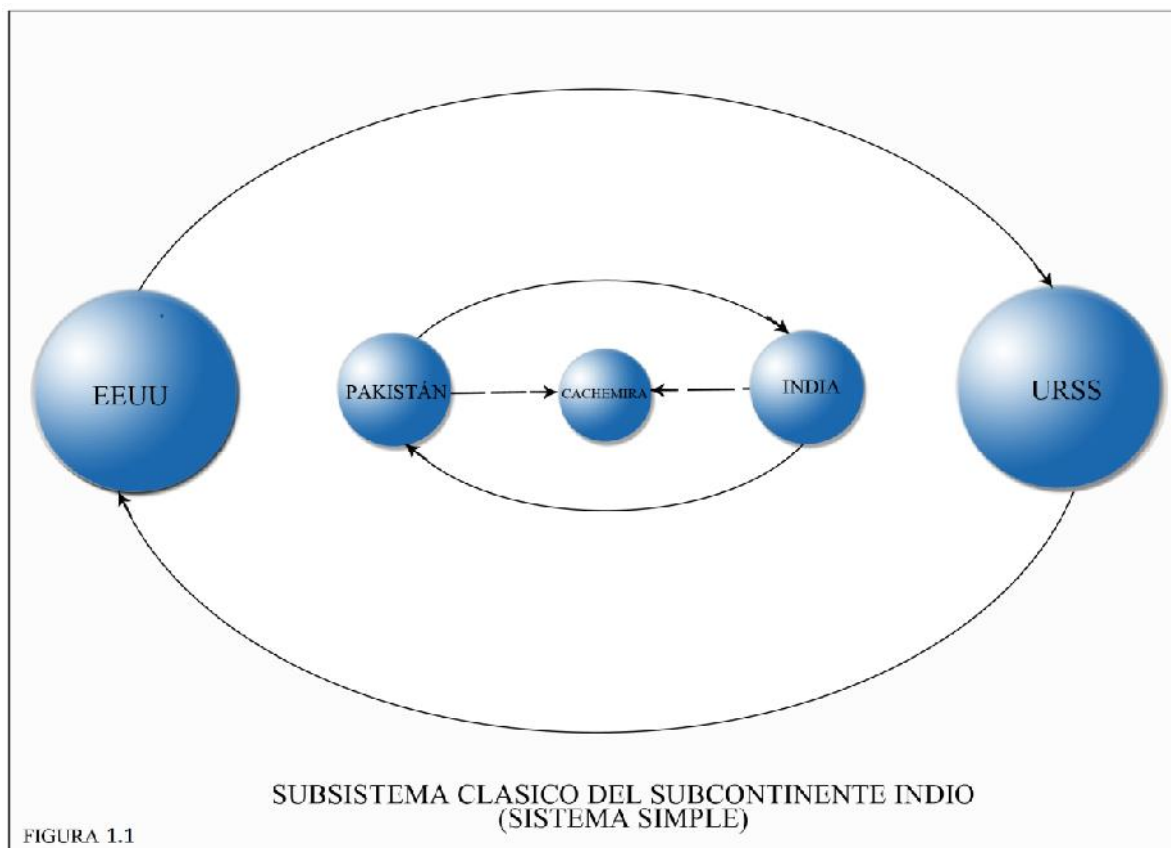


FIGURA 1.1

*Elaboración propia del autor.

Pero, ¿Cómo surgió? puede considerarse que en la región hubo una transición de un efímero sistema iniciado en 1947, caracterizado por el desarrollo de dos polos de poder, por un lado la Unión India y por otro el papel jugado por los países musulmanes de la región integrados por la tríada Irán, Turquía y Pakistán; en un segundo momento, el sistema que se desarrolla posteriormente en el marco de la Guerra Fría. En este se denota la salida de escena de la alianza de los Estados musulmanes (el distanciamiento de Irán y Turquía con Pakistán) y la entrada de la URSS dando apoyo a India y EEUU en apoyo a Pakistán. Este último aspecto es donde estas páginas concentran su análisis, el nuevo esquema surgido de acontecimientos diversos productos del juego de equilibrio de poder de la Guerra Fría (véase la figura 2).

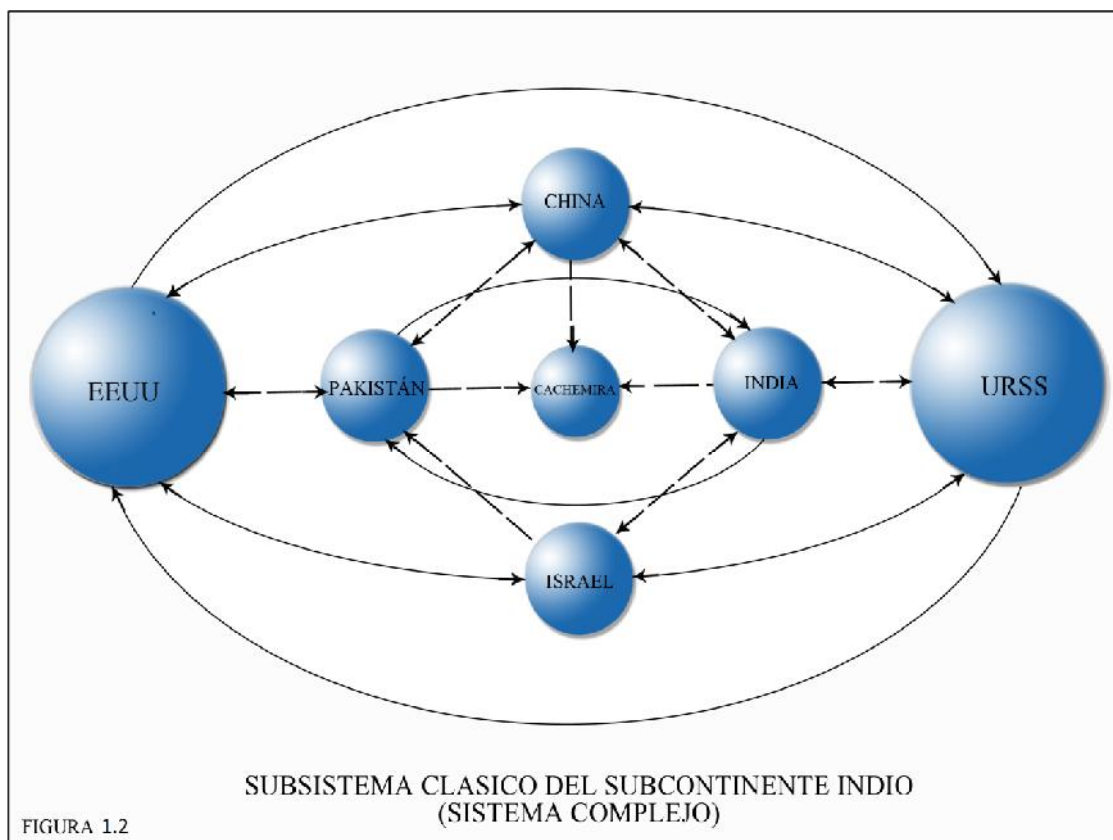


FIGURA 1.2

*Elaboración propia del autor.

La aproximación de Nehru a la Unión Soviética, y sus lazos de cooperación en especial en lo que respecta a la armamentística, exigiría un contrapeso en el subcontinente indio, papel jugado inicialmente, como se mencionaba anteriormente, por Irán y Turquía aliados de Pakistán. Este contrapeso, fue desarbolándose luego que EEUU fortaleciera su radio de influencia brindando apoyo a diversos Estados asiáticos dentro de los cuales Pakistán denotó una importancia estratégica considerable. China entra al juego de poder²¹, cuando en 1962 la confrontación armada con India y el deterioro de sus relaciones con la

²¹ ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *India y Pakistán: ¿El fin de un conflicto histórico?* Revista electrónica de relaciones Internacionales. p. 7.

URSS se hace evidente a mediados de la década de los años 60, desembocando en su independencia de la órbita de influencia soviética* y su consecuente acercamiento a EEUU.

El punto de partida de la conformación de esta estructura debe tener sus inicios a finales de la década de los 50's y principios de los 60's, pero, sin duda tiene su auge en la década de los 70's. La expansión de la actividad de la URSS en el subcontinente despliega que el papel geoestratégico de Pakistán se maximizara para los intereses de EEUU. La importancia de Pakistán es reafirmada, dado que, desde este país surgirían los apoyos logísticos e ideológicos que sostienen el movimiento de resistencia** impulsado contra la ocupación y el régimen comunista que la URSS imponía en su vecino Afganistán.

En definitiva, el “nuevo gran juego”, como lo denominan algunos analistas***, configuró la formación de dos grupos de alianzas; por un lado la alianza estratégica entre India y la URSS (a la cual se puede agregar Israel) y por otro la que presentaban Pakistán, China y EEUU.

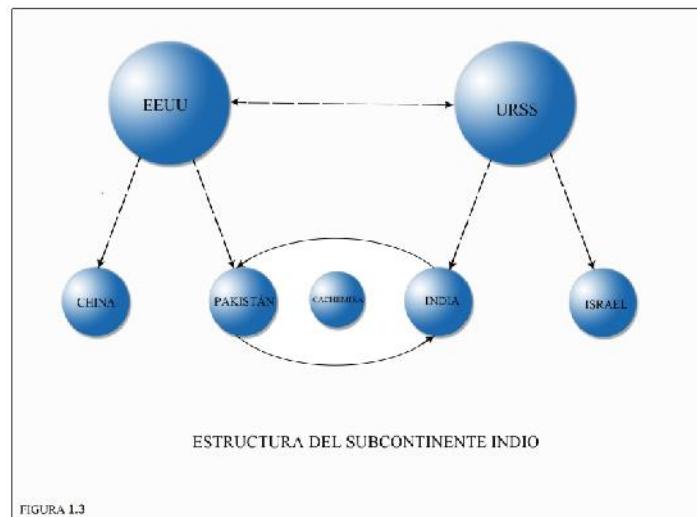


FIGURA 1.3

*Información propia del autor

* Tras la revolución cultural en China, la motivación de Mao de diferenciar el modelo socialista chino del modelo soviético era evidente. Mao consideraba, que el modelo soviético había resultado en un gobierno rígido y no prospero.

** El movimiento de resistencia afgano está representado por los grupos talibanes como principales agentes de insurgencia.

*** Rememorando el conflicto entre los imperios ruso y británico del siglo XIX en Afganistán, los cuales tenían profundas connotaciones políticas y estratégicas.

Tal cual se apuntaba, el sistema esta basada en la noción de unidades interactivas, por lo cual, se considera conveniente analizar las interacciones dentro del sistema clásico o pos-independencia colonial. En efecto, se pueden destacar cuatro escenarios de interacción, mostrando cada cual, uno de los dos aspectos que señalaba Fred HALLIDAY (2002) en su caracterización de la noción de estructura; *el de socialización y el de competición*. Estos escenarios son los siguientes:

- *El equilibrio geoestratégico indio: La competencia por el dominio en el subcontinente indio.* En este la dinámica se genera entre las dos principales potencias URSS y EEUU, y los dos rivales de la región India y Pakistán;
- *El equilibrio geoestratégico regional.* Este tiene como protagonistas a los competidores por la supremacía Asiática China e India, y la participación de Pakistán en tanto importancia geoestratégica;
- *La competencia por la preeminencia en el mundo socialista.* Este la protagonizan India, China y la URSS, y por último;
- *La contención de la amenaza musulmana,* escenario representado por la actuación de India, Pakistán e Israel.

Las dinámica que generan las diversas interacciones representan un fin específico, la “contención del enemigo” de uno u otro grupo de alianzas. A continuación se analizaran, estas interacciones que dotarían de personalidad a la estructura presentada en el esquema anterior. No obstante, es valido señalar que en el análisis que sigue, se hará referencia a aquellos eventos, que a consideración del autor, fundamenten la visión presentada.

- **El equilibrio geoestratégico indio: La competencia por el dominio en el subcontinente indio**

Este es sin duda el principal escenario que se presenta en la región de subcontinente indio. Las interacciones en esta escena muestran el papel jugado por India y Pakistán en el

marco de la Guerra Fría. Sus relaciones con las dos superpotencias del sistema bipolar, determinarán el nivel de injerencia de estas en su disputa por Cachemira.

En este escenario se vislumbra la aproximación estratégica que realiza la India y la Unión Soviética, teniendo su auge en la década de los años 60 y materializada en el contexto de la carrera armamentista. Los suministros militares soviéticos a la India se incrementaron de sobre manera convirtiéndose en la fuente mas importante de arsenal bélico. Con el denominado “Tratado de Amistad y Cooperación” suscrito entre ambos Estados en agosto de 1971, se formaliza una relación que buscaba el control de la preeminencia en el subcontinente. Este movimiento estratégico de India es una medida para asegurar respaldo, en su disputa con Pakistán por Cachemira, y la transferencia de arsenal para la misma.

Por otra parte, el papel desempeñado por EEUU es preponderante, dado el carácter de potencia equilibradora, intentando compensar la alianza presente entre India y la URSS, con su apoyo a Pakistán. Esta medida se considera como necesaria para evitar las sucesivas iniciativas indias encaminadas a la confirmación de su supremacía regional²². Las prioridades geopolíticas de los EEUU han sido el vínculo que fortalece sus relaciones con Pakistán; al mismo tiempo que los EEUU sirven como un aliado estratégico en su disputa con la India. EEUU es para Pakistán la principal fuente de suministro de material bélico que permite reducir la ventaja militar que India mantiene sobre él.

Este aspecto se ve maximizado en la década de los 70's. Esto debido a que sobre la base de la política de contención que emprendía EEUU en contra de la expansión del socialismo soviético, Pakistán se volvió el centro logístico y estratégico para organizar el movimiento insurgente en contra de la invasión soviética a Afganistán en 1979 y el gobierno proto-socialista que imperaba en la época. Por lo cual, se movilizaban suministros y adiestraban a los grupos talibanes, por medio del territorio pakistaní. A si mismo, la buena

²² TRAVESEDO de Castilla, Concepción (2001). *Op. cit.* p. 15.

relación entre EEUU y Pakistán puede verse reflejada en la participación de este último en el CENTO-Pacto de Bagdad* y la OTSEA** ambas organizaciones bajo el auspicio de EEUU en su estrategia de contención de la expansión de la URSS.

La preocupación norteamericana, se fundaba en lo que consideraron como expansión de la Unión Soviética. Dada la determinación soviética por el aumento de su presencia en los países del tercer mundo, incluyendo el Medio Oriente y África. Este proceso expansivo de la URSS estaba fundamentado según Frederic PEARSON y Martin ROCHESTER (2000), bajo el abrogo de la doctrina Brezhnev, por la cual los soviéticos reclamaron el derecho de intervenir en aquellos Estados donde los "círculos capitalistas" amenazaban a gobiernos marxistas ya establecidos. Esta doctrina da paso a que en 1979 los soviéticos iniciaran una campaña de invasión a Afganistán²³. La consecuente respuesta norteamericana fue la de ampliar su radio de acción e intensificar el apoyo a los grupos de resistencia en la región.

De esta forma se establecen los dos grupos de alianzas. Los vínculos de amistad presentes en las relaciones abiertas entre EEUU y Pakistán, y la proximidad entre India y la URSS. Esta dinámica genera que la disputa entre los dos Estados del subcontinente indio avance a niveles globales. Un ejemplo de esto, es la presencia del portaviones nuclear

* La CENTO (Central Treaty Organization: Organización del Tratado Central), también denominado Pacto de Bagdad, se formó en 1955 por Irán, Iraq, Pakistán, Reino Unido y Turquía. Su nombre original era METO (Middle East Treaty Organization: Organización del Tratado del Oriente Medio). Inspirado en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la CENTO trataba de fortalecer la cooperación y protección mutua de los aliados, así como la no intervención en los asuntos de los otros. Su meta era la contención de la Unión Soviética mediante la situación de una línea de estados fuertes a lo largo de la frontera sudoeste de la URSS. Aunque al volverse, Oriente Medio y Asia del Sur, áreas extremadamente inestables durante los años 1960, tras el estallido del Conflicto Árabe-Israelí y las Guerras Indo-Pakistaníes, la CENTO era reacio a involucrarse profundamente en estas disputas. En 1965 y 1971 Pakistán trató sin éxito de obtener apoyo en su guerra contra la India a través de la CENTO, pero se rechazó su petición aduciendo que el objetivo de la CENTO era contener a la Unión Soviética, no a la India.

** La Organización del Tratado del Sureste Asiático o SEATO por sus siglas en inglés, fue una organización regional de defensa, vigente desde 1955 hasta 1977, constituida por Australia, Francia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas, Tailandia, Gran Bretaña y los Estados Unidos. Fue fundada como parte del Tratado de Defensa Colectiva del Sureste Asiático, con el fin de proteger a la región del comunismo. La SEATO no tenía poder militar permanente, pero sus miembros participaron en ejercicios militares combinados. Pakistán se retiró en 1968 y Francia suspendió el apoyo financiero en 1975. La organización fue disuelta oficialmente en 1977.

²³ PEARSON, Frederic S. y ROCHESTER J., Martin (2000). *Relaciones Internacionales. Situación Global en el Siglo XXI*, Ed. McGraw-Hill, Colombia. p. 137.

norteamericano USS Enterprise en el Golfo de Bengala en el curso de la Guerra indo-pakistaní de 1971, hecho interpretado por ciertos sectores indios como una amenaza nuclear directa²⁴.

Otro de los aspectos que ponen de manifiesto el desconcierto de los EEUU en razón de las relaciones de India y la URSS, es la explícita descripción de un telegrama del secretario de Estado de EEUU. Como lo explica Juan José ZABALLA (2005) el secretario de Estado Dean Rusk en un telegrama enviado al entonces Embajador Chester Bowles, hacia una valoración de la situación que presentaban las relaciones Indo-Soviéticas, considerándose de alta preocupación para la seguridad del mundo libre²⁵. Estos aspectos explican la insistencia de apoyar, en la contienda regional, a la contraparte de India, Pakistán.

Con el rechazo de EEUU por las experiencias nucleares indias de 1974 y el histórico viaje de Nixon al continente asiático, en el marco de su visita a la república popular de China en 1972, se daría por sentada la estrategia de EEUU en el subcontinente, la contención de la influencia soviética y la disminución del ascenso de India (aliado de los soviéticos) como potencia regional*. Como contrapartida, el protagonismo de la India en el seno del Movimiento de los No Alineados, papel en gran medida, en oposición a los EEUU²⁶, se vislumbra su intención de disminuir la influencia norteamericana en el mundo en desarrollo.

Ahora bien, cabe mencionar que, aún cuando se le había otorgado una gran importancia geoestratégica a Pakistán por parte de EEUU, las aportaciones de este en lo que respecta al suministro armamentístico han sido suspendidas en más de una ocasión. Esto puede apreciarse, en la interrupción de las transferencias de armamento con motivo de

²⁴ *Ibidem.*, p. 10.

²⁵ ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *Op. cit.* p. 9.

* En este sentido puede señalarse que, la política exterior norteamericana de “realpolitik” implementada por Kissinger durante la administración del presidente Nixon, denota una frialdad predominante en las relaciones con la India y un acercamiento más estrecho con Pakistán, en razón de la lógica de contención, presente en el álgido momento de la guerra fría.

²⁶ TONCHEV, Plamen (2006). *Op. cit.* p. 116.

la guerra indo-pakistaní de 1965, las cuales fueron reanudadas hasta 1975. Nuevamente se dio una suspensión, esta vez debido a la aplicación de la denominada enmienda Symington a la Foreign Relations Act*, en abril de 1979, como consecuencia del programa nuclear implementado por Pakistán.

Sin embargo, la importancia estratégica de Pakistán para los intereses de los Estados Unidos, se consolidaría tras la invasión de la URSS a Afganistán en diciembre de 1979. Con esto se dio inicio a un nuevo y prolongado período de cooperación militar, que no se daría por finalizado hasta 11 años después en octubre de 1990. Una vez más se llevaría a cabo la aplicación de una nueva legislación, en esta ocasión la llamada enmienda Pressler**, con lo que se restringía las transferencias de carácter militar a Pakistán, al mismo tiempo, que se concebía la desaprobación de los EEUU a un Pakistán nuclear.

Por otra parte, cabe destacar que en ocasiones Estados Unidos ha tenido, en gran medida, una ambigua conducta respecto a India. Como lo plantea Juan José ZABALLA (2005), EEUU ha establecido el marco de una paradójica relación con India en el desarrollo de su política exterior²⁷. Esto debido a que, en algunas ocasiones la potencia occidental busco acercarse al gobierno indio. Un ejemplo de ello es la perspicacia con que la Administración Kennedy manejo la situación del subcontinente indio, mostrando una postura de diálogo***. Otro de los hechos que pueden mencionarse, es lo representativo que fue la visita de Estado de Indira Ghandi a EEUU en el periodo del Presidente Lyndon Jonson.

* La legislación introducida por Stuart Symington, senador demócrata por Missouri, es aprobada por el Congreso de los EE.UU. para establecer la postura de EE.UU. sobre la no proliferación de tecnología para la construcción de armas nucleares. La legislación, denominada como "enmienda Symington," establece la prohibición de asistencia de parte de EE.UU. a cualquier Gobierno que se encuentre en el proceso de enriquecimiento de uranio o transferencia de tecnología fuera del marco de las normas internacionales.

** El 1º de octubre de 1990 la enmienda Pressler entra en vigencia y supone la suspensión de la cooperación militar, y la congelación de la ayuda económica a Pakistán.

²⁷ ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *Op. cit.* p. 8.

*** Con la designación, y trabajo como embajador de los EEUU en Nueva Delhi, el economista John Kenneth Galbraith propicio que la política exterior norteamericana en la región estuviera en la línea del diálogo.

- **El equilibrio geoestratégico regional**

Se denomina como *equilibrio geoestratégico regional* al cause que han tenido las interacciones entre las dos potencias emergentes de Asia meridional, India y China. Estas han llevado una constante fricción en sus relaciones, debido a la competencia que existe aun hoy entre ellos. Esto impulsaría la consecuente proximidad entre Pakistán y China como alianza de contención al enemigo común que representaba India en la región. Por tanto, el conflicto por Cachemira ampliaría su magnitud y formaría parte de la enquistada competencia entre China e India.

Sin embargo, las relaciones entre los dos grandes del Asia meridional (India y China) no siempre fueron antagónicas. Estas se manejaban en un camino menos áspero en la década de los años de 1950. Las iniciativas realizadas por los países menos desarrollados ante un mundo bipolar, fueron el factor unificador de ambos Estados. Derivado de esto se encuentra el Acuerdo de Amistad de 1954*, basado en el Panchsheel** y en el activismo de las buenas relaciones indio-chinas en el curso de la conferencia de Bandung de 1955²⁸. Posteriormente, los intereses de los dos Estados se vieron confrontados, desembocando en una eventual disputa en la década de los 60's alcanzando su clímax en el enfrentamiento armado de 1962.

Si bien, India ha dedicado muchos esfuerzos a su posicionamiento en la región, en la dimensión político-militar China ha determinado las reglas del juego en Asia meridional. De

* El 29 de abril de 1954, China y la India suscribieron el "Convenio sobre Comercio y Transporte entre el Tíbet, parte de China, y la India", en que la parte hindú aceptaba los 5 principios de coexistencia pacífica (respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no intervención de uno en los asuntos internos de otro, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica), formulados por el gobierno chino como la norma esencial de las relaciones bilaterales de ambos países, y manifestó, así mismo, en forma oficial, su aceptación y respaldo a esta política.

** El Panchsheel es lo que se denomina como Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, estos representan una serie de acuerdos entre la República Popular de China y la India. Los 5 principios, además de estrechar las relaciones entre India y la República Popular China, constituyen la base del movimiento no-Alineados. En este sentido, Este acuerdo estimuló el desarrollo La I Conferencia Afro-Asiática, denominado también Conferencia de Bandung, que se llevó a cabo entre el 18 y el 24 de abril de 1955, en Bandung, Indonesia.

²⁸ ESTEVE Moltó, José Elías (2008). *loc. cit.*

modo que, China posee lo que algunos autores denominan como *poder estructural*²⁹. China ha sido quien detenta la ventaja en la competencia por el posicionamiento regional. La estructura de poder militar en Asia es tal, que China predetermina el contexto militar en el que se mueven los países del subcontinente indio y del sudeste asiático³⁰. Se puede entender entonces, la conducta de la India en su preocupación por armarse³¹.

Tal como lo señala Esther BARBÉ, *si el objetivo de la India era sentirse segura frente a sus vecinos, es obvio que lo ha conseguido en el caso de Pakistán, pero difícilmente a establecido una paridad en el caso de China, esto a pesar de los esfuerzos realizados, llegando a gastar hasta el 7% de su PNB en defensa, en un país donde el PNB per capita ronda los 300 dólares*³². En este contexto, la influencia de China es tal que ha sido capaz de establecer las reglas del juego en la región.

Ahora bien, la rivalidad de China e India desembocó en la búsqueda de aliados regionales. Por lo cual tras la ruptura de las relaciones de China y la URSS en 1963, se genera la configuración de la alianza estratégica entre India y la URSS. Este movimiento estratégico, se fundamentaba en las intenciones de balancear la situación de riesgo y competitividad que para India representaba China. La formación de alianzas en la región se volvió una constante en la competencia por el posicionamiento regional y el esquema bipolar que presentaba el sistema internacional.

De la misma manera que con la enemistad generada entre chinos e indios y el conflicto de estos últimos con Pakistán, mantenido desde su nacimiento como Estados independientes, da vigencia a la paralela conformación de la alianza entre China y Pakistán. Sobre la base de la idea de un enemigo común, Pakistán realiza un sagaz movimiento

²⁹ BARBÉ Inzuel, Esther (2001). *Relaciones Internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid. p. 161.

³⁰ *Ibidem.*, pp. 163-164.

³¹ India quien en los años ochenta se convirtió en el primer comprador de armas del mundo (superando incluso a Irak). *Ibidem.*, pp. 161-164.

³² *Ibidem.*, pp. 162.

estratégico al entregar a China la zona de Aksai Chin³³ en el territorio de Cachemira, con el fin de dirimir la ventaja del ejército indio y sus planteamientos estratégicos y logísticos en el territorio, ahora India tendría que disputar el territorio de Cachemira no solo con Pakistán sino con su aliado, China; ahora Estado parte de la disputa territorial de Cachemira. Así, ambos países combinan sus esfuerzos para obligar a India a sostener un costoso y difícil doble frente³⁴.

De este modo China se convierte en el más importante proveedor, no solo de arsenal bélico, si no también de tecnología militar, con el que Pakistán mantiene la carrera armamentista en aras de la búsqueda de seguridad y disuasión ante la India, y con lo cual compensa la discontinuidad de los suministros provenientes de EEUU. China como fuente primordial de la transferencia tecnológica para Pakistán, permite a este país desarrollar un programa de desarrollo nuclear con lo que se hace posible la eventual obtención de armamento nuclear. Así, también el programa de armamento nuclear indio se ve obligado a atender un doble frente que lo dificulta, encarece y debilita.

En consecuencia, los tres contendientes desarrollan un juego de alianzas que conforman un equilibrio regional basado en la eterna conflictividad entre indios y pakistaníes, y una competencia regional asiática entre China e India que busca el posicionamiento como líder de los Estados emergentes y, en consecuencia, la obtención de un papel mas preeminente en el concierto internacional.

- **La competencia por la preeminencia del mundo socialista**

De la ruptura en las relaciones de China y la URSS surge una disparidad en la idea de como construir el socialismo internacional. Es por lo que a este cumulo de interacciones se le ha denominado “competencia por la preeminencia del mundo socialista”. Con las tensiones que se abren entre los dos principales Estados socialistas, se genera un interés

³³ ESTEVE Moltó, José Elías (2008). *Op. cit.* p. 15.

³⁴ ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *loc. cit.*

por buscar la preeminencia en el subcontinente indio. Esto lleva a que la URSS maximice su acercamiento a India y que China se aproxime a Pakistán y EEUU. Una vez más el conflicto de Cachemira es introducido por India y Pakistán en los antagonismos presentes entre Estados ajenos a la disputa bilateral.

La ruptura de los vínculos entre URSS y China, actuaría en paralelo con la oposición derivada de la competencia Indo-china en el continente, y el consecuente acercamiento de China a Pakistán. Como apunta Stefan GLEJDURA en el marco de la atención especial que prestaran los soviéticos al mundo en desarrollo, desde el punto de vista de la implementación práctica de nuevas relaciones interestatales, se concede gran importancia a los tratados bilaterales de amistad y ayuda mutua. Contexto en el que se circunscribe el Tratado de Cooperación y Amistad entre India y la URSS concluido en 1971, el cual, para algunos especialistas esta dotado de un carácter anti-chino para ambos Estados parte^{*}.

El Tratado genera contrapesos entre los bloques, puesto que la URSS se establece como el principal aliado estratégico de India, compensado así el apoyo de China y los Estados Unidos a Pakistán. Así mismo, India contrarresta la capacidad militar y la amenaza territorial que representa China, en especial debido al antecedente bélico entre India y China que termino con la victoria de este último en 1962. En este sentido, se vislumbra como ejemplo de la competencia por el posicionamiento regional en el equilibrio de poderes.

- **La contención de la amenaza musulmana**

Por último, durante el periodo de gobierno que preside Morarji Desai, la India concertó un vínculo en cierta medida secreto con Israel. Este estaba fundado en la preocupación israelí por el acercamiento de los Estados del Golfo a Pakistán, lo cual, se

* El Tratado de Amistad y Cooperación le brindaría a India un punto a favor ante su rivalidad regional con China, resultado del enfrentamiento de 1962 entre ambos Estados. ESTEVE Moltó, José Elías (2008). *La disputa fronteriza entre India y China: origen y evolución de la controversia*, Revista electrónica de relaciones internacionales. p. 9.

mostraba como una amenaza latente para a la seguridad del Estado israelí. En este sentido los vínculos que generan Israel, India y Pakistán desarrollarían las interacciones denominadas como “contención de la amenaza musulmana”.

Las relaciones de cooperación entre Israel e India tienen su origen en un primer pacto secreto sobre el suministro de armas convencionales y el intercambio de sus servicios de inteligencia³⁵. El desarrollo de este esquema de cooperación se produjo con la eventual visita del jefe del Estado Mayor israelí David Shaltiel a la India, realizada de forma secreta, el año de 1964, en el cual se firmaría un protocolo cuyas perspectivas se encaminaban al intercambio de servicios de inteligencia y al suministro de armamento³⁶. De igual manera, se producen una proximidad mas estrecha con la cooperación en el campo nuclear, lo que, se genero tras la construcción en India de un ingenio nuclear en 1974, con "intenciones pacíficas".

En este sentido se considera que las bases para este acuerdo se establecieron en un discreto encuentro entre el entonces Ministro de Exteriores de Israel, Moshe Dayan, y Morarji Desai, cerca del aeropuerto de Bombay³⁷. Con referencia a lo anterior expuesto, India alcanzó un acercamiento más estrecho con Israel, debido a que, a mediados de los años setenta y principios de los ochenta, en el contexto del auge del petróleo, se produjo un acercamiento poco promisorio, a los ojos de los israelitas, entre los Estados del Golfo y Pakistán. Como derivado de esto los servicios de inteligencia del Estado israelí, circularon informes del financiamiento de un proyecto de carácter nuclear que Islamabad estaba poniendo en práctica con la construcción de un ingenio nuclear en 1987³⁸.

³⁵ PRASHAD, Vijay (2003). *El Nacionalismo Hindú y el Estado de Israel*, Revista Nación árabe, vol., XVI, Num. 48. p. 119.

³⁶ GANGULY, Sumit (2001). *Conflict unending: India-Pakistan tensions since 1947*, Ed. Columbia University, New York. p. 41.

³⁷ MAGNASCO, Matías Alejandro (2008). *Conflicto indo-pakistaní*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa de Asia-Pacífico. p. 3.

³⁸ WEAVER, Mary Anne (2003). *Pakistan: in the shadow of jihad and Afghanistan*, Ed. Straus and Giroux, New York. p. 44.

En consecuencia, se generan rumores sobre la posibilidad de un plan indo-israelí para lanzar un ataque preventivo contra Pakistán³⁹. Los miedos paquistaníes de un ataque preventivo se tornaron acrecentados, ya que Israel, en junio de 1981, destruyó una instalación nuclear iraquí cerca de Bagdad con un bombardeo aéreo⁴⁰. Este hecho alarmó en gran medida a los altos mandos militares en Pakistán. Esta situación de incertidumbre encaminó los esfuerzos del gobierno paquistaní a la rápida ejecución de sus proyectos nucleares y la consecuente prueba de un artefacto nuclear.

La carrera armamentista que se desató en el campo de la energía nuclear ha configurado un espacio de disputa en el que la función de los artefactos nucleares desempeña un mecanismo central de disuasión. Para lo cual, mientras India ha otorgando a su arma una doble expresión, en tanto disuasivo para Pakistán y China; a Pakistán, se le ha adjudicado un papel preeminente por parte de los conglomerados políticos fuera de la nación, en especial en los Estados musulmanes que consideran un patrimonio de la reivindicación islámica esta tecnología⁴¹.

El papel primordial que juega la tecnología bélica nuclear es para los radicales musulmanes una fuente de poder real. Así pueden entenderse las declaraciones del jeque Ahmad Yasin, líder de Hamas, quien afirmaba que el desarrollo nuclear era un valioso caudal para las naciones árabes y musulmanes, así mismo se presentan las consideraciones de quien preside la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén, Shajj Idrisi⁴²:

*La bomba nuclear de Pakistán es el comienzo de la
resurrección del poder islámico (Shajj Idrisi).*

³⁹ Respecto a la posibilidad de un ataque preventivo sobre Pakistán para detener su desarrollo nuclear, se expresa la negación de tal argumento de las autoridades tanto israelíes como indias. PRASHAD, Vijay (2003). *loc. cit.*

⁴⁰ MAGNASCO, Matías Alejandro (2008). *Op. cit.* p. 6.

⁴¹ BORREGUERO, Eva (2004). *India y Pakistán: el dilema nuclear*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Área: Asia-Pacífico / Defensa y Seguridad. p. 3.

⁴² MAGNASCO, Matías Alejandro (2008). *Op. cit.* p. 7.

De la misma manera, se ve realizada su importancia en Estados como India e Israel, ultimo que califica el desarrollo del arma paquistaní como una " bomba islámica"⁴³, en este sentido, se expresa la preocupación tras la advertencia, del Ministro de Defensa israelí, sobre el peligro que representa la posibilidad de que el dominio nuclear se extendiese desde Pakistán a otros Estados musulmanes⁴⁴.

1.3 Periodo pos-Guerra Fría y el surgimiento de la insurgencia (1989 – 1998)

1.3.1 Las rupturas en la década de 1990

La desintegración de la URSS, Yugoslavia y Checoslovaquia, envió un fuerte mensaje a la comunidad internacional, la exigencia de muchas naciones de vivir de forma independiente sin el engranaje de una federación y su cohesión. La desmembración de Yugoslavia simboliza la nueva política internacional⁴⁵. Algunas características de este representaron un rompimiento de los patrones que habían caracterizado la mayor parte del periodo de posterior a la segunda Guerra Mundial, en lo que respecta a las relaciones internacionales, como ejemplo la ausencia de un conflicto bipolar claramente definido⁴⁶.

Por consiguiente como afirma PEARSON y ROCHESTER (2000), el estallido del conflicto en el centro de Europa parece identificar el desorden de la política mundial, al presentarse conflictos de componente étnico-políticos de carácter local, éste suscitaba grandes interrogantes en torno a la existencia de una jerarquía de poder, dado que ni EEUU, ni Rusia (aun URSS) parecían capaces de influir en el problema y dar una salida rápida⁴⁷.

En este contexto, se presenta la crisis al interior del bloque soviético incapaz de mantener su casa en orden, que para el año de 1992 terminaría desintegrándose, culminó

⁴³ PRASHAD, Vijay (2003). *Op. cit.* p. 120.

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 119

⁴⁵ PEARSON, Frederic S. y ROCHESTER J., Martin (2000). *Op. cit.* p. 83.

⁴⁶ *Ídem.*

⁴⁷ *Ídem.*

con más de doce naciones independientes y dando paso a una nueva era en las relaciones internacionales.

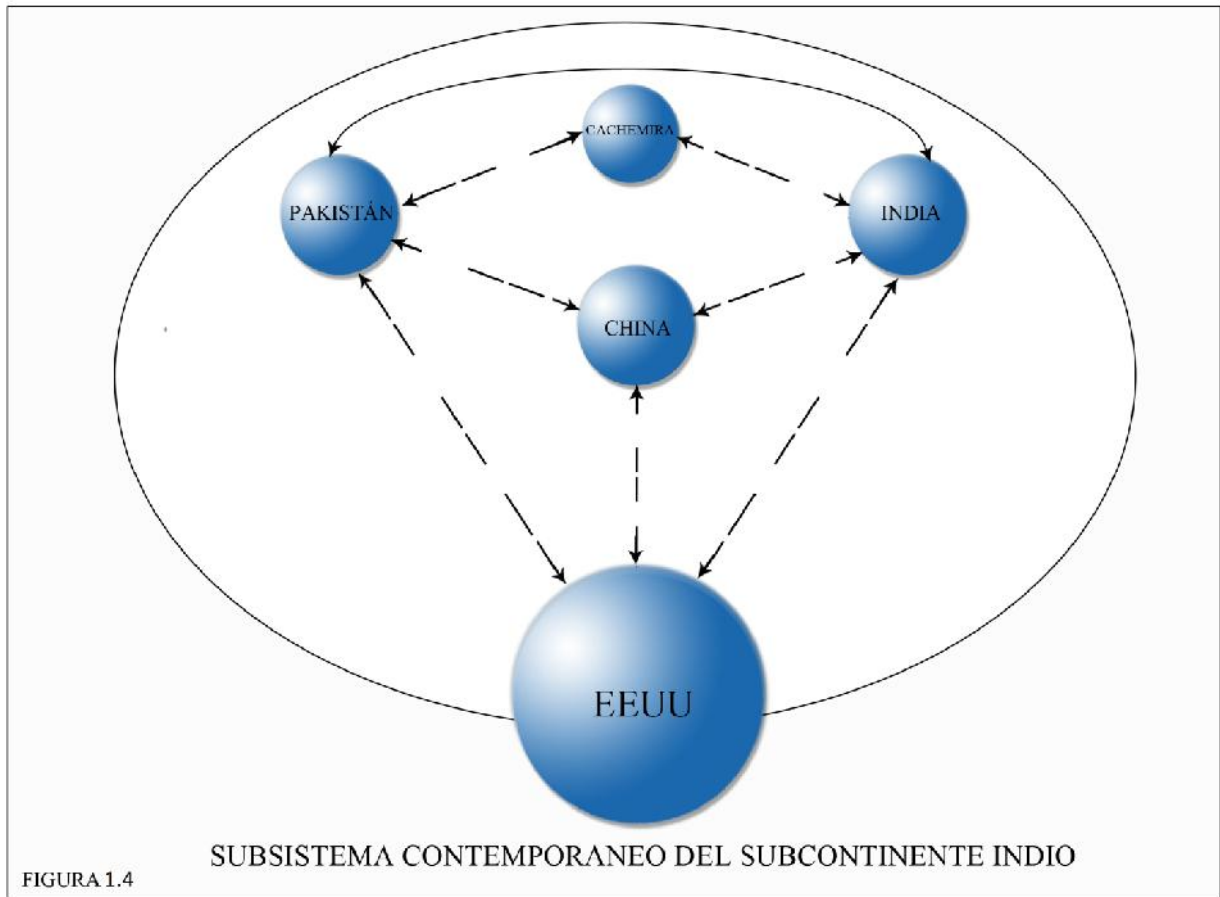
Estos factores tendrían una gran influencia en los problemas de la región de Asia meridional de carácter étnico-políticos centrados en estucadas inducciones religiosas, desde un individuo a la sociedad y después envolviendo a toda la región en una gran variedad de estereotipos. La cuestión del pueblo de Cachemira es parte de esta volátil región que ha sido influenciada, estimulando la lucha de los incipientes grupos insurgentes y reconfigurando la estructura del sub-sistema del subcontinente indio.

1.3.2 La nueva estructura del sub-sistema indio en la era pos-Guerra Fría

En este apartado se discutirá sobre la nueva reconfiguración del sistema internacional, suscitado a finales de la década de los 80's y principios de los 90's. El análisis buscara desarrollar algunos aspectos que se muestran en ésta nueva configuración. Sin embargo, el desarrollo de algunos elementos será parte de los apartados siguientes.

Ahora bien, con el colapso de URSS y el eventual fin de la Guerra Fría el proceso de interacciones dentro del sistema se ve drásticamente afectado. Al desaparecer uno de los agentes principales en el juego de equilibrios que presentaba el tablero geoestratégico en el subcontinente indio, las directrices del nuevo mundo unipolar estaban entorno al virtual vencedor, EEUU (véase la figura 3).

Como señala Esther BARBÉ (2001), a pesar que el periodo de tiempo en el que se da el proceso de desintegración es relativamente corto, se suman dos hechos importantes: *la pérdida del referente político-militar, el bipolarismo y una situación de incertidumbre y de gran conmoción.*



*Elaboración propia del autor.

El nuevo juego configura un panorama geoestratégico diferente, ergo, obliga a recomponer las alianzas y por ende modificar la estructura, sin embargo, esta nueva situación no hace que se dé una disminución de las tensiones entre India y Pakistán. El sistema en su proceso de cambio estructural pasa de ser bipolar a convertirse en un sistema unipolar, teniendo como única potencia a EEUU, y por tanto, quien definirá la nueva agenda internacional (véase la figura 5).

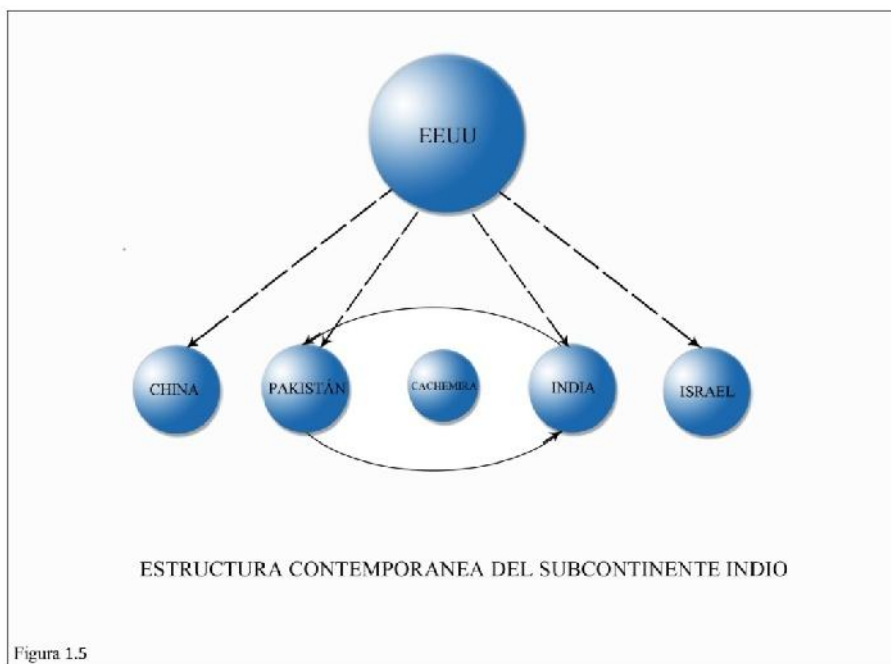


Figura 1.5

*Elaboración propia del autor.

El proceso de cambio estructural determina una nueva estrategia de parte de los actores. En el caso particular de India, supone poner en práctica una estrategia de carácter diplomático-política, quien aprovechando el nuevo panorama pos-guerra fría y la preocupante situación que representaba la expansión islámica para EEUU y el interés por su contención*. En este sentido, durante el mandato de la administración Clinton y el gobierno de Bush, las relaciones entre la India y los Estados Unidos prosperaron, principalmente sobre las preocupaciones comunes, en especial sobre el tema del crecimiento del extremismo islámico, y sobre el interés comercial que EEUU tiene en el mercado indio -los Estados Unidos es ahora uno de los mayores socios directos de la India⁴⁸.

* Tras el derrumbamiento de la Unión Soviética, la amenaza geoestratégica para los intereses occidentales gira desde la extensión del comunismo hacia la expansión del integrismo islámico, la consolidación de un triple eje defensivo centrado en Egipto, los reinos conservadores del Golfo Árabe y Pakistán - la cultura, el dinero y la fuerza militar – refuerza su importancia para la única superpotencia sobreviviente de la Guerra Fría, Estados Unidos.

⁴⁸ De 1991 a 2004, el stock de entrada de inversión de extranjera directa (IED) ha aumentado de USD \$ 11,3 millones a 344,4 millones dólares, por un total de 4,13 mil millones dólares. Se trata de un aumento de la tasa

Es así como India somete a revisión su política exterior, tras la cual, adopta medidas para estrechar los lazos con la Unión Europea y los Estados Unidos*, estableciendo una reconfiguración de sus líneas estratégicas, tal como lo indica ZABALLA**, en la medida en que intenta sincronizar las siguientes líneas maestras de política exterior:

1. *Denuncia de la actividad terrorista;*
2. *Presentación internacional de una superioridad moral de la democracia india con respecto al totalitarismo secularmente imperante en Pakistán;*
3. *Acercamiento a EE.UU., centrado en los buenos oficios del Ministro Jashwant Singh, y el supuesto alejamiento del actual gobierno del BJP de los excesos de la política exterior nehruniana campeona del no alineamiento;*
4. *La presión creciente de una próspera y abundante colonia india en EE.UU. y de las empresas de éste país con intereses comerciales y de inversión en India⁴⁹.*

De la misma manera Pakistán, que ha mantenido una relación con EEUU basada principalmente en la asistencia económica y militar, busca fortalecer el estatus de aliado. Este aun sin ser miembro de la Organización del Atlántico Norte (OTAN), sigue denotando mucha importancia para los Estados Unidos, especialmente por su posición geoestratégica en la zona de Asia meridional*** Importancia que se maximiza en la eventual guerra emprendida por los norteamericanos sobre Afganistán. De las consideraciones anteriores, puede observarse como la actuación político-estratégico generada por EEUU plantea una dicotomía en su modus operandi.

compuesta de 57,5% anual. OHMAE Kenichi (2008). *El próximo escenario global: desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras* (1ª ed.). Colombia Ed. Grupo Editorial Norma. p. 208.

* No es sino hasta 1997 que se generan los mayores esfuerzos por mejorar las relaciones con los Estados Unidos.

** Consejero en la embajada de España en la India.

⁴⁹ ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *Op. cit.* p. 7.

*** Asia del Sur, Meridional o Sudasia es la subregión sureña de Asia que abarca los países comprendidos entre Irán y la India. Desde el punto de vista geográfico se trata de la suma de la meseta iraní (al sur del mar Caspio y Asia Central) y del subcontinente índico (al sur del Himalaya).

Mientras tanto, como señala ZABALLA, la tensión en el enfrentamiento bilateral entre India y Pakistán puede ser caracterizado en base a dos hechos concretos:

- La violencia terrorista que se desata, fundamentalmente en Cachemira a partir de 1988, implica un máximo desgaste político para India y la proyección internacional del conflicto de Cachemira.
- La relativa permisividad norteamericana en torno a la transferencia de tecnología militar y nuclear entre China y Pakistán⁵⁰.

En cuanto a las interacciones entre EEUU, China y Pakistán tienen la característica de no mostrar cambios considerables, a excepción de la rivalidad económica surgida entre China y EEUU. Por otra parte, las interacciones que generan EEUU, China e India han abierto un nuevo escenario. La política exterior norteamericana se ha mostrado favorable a incentivar relaciones estrechas con India, esto debido a su interés comercial por el amplio mercado que representa. Así mismo, su importancia como aliado geoestratégico en la cruzada occidental contra el terrorismo es un factor que ha acercado a EEUU a India.

Pero aunado a esos factores también existe otro dotado de gran importancia; la utilidad que India puede tener en tanto contención del acelerado despegue Chino como economía emergente y potencia regional. Si bien las relaciones entre EEUU y China a pesar de desarrollar fuertes lazos comerciales*, la mayoría de los analistas las han caracterizado

⁵⁰ ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *Op. cit.* p. 8.

* China y EEUU desarrollaron una proximidad mas marcada a finales de la década de los 80's, en especial tras la visita de Deng Xiaoping 's a EEUU en 1979, y la consecuente apertura formal de relaciones diplomáticas, con la cual se dio inicio a una serie de intercambios de alto nivel que se prolongó hasta la primavera de 1989.

Esto dio lugar a muchos acuerdos bilaterales -especialmente en los ámbitos de intercambio científico, tecnológico y cultural, así como las relaciones comerciales, poniendo en marcha proyectos de investigación conjuntos y programas de cooperación al amparo del Acuerdo sobre Cooperación en Ciencia y Tecnología (firmado en 1979 por el presidente Carter y el primer ministro Deng Xiaopin). Sin embargo, posterior a la represión de las autoridades chinas sobre la manifestación de junio de 1989 en la plaza de tian'anmen, EEUU y otros gobiernos promulgó una serie de medidas entre las que se expresar una reacia condena a la República Popular China por la violación a los derechos humanos universales, con lo que suspende los intercambios de alto nivel y las exportaciones de armas desde los EEUU, así como la imposición de una serie de sanciones económicas las cuales llegarían hasta 1997.

como “complejas” y “multifacéticas”, identificándolas entre aquellas en que los actores no son ni aliados, ni enemigos, pero si están dotadas de una amplia rivalidad⁵¹.

En resumen, para Nueva Delhi la nueva estructura representa un buen escenario en el que puede tener mas apoyo de EEUU, ante la competencia regional que emprende con China, y en especial la contienda que mantiene con Pakistán por la región de Cachemira, esto debido a dos razones:

- El acelerado crecimiento de la economía China y su peso en el nuevo concierto internacional (especialmente en los países en vías de desarrollo), que ha abierto un escenario de rivalidad con los norteamericanos;
- La lucha antiterrorista y la consecuente contención de la expansión del extremismo musulmán que EEUU emprende en la región.

Esta última premisa daría una ventaja relativa a India sobre el gobierno pakistaní en cuanto a solvencia moral se refiere, debido a la difícil situación en la que se ve envuelto Pakistán, dado su condición de Estado musulmán y su vínculo histórico con los extremistas musulmanes de la región vecina de Afganistán. El hecho que EEUU este inmerso en una batalla contra los extremistas vecinos de Pakistán, favorecería un nivel de cooperación militar entre EEUU e India.

Sin embargo, este escenario no es del todo malo para Islamabad, debido a que su importancia estratégica continua vigente y más aun con la guerra sobre su vecino Afganistán, aunque cabe añadir que bajo algún costo*. Así mismo, el interés de Pakistán en el detrimento militar indio y la consecución de una paridad en la carrera armamentista, puede presentarse como objetivo estratégico común con China. Prueba de ello es que la cooperación de China, no se ve interrumpida en especial en el traspaso de tecnología para el

⁵¹ e.g. *vid.* OHMAE Kenichi (2008). *Op. cit.* 211.

* El apoyo de Islamabad a las acciones norteamericanas en Afganistán y su inscripción a la lucha contra el terrorismo global, a hecho que los grupos del ala radical del islamismo se vuelvan disidentes del gobierno pakistaní y lo vuelvan objetivo de sus acciones terroristas.

desarrollo del armamento nuclear pakistaní*. Esto obliga a India a mantener, en el frente militar de Cachemira, una muy costosa política defensiva de doble riesgo estratégico⁵².

Sin embargo en la década de los 90's se ha producido un peculiar suceso, un acercamiento muy considerable entre India y China. En el contexto de la nueva estrategia diplomática india, el reflejo de esta iniciativa son los intentos de crear una alianza estratégica entre Moscú⁵³, Beijing y Nueva Delhi, a manera de alternativa al mundo unipolar que surge tras el fin de la Guerra Fría. Estos acercamientos han dado lugar a grandes perspectivas en cuanto a la cooperación de los tres Estados y la participación de Brasil, con lo que forman el denominado BRIC.

Por otra parte, las interacciones que llevaron a formar la alianza entre Israel y la India aun mantienen su vigencia. Pero ahora con un factor a su favor, la proximidad de Israel y EEUU. Este vínculo es parte del denominado, por algunos analistas como Noam CHOMSKY (2003), la alianza de Asia central; la cual posee la participación de EEUU, Israel y Turquía, y la cual ahora abarcaría a India. Este cambio propiciado desde que el gobierno indio cayó en manos del partido conservador⁵⁴; las relaciones entre ésta e Israel se han intensificado en especial en el tema de armamento y tecnología nuclear. Israel al ser en la actualidad un férreo aliado de EEUU, considera Noam CHOMSKY (2003), facilita las relaciones indias con este y hace que los norteamericanos hagan caso omiso de la situación nuclear de India⁵⁵.

* Conocidas las restricciones y limitaciones de la economía pakistaní, parecería imposible su capacidad para neutralizar la ventaja inicial india en el desarrollo de armamento nuclear si no fuera por un generoso programa de cooperación chino. Paralelamente, las sospechas más recientes apuntan hacia el hecho de que tampoco hubiera sido capaz de sostener una carrera en materia de misiles balísticos si no hubiera adquirido la correspondiente tecnología en Corea del Norte a cambio de su tecnología nuclear. En ambos acuerdos, Pakistán ha conseguido articular una amenaza nuclear suficiente y creíble frente a India.

⁵² ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *Op. cit.* p. 8.

⁵³ La independencia de varios países de Asia Central anteriormente encuadrados en la URSS, junto con la pérdida de su carácter de potencia global, ha reducido su política asiática hasta abarcar, prácticamente, tan sólo tres componentes como son la política con Japón a propósito de las islas Kuriles, la política de seguridad en extremo oriente ruso de cara a China y la política de suministro de material militar a India. *Ibidem.*, p. 9.

⁵⁴ CHOMSKY, Noam (2003). *Hegemonía o Supervivencia: el dominio mundial de EEUU (1ª ed.)*, Ed. Grupo Editorial Norma, Colombia. pp. 219-222.

⁵⁵ CHOMSKY, Noam (2003). *Ibidem.*, p. 219.

Motivado por la antes mencionada preocupación del desarrollo de tecnología nuclear de un país musulmán, Israel mantiene su cercanía con la India. Su base, aunque criticada por su naturaleza clandestina, continúa siendo la cooperación militar para la contención de la expansión islámica*. De esta manera, se apunta que en la década de los 90's India e Israel intercambian conocimientos sobre estrategias militares y combate al terrorismo así como información sobre tecnología nuclear⁵⁶. En este contexto se sitúan las constantes críticas a la negligencia de EE.UU al no pronunciarse, ni considerar el peligro del desarrollo nuclear de Israel⁵⁷.

1.3.3 El surgimiento de grupos irregulares

El conflicto de Cachemira a fines de la década de los 80's, está dotado de amplia complejidad tal como lo apunta TRAVESEDO de Castilla (2001) debido a su doble expresión, por una parte la disputa territorial entre India y Pakistán, y por otra el nacionalismo/separatista que envuelve el territorio⁵⁸. En este orden de ideas, surge un marcado movimiento de insurgencia en Cachemira y que ha tomado diversas formas, convirtiéndose de esta manera en el foco de una campaña de militancias.

La resistencia armada contra el gobierno indio estalló en el territorio de Cachemira puede considerarse que surge en 1989, con la movilización de diversos grupos de resistencia encabezada principalmente por movimientos nacionalistas en paralelo con insurgencia política. Según la finalidad con la que estos grupos emergieron pueden clasificarse en dos:

- Los grupos secesionistas;

* El temor israelí de una transferencia de tecnología entre los países musulmanes a través de Pakistán, lo interesa en fortalecer su alianza con India, dado el histórico papel jugado por este último en las conflictivas relaciones con Pakistán y su disposición a la contención del mismo.

⁵⁶ *Ibidem.*, pp. 219-220.

⁵⁷ *Ibidem.*, p. 218.

⁵⁸ TRAVESEDO de Castilla, Concepción (2001). *La rebelión musulmana en Cachemira: coincidencias y antagonismos con el fenómeno del fundamentalismo islámico internacional*, Ed. Málaga, España. p. 22.

- Los grupos irredentistas.

Es decir, se establecieron aquellos que abogaban por la independencia del territorio, tanto de India como de Pakistán, y otros que se hacían un férreo llamado a la unión con Pakistán. Algunos, como la Conferencia de Todos los Partidos Hurriyat (APC) y el Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (JKLF), se enfocaban en la demanda de la independencia de Cachemira, teniendo el primero un fin político y siendo este último el brazo armado de la resistencia cachemir⁵⁹. Mientras, otros grupos como Lashkar-e-Toiba, Hizbul Mujahidee y Jaish-e-Mohammed dado su origen en preceptos religiosos propios de los grupos islámicos y como movimiento fundamentalista musulmán*, llaman a la unión con Pakistán⁶⁰.

El detonante para el surgimiento y consolidación de ambos grupos son las elecciones de 1987, puestas a cuestión en tanto valides de las mismas, en una la coalición entre el partido del Congreso hindú y el partido de la Conferencia Nacional (en ese momento el que gobernaba) arregló las elecciones y desfavoreció a los grupos disidentes de participar en la nueva legislatura. Más tarde, en 1988 los líderes de los grupos secesionistas ya formados atravesaron la frontera con dirección al área controlada por Pakistán (Azad Cachemira) para recibir entrenamiento y armas.

De esta forma, al regresar prepararon al resto de la población para la insurgencia política. Sus protestas se encaminaban principalmente a cuestiones primarias como el aumento de tarifas eléctricas. La respuesta represiva del entonces gobierno de Cachemira provocó que los grupos secesionistas ganaran más adeptos. Consecuentemente, se definieron los dos tipos de fuerzas antes mencionados.

⁵⁹ BBC News (2003, 19 de febrero). *South Asia, India-Pakistan: Troubled relations, Kashmir insurgency*. Extraído el 3 de Agosto del 2010 desde <http://www.bbc.co.uk/news/>

* Con esta aparición, durante la década de los 90's, los grupos militantes musulmanes, y la ideología del movimiento islámico se convirtió en la naturaleza de las reivindicaciones en Cachemira

⁶⁰ BBC News (2003, 19 de febrero). *South Asia, Kashmir flashpoint, Who are the Kashmir militants?* Extraído el 4 de Agosto del 2010 desde <http://www.bbc.co.uk/news/>

Con el surgimiento de la insurgencia musulmana en Cachemira se externo el apoyo de Pakistán, al mismo tiempo que hizo un llamando a que la cuestión de Cachemira debía resolverse a través de un referéndum patrocinado por la ONU⁶¹. De la misma manera, el Gobierno de la India acusa el apoyo logístico que pakistan aparentemente ofrecía a los grupos armados en la región, así mismo, denuncia la transferencia de armas que Pakistán proporciona a estos grupos considerados como terroristas por el gobierno indio.

En este sentido, se afirmaba que grupos como Jaish-e-Muhammad constituido a mediados de los 80's y Lashkar-e-Taiba, supuestamente recibían apoyo del Servicio de Inteligencia Paquistaní (ISI). Igualmente, el gobierno indio afirmaba qué, muyahidines que combatían en Afganistán poco a poco se infiltraron en la región, con la ayuda de Pakistán, tras el fin de la Guerra Afgano-Soviética⁶². De ésta manera la problemática vaticinaba más violencia en la región.

Como consecuencia del surgimiento de la insurgencia en Cachemira se ha producido una disputa de carácter ideológico entre las mismas organizaciones insurgentes en especial en cuanto al fin que debe tener el movimiento de resistencia. Mientras los originarios y defensores de una identidad cachemir se concentran y tienen como fin la independencia, los movimientos musulmanes se abocan por la separación de la India y su consecuente unión a Pakistán. Estas diferencias han producido tal como se apunta en reportajes de la BBC enfrentamientos y ajusticiamientos entre las fracciones de los grupos insurgentes en la región⁶³.

Este fenómeno ha dado como consecuencia el asesinato de importantes líderes del grupo del Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (JKLF), a manos de los grupos radicales musulmanes, por lo que, después de ser de los principales paladines de la

⁶¹ GONZÁLEZ García, Gabriela; *et ál* (2006). *Op. cit.* p. 9.

⁶² BBC News (2003, 19 de febrero). *loc. cit.*

⁶³ BBC News (2003, 19 de febrero). *loc. cit.*

resistencia, su accionar se vio disminuido a mediados de la década de los 90's⁶⁴. Este debilitamiento se debe al incremento de la militancia musulmana armada que ha acrecentado de manera significativa en cuanto a su fuerza de acción, esto debido al apoyo otorgado por Pakistán, y al impacto que ha tenido la expansión de la yihad islámica.

En consecuencia, el desarrollo de la insurgencia a medida que avanzaba la década de los 90's fue tomando un cariz fundamentalista, basado en las tácticas terroristas en la que figuran atentados, tanto hacia el ejército indio como a la población civil no musulmana de Cachemira, por medio de dispositivos explosivos ocultos en vehículos o trasladados por personas al interior de sus vestimentas, estas tácticas implementadas en la guerra de Afganistán en su resistencia a la invasión soviética y trasladadas al campo de Cachemira.

A la implementación del terrorismo como forma de resistencia, se fueron sumando numerosas organizaciones radicales, generalmente fundamentalistas religiosos. Esto produjo la proliferación de los grupos de resistencia que operaban en la región. Así mismo, la causa musulmana en Cachemira promovió la difusión de este método, con lo que, militantes musulmanes fueron poco a poco formando nuevas organizaciones al interior de Cachemira, sobre todo teniendo fuertes puntos de vista del radicalismo islámico.

Con la proliferación de los grupos fundamentalistas en Cachemira nace una organización que actúa como marco de cohesión de todos ellos el denominado Consejo Unido de Jihad o también conocido como el Consejo Muttahida Jihad (MJC), este grupo de combatientes se formó en el verano de 1994 por la fusión de varias organizaciones islámicas*. Con la llegada de la insurgencia proto-pakistaní, aumentan los enfrentamientos de baja intensidad sobre la Línea de Control.

⁶⁴ BBC Mundo (2001,16 de julio). *Radiografía: Cachemira*. Extraído el 15 de julio del 2010, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_1441000/1441804.stm

* Entre las organizaciones afiliadas son: Harakat-ul-Ansar , Hizb-ul Mujahideen, Jamiat-ul Mujahideen , Al-Jihad, Al-Barq , Al-Badr , Ikhwan-ul-Mussalmin , Tehrik-ul-Mujahideen.

A los efectos de esto, cabe destacar que de alguna manera la situación geoestratégica mundial y la importancia que se le adjudicaba a Pakistán, permitió que este modificara su estrategia de enfrentamiento y hostigamiento a la India, debido a su desventaja militar respecto a este, que le permitiera plantear una confrontación frontal. Efectivamente, comprobada tras la guerra de 1970 la inutilidad de un enfrentamiento directo, dada la superioridad estratégica y táctica india, la alternativa pakistaní es el desarrollo de tácticas de bajo coste y máxima efectividad como son la presión terrorista y la amenaza nuclear⁶⁵.

1.4 Periodo de amenaza nuclear (1998 – 2001)

La carrera de armamentos es uno de los problemas más importantes en las relaciones internacionales. Como arguye Rafael CALDUCH es un fenómeno que ha incidido y sigue incidiendo, en la configuración y desarrollo de la sociedad internacional. Su importancia se ha acrecentado, en el transcurso de las últimas décadas, con la incorporación de las armas de destrucción masiva⁶⁶. Su validez radica en la política de seguridad nacional⁶⁷, impulsada por los Estados.

Desde luego, la acumulación de grandes arsenales por parte de los Estados, guarda una estrecha relación con la política de seguridad exterior⁶⁸. En una contienda el aumento de tropas o armamentos de uno de los contendientes plantea una situación peculiar a su contraparte: *aumentar paralelamente sus arsenales o mostrar una falsa imagen de debilidad o indecisión política que permita a su opositor realizar un ataque agresivo* (Rafael

⁶⁵ ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *Op. cit.* p. 6.

⁶⁶ CALDUCH Cervera, Rafael (1993). *Dinámica de la sociedad Internacional*, Ed. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, España. p. 255.

⁶⁷ Rafael CALDUCH hace la distinción entre seguridad estatal interior y política estatal exterior. Así mismo, postula que *el conjunto de decisiones y actividades que tienen como finalidad directa y específica incrementar la seguridad estatal constituyen la política de seguridad*. En ella se presentan dos dimensiones relacionadas entre sí. Cada una corresponde al ámbito interior y exterior de la seguridad, conformando así *la política interior y exterior de seguridad*. *Ibidem.*, pp. 222 – 223.

⁶⁸ *La política exterior de seguridad* constituye una parcela de la política exterior del Estado, puesto que, es uno de los múltiples fines que debe alcanzarse a través de su acción exterior. *Ibidem.*, pp. 258.

CALDUCH, 1993). Como señala Rafael CALDUCH la disponibilidad de armamentos y ejércitos desempeña una doble función: *disuasora y coactiva*.

Este aspecto ha caracterizado la contienda mantenida entre Nueva Delhi e Islamabad, y se ha maximizado a finales de la década de los 90's. En el dilema de de competencia (aumentar sus arsenales) o debilidad (imagen de debilidad o indecisión política), ambos Estados optaron sistemáticamente por el aumento de sus arsenales, especialmente los nucleares. En cierta medida, algunos analistas consideran que ambos Estados han antepuesto sus intereses militares al desarrollo social y económico de su población. Entre los dos suman el 80% del gasto militar de la región⁶⁹. Pakistán dedica el 6,6% de su Producto Interior Bruto (PIB)⁷⁰ a la partida de Defensa. India gasta el 3,3% del PIB⁷¹, pero su capacidad militar es muy superior a la de su enemigo.

En efecto, en 1974 India realizó con éxito pruebas nucleares en el desierto de Rajastán, convirtiéndose en la segunda potencia atómica asiática, después de China. Pakistán inició un programa nuclear para equilibrar el poderío militar de su histórico adversario. En mayo de 1998, Nueva Delhi llevó a cabo dos nuevos ensayos nucleares. Dos semanas después, Islamabad probó su primera bomba atómica, convirtiéndose en la única potencia nuclear musulmana.

Estos acontecimientos desembocaron en el aumento de la atención internacional y sobre todo en el agravamiento del conflicto por Cachemira. La frontera a lo largo de la línea de control se volvería un panorama desolador ante la posibilidad de una destrucción total. En

⁶⁹ MENESES Aranda, Rosa (2000, 26 de agosto). *Las heridas abiertas de la guerra larvada de Cachemira*, periódico El Mundo.es, Extraído el 10 de Agosto del 2010.

⁷⁰ FISAS, Vicenc (2008). *Anuario 2008 de procesos de paz*, Ed. Icaria editorial, Barcelona. p. 102.

⁷¹ ZABALLA, Juan Jasé (febrero, 2005). *Op. cit.* p. 7.

analogía con la confrontación este-oeste*, en 1998 se iniciaría un periodo que da lugar a un escenario de enfrentamiento, en el que la disuasión nuclear jugaría un papel central.

. El riesgo que supone para la región la posesión de armas nucleares aumenta considerablemente con el hecho que ni India, ni Pakistán han firmado el Tratado de No Proliferación Nuclear ni el Tratado para la Prohibición de Pruebas Nucleares⁷². Si bien la India desarrollaba un programa nuclear desde los años sesenta y setenta, la obtención de ésta arma por parte de Pakistán abre la puerta a un posible enfrentamiento catastrófico.

Una percepción mal intencionada o mal interpretada de una de las dos partes podría hacer que la otra tomase la decisión de usar el artefacto destructor en contra de su adversario, provocando la respuesta de su contrario, desencadenando una catástrofe sin igual en la historia. A este episodio en definitiva se le caracteriza por el alto nivel disuasivo y la centralidad de la actuación de cada uno de los Estados en este concepto. Por lo tanto, en el transcurso de los siguientes apartados, se exponen los principales aspectos que dan forma a este episodio de la contienda entre India y Pakistán por el territorio de Cachemira.

1.4.1 Pakistán potencia nuclear (1998)

En mayo de 1998, Nueva Delhi llevó a cabo dos nuevos ensayos nucleares. Dos semanas después, Islamabad realizó el ensayo de su primera bomba atómica, tras el éxito de la misma, se convirtió en la única potencia nuclear musulmana. La transferencia de tecnología que se había dado lugar en décadas anteriores llegaba a su momento culmine con la consecución de tan requerida arma por parte de las autoridades pakistaníes.

* Algunos autores que describen la situación del conflicto en ese periodo hacen una analogía con el episodio protagonizado en 1962 durante la crisis de los misiles cubanos entre la URSS y EEUU.

⁷² MENESES Aranda, Rosa (2002, primavera). *India, Pakistán y EEUU: Juego de alianzas por Cachemira*, PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, Nº 77 (125 pp.). p. 42.

En efecto, para Pakistán el desarrollo de las bases de su tecnología nuclear ha tenido presente en un alto grado el componente extranjero. Pakistán al verse superado por India en el desarrollo de armamento convencional, precisaba de una forma más efectiva de disuasión. La capacidad militar India volvía inoperante el desarrollo armamentístico de Pakistán sin un arma de alto poder. Ante esta realidad, Zulfiqar Ali Bhutto considerado el padre del proyecto atómico paquistaní, en su etapa de primer ministro, otorgo una importancia sin igual al desarrollo nuclear. Después de que la India hubiese realizado sus primeros experimentos en 1974, Pakistán multiplico sus esfuerzos para desarrollar su propio programa de misiles de alto alcance⁷³.

Empero, este no contaba con una base industrial y científica para el desarrollo de un programa de este tipo. De hecho se considera que no contaba ni con un programa de cohetes especiales, en los que pudiera apoyarse, para convertirlos en misiles militares (Julián PEÑAS, 2001). Tecnología de la cual gozaba India y el mismo Israel. Esta situación, consideran algunos estrategas militares, lo sometía a una gran presión en términos de seguridad. Entonces es cuando el recurso inmediato fue el componente extranjero. Buscar ayuda técnica exterior u obtener de las mismas fuentes, un sistema completo de misiles y tecnología nuclear.

La preocupación de poseer una clara disparidad militar con India, debe ser el impulsor de la búsqueda del componente nuclear del gobierno paquistaní. Como ejemplo de esto cabe hacer alusión a las palabras de Zulfiqar Ali Bhutto en las cuales expresa: *Pakistán tendría que desarrollar su propio arsenal, aunque para costearlo el país tuviese que comer hierba*⁷⁴. La determinación del Estado islámico se asentaba en el poder destructivo del cual dotaba el desarrollo del arma nuclear.

⁷³ BORREGUERO, Eva (2004). *India y Pakistán: el dilema nuclear*, Real Instituto El Cano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Área: Asia-Pacífico / Defensa y Seguridad - ARI N° 68. p. 2.

⁷⁴ *Ídem*.

En los marcos de las observaciones anteriores, se destacan las relaciones entre China y Pakistán, si bien estas en el terreno económico se traducían en una modesta ayuda por parte de China, por el contrario, éste era el primer proveedor de ayuda militar a Pakistán, particularmente en el campo nuclear y de misiles⁷⁵. Estas transferencias toman su mayor auge en el año de 1990, dado que ambas naciones firmaron un protocolo de acuerdo de intenciones sobre asuntos de producción, investigación y transferencia de tecnología de la defensa.

Es evidente entonces, como China forma parte importante, si no es que primordial, para el aceleramiento de su programa nuclear⁷⁶. Así, facilitó tecnología nuclear de carácter civil con la que Pakistán pudo instalar la primera central nuclear importada de China, así mismo, China durante la década de los 90's facilitó dos reactores experimentales, así como uranio enriquecido y puso a su disposición técnicas nucleares.

El programa nuclear de Pakistán está fundamentado en la producción de uranio altamente enriquecido que produce el laboratorio de investigación Khan (Khan Research Laboratories, KRL) en Kahuta, activo desde principios de 1980, si bien la industria armamentística paquistaní está escasamente desarrollada y la mayoría de sus componentes son importados⁷⁷. El diseño de la estrategia defensiva de Pakistán, como ya se ha mencionado, deriva de la superioridad de la India en el desarrollo de armamento convencional y en el progreso indio de su industria nuclear.

Para compensar las carencias que derivan de esta desventaja permanente, Pakistán ha optado por el desarrollo de armamento nuclear con fines disuasorios, tanto en caso de conflicto convencional como nuclear. Cabe mencionar que tras los ensayos paquistaníes en 1998, EEUU impuso sanciones internacionales a Pakistán, que sólo han sido levantadas

⁷⁵ BBC Mundo (2001,16 de julio). *loc. cit.*

⁷⁶ BORREGUERO, Eva (2004). *Op. cit.* p. 4.

⁷⁷ MENESES Aranda, Rosa (2002, primavera). *Op. cit.* p. 43.

cuando, en octubre de 2001, el general Musharraf se ofreció a colaborar con George Bush en su lucha contra el terrorismo y la campaña en Afganistán.

Por tanto, en éste periodo el arma nuclear es un elemento sin duda central en las relaciones indio-pakistaníes, relaciones eminentemente bajo una disuasión nuclear⁷⁸. En su análisis de la situación ZABALLA (2005) destaca, el aprovechamiento que el Gobierno indio trató de sacar de la inconformidad del exclusivo grupo de Estados nucleares (Francia, Inglaterra, EEUU), ante las pruebas realizadas por Pakistán.

Según el autor, Pakistán se vería desacreditada ante los compromisos con EEUU, y que al mismo tiempo pudiera, convertir a India en una prioridad geoestratégica norteamericana. Lo que encaminaría a India, tras demostrar su capacidad nuclear, a transformarse en una potencia de primer orden mundial.

1.4.2 La disuasión nuclear: terror en el subcontinente indio

La ausencia de una autoridad central que caracteriza al sistema internacional, es para algunos autores, un elemento suficiente *per se* para justificar el carácter eminentemente conflictivo de la política internacional. En un sistema de estas características, los responsables políticos han de procurar poseer aquellas cotas de poder que garanticen la consecución de los intereses nacionales de sus respectivos países.

En esta línea, la teoría de la disuasión conformada dentro de los círculos académicos de EEUU⁷⁹, constituye un elemento explicativo importante en el conflicto entre India y

⁷⁸ SODUPE, Kepa (n. d.). *La Teoría de la Disuasión un análisis de las debilidades del paradigma estatocéntrico*, *Afers Internacionals*, núm. 22, (53-79 pp). p. 4.

⁷⁹ Como afirma el profesor Kepa SODUPE, *la teoría de la disuasión constituye una magnífica ilustración del predominio de los Estados Unidos en la disciplina de las Relaciones Internacionales. Aunque el hecho de que los países englobados en el sistema defensivo occidental compartieran un problema estratégico común y de que*

Pakistán. La contienda política por el territorio cachemir y el desarrollo de armamento nuclear por parte de ambos Estados, encuentra en la teoría de la disuasión su respuesta a las preocupaciones estratégicas tanto de Nueva Delhi como de Islamabad.

En este sentido, como lo menciona el profesor Kepa SODUPE (*n. d.*), la disuasión se muestra como un mecanismo que articula las capacidades del Estado en la búsqueda de la seguridad:

La disuasión es uno de los instrumentos a disposición de los Estados para ejercitar su poder, es decir, para emprender acciones dirigidas a influenciar el comportamiento de otros Estados de manera congruente con sus intereses (SODUPE, Kepa).*

En este contexto, la carrera nuclear en la región responde a razones de seguridad, tanto exterior como interior, de ambos países. En el caso de India, que aspira a ser potencia regional, es la amenaza de Pakistán y China la que le lleva a poseer el arma atómica. Pakistán afirma que su programa es una respuesta al emprendido por India⁸⁰. En la lucha de equilibrios entre Islamabad y Nueva Delhi, Pekín adopta una postura clave y se decide por apoyar a Pakistán y asesorar su programa nuclear -Rusia tiene un papel importante, en tanto que apoya la posición india en Cachemira y se ha comprometido a no vender armamento a Pakistán para no inclinar la balanza de fuerzas en la región⁸¹.

algunos de ellos, como Gran Bretaña y Francia, poseyeran sus propias armas nucleares favoreció la diversificación de las aportaciones teóricas sobre la disuasión, el predominio al que se ha aludido es innegable. Como consecuencia del liderazgo político de los Estados Unidos en la oposición al comunismo y de su supremacía indiscutible en el desarrollo de armamento nuclear, la teoría de la disuasión surgió, principalmente, como una respuesta a las preocupaciones estratégicas de Washington. SODUPE, Kepa (n. d.). La Teoría de la Disuasión: Un análisis de las debilidades del paradigma estatocéntrico, Afers Internacionals, núm. 22, (53-79 pp). p. 4.

* Profesor de Relaciones Internacionales. Universidad del País Vasco.

⁸⁰ MENESES Aranda, Rosa (2002, primavera). *Op. cit.* p. 44.

⁸¹ CIDOB (2004). *India, Pakistán y la bomba atómica*, dossier redactado por la Fundación para el Fórum de las Culturas.

http://esiweb1a.esi.tsai.es/observatorio/dossierCompleto_e.htm?num_dossier=91

Ciertamente, el armamento atómico confiere un poder disuasorio por excelencia. Como lo presenta Rafael CALDUCH (1993), la función disuasora trata de influir en la conducta de terceros países; en este caso de India sobre Pakistán y viceversa. Y esta influencia se mantiene sobre todo si se percibe una política claramente agresiva, (la cual ha estado presente desde el nacimiento de ambos Estados) demostrando la voluntad de usar la fuerza e inducir al posible adversario a que renuncie a la ejecución de su decisión sustentada en sus expectativas de éxito (Rafael CALDUCH, 1993).

Como consideran números intelectuales, en la era nuclear, un Estado está en condiciones de causar un daño de enormes proporciones, capaz de prevenir un posible ataque, aun no disponiendo de medios tradicionales de defensa (Kepa SODUPE, *n. d.*). Esta sería la apuesta de Pakistán ante la disparidad militar con India. Aun que cada uno de los involucrados tiene en cuenta que la carrera armamentista, especialmente los armamentos nucleares, pueden llegar a generar la capacidad de destrucción mutua, el llamado *over kill*⁸².

La capacidad destructiva del armamento nuclear persuade a los contendientes a eximirse de su uso. Un claro ejemplo de ello ha sido el enfrentamiento Este-Oeste. La rivalidad política, económica e ideológica entre los miembros de la OTAN y el Pacto de Varsovia durante cuarenta años han impuesto una espiral de amenazas, encubiertas y abiertas, y de acumulación de armamentos, cuya finalidad era la de evitar una guerra directa entre ambos bloques. Ante este dilema, la acumulación de arsenal en especial nuclear fue tal que se llegó a superar la capacidad de destrucción mutua (*over kill*).

Pero sin duda poseer la ventaja tecnológica impondría una superioridad sobre el adversario. Esta debió ser la razón que impulso las pruebas de 1998. Es interesante entonces, el razonamiento de ZABALLA (2005) sobre los ensayos nucleares indios ese año. Los cuales según el autor representan lo siguiente:

⁸² CALDUCH Cervera, Rafael (1993). *Op. cit.* p. 259.

- Un intento de posicionamiento el tablero geoestratégico mundial y así colocarse al nivel de las grandes potencias, ganando así un indudable margen de negociación en su enfrentamiento con Pakistán.
- Un esfuerzo de reordenamiento del equilibrio geoestratégico asiático, consolidando su posición como indiscutible potencia regional en el Asia meridional y alcanzando la condición de socio estratégico alternativo de EEUU frente al posible riesgo que representa China⁸³.

El problema es que esta iniciativa no resultó enteramente exitosa, por cuanto Pakistán responde inmediatamente, demostrando, a su vez, su propia capacidad nuclear, disminuyendo la ventaja india y dando, de hecho, lugar al considerado por muchos especialistas como el escenario de contienda nuclear más desolador desde la crisis de los misiles cubanos de 1962⁸⁴.

Ahora bien, se encuentran argumentos que desestiman la hipótesis de que existe una situación de equilibrio parecida a la que se daba en la guerra fría, partiendo de la teoría de la destrucción mutua asegurada, considerándola inválida en el caso de India y Pakistán, pues ambos países son vecinos inmediatos, además, consideran el origen de Pakistán como un Estado para los musulmanes indios, una conveniencia política que nunca ha sido aceptada por las elites indias⁸⁵.

Los dos países han señalado el carácter disuasorio de sus arsenales nucleares, afirmando que no lo utilizarán en primer lugar, sino sólo para defenderse de un posible ataque. Como prueba de buena voluntad, los dos Gobiernos intercambian, desde 1991, información sobre sus instalaciones nucleares y se impusieron un pacto de no agresión contra ellas⁸⁶.

⁸³ CIDOB (2004). *Op. cit.* p. 8.

⁸⁴ *Ibidem.*

⁸⁵ BORREGUERO, Eva (2004). *Op. cit.* p. 5.

⁸⁶ MENESES Aranda, Rosa (2002, primavera). *Op. cit.* p. 45.

1.4.2.1 El enfrentamiento Indo-pakistaní de 1999

Después de la Guerra Indo-Paquistaní de 1971, había habido un período largo de relativa calma entre los dos vecinos. Empero en 1999 en los meses de mayo y junio, el subcontinente indio se sacude tras un nuevo enfrentamiento en el área de Kargil, al Oeste de Ladakh. Este escenario de tensión se dotó de un enfrentamiento armado entre ambos adversarios. La causa de la guerra fue la supuesta infiltración de fuerzas armadas pakistaníes en el lado indio de la Línea de Control, que sirve de frontera de facto entre las dos naciones en el disputado territorio de Cachemira.

De este modo, se plantea que la operación fue realizada en conjunto entre el ejército de Pakistán con insurgentes de Cachemira pro-anexión a Pakistán que combatían en el área, así mismo, un grupo de paramilitares, de los cuales, muchos de ellos eran provenientes de la insurgencia afgana que luchó ante la ocupación de la URSS. El conflicto estalló después que la India lanzó ataques aéreos contra las fuerzas paquistaníes de reserva que se habían infiltrado en la parte de Cachemira que administraban. Por primera vez en casi 30 años, la India gestaba ataques aéreos contra las fuerzas paquistaníes⁸⁷.

El punto álgido del conflicto y que puso en zozobra a la comunidad internacional, fue el desplazamiento de miles de proyectiles a lo largo de la frontera. Lo que abrió las puertas a la desoladora posibilidad de un intercambio de ataques con arsenal nuclear, dejando de lado el simple poder disuasorio de las mismas. Las tensiones se dotaron de los ingredientes que en la década de los 90's caracterizaron a la región: el conflicto con separatistas en Cachemira, así como las pruebas nucleares realizadas por ambos países en 1998, lo que cambió el panorama en la región.

A pesar de la atmósfera beligerante, ambos países firmaron Declaración de Lahore para proporcionar en febrero de 1999 un pacífico y bilateral solución a la edición del

⁸⁷ BBC News (2003, 19 de febrero). *loc. cit.*

Kashmiri⁸⁸. El argumento del gobierno de Pakistán buscaba justificarse en los intentos independentistas de Cachemira. Insistió en que las fuerzas eran "luchadores por la libertad" que demandaban la liberación de Jammu y Cachemira de la administración de la India, razón a la que le atribuía la causa de la guerra.

Sin embargo, documentos y declaraciones del primer ministro pakistaní y del jefe de la armada demuestran la intervención de fuerzas pakistaníes paramilitares. El fin de este episodio de tensión, se dio dado que, Estados Unidos ejerció una fuerte presión en ambos Gobiernos, en especial sobre el Gobierno de Pakistán, con lo cual su Primer Ministro Nawaz Sharif pidió a las fuerzas de infiltración a retirarse⁸⁹.

Las consecuencias de la aventura emprendida por el gobierno pakistaní desembocaron en un golpe militar en octubre de 1999, encabezado por el general Pervez Musharraf, deponiendo al elegido Primer Ministro Nawaz Sharif. Sin embargo, a pesar de que la asunción del general Musharraf al poder fue posteriormente validada por el Tribunal Supremo de Pakistán por un período de tres años, su legitimidad fue puesta en cuestión y no gozó de la aprobación de la comunidad internacional⁹⁰ que llamó a la realización de elecciones y el retorno inmediato de un gobierno civil.

⁸⁸ MENESES Aranda, Rosa (2002, primavera). *Op. cit.*, p. 45.

⁸⁹ *Ídem.*

⁹⁰ *Ídem.*

CAPÍTULO II

Ningún Estado puede entrometerse con la violencia en la constitución y en el gobierno de otro Estado.

Immanuel Kant.

2. Situación actual del conflicto Indo-Pakistaní (2001 al 2009)

En los albores del siglo XXI, el conflicto entre indios y pakistaníes se ve inmerso en una nueva retórica. Las tendencias que toma la rivalidad ya consolidada, están determinadas por el escenario unipolar, y el posicionamiento de la hegemonía norteamericana, así mismo, el surgimiento de un fenómeno que ha revitalizado el tema de la seguridad internacional a su más alta expresión, el terrorismo. La situación global se considera en términos de seguridad, la única superpotencia en el sistema dirige la agenda internacional en éste sentido.

En definitiva, la movilización y el despliegue del fuerte operativo que los EEUU realiza, en su búsqueda de lo que denominan “paz y seguridad”, arranca con gran fervor después de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, y desembocan en la denominada “guerra contra el terrorismo”, la cual, tiene como aliados a ambos Estados del subcontinente indio, India y Pakistán, insertando su disputa en esa dirección. La voluntad de ambas partes en privilegiar el diálogo y la negociación, se encuentra para muchos, cimentada en la necesidad de EEUU de estabilizar la región y de ésta manera concentrar la atención en el combate al terrorismo. Pero en esta región los riesgos de una posible crisis aun continúan siendo muy enormes.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, el análisis de los siguientes párrafos se conducirá por aquellos aspectos que repercuten, de manera directa e indirecta, en la estabilidad de la región, y que ayuden a comprender de mejor forma la situación actual del conflicto (situación que a consideración del autor tiene su punto de partida desde el 2001). El terrorismo y la guerra impulsada por EEUU contra el mismo, de la cual, se deriva la

problemática en Afganistán, por otra parte la inestabilidad que presenta el Estado de Pakistán; por último, la voluntad de diálogo y negociación que ha presentado tanto India como Pakistán, son algunos de los temas discutidos en esta parte.

2.1 Atentados del 11 de septiembre del 2001 en los EEUU

Los acontecimientos suscitados el 11 de septiembre del 2001* en los EEUU, llenaron de conmoción al mundo. Por primera vez en la historia, el territorio norteamericano sufría un ataque directo. Hasta entonces, los conflictos en los que EEUU participaba, no tenían consecuencias fatales dentro de su territorio. Respecto a esto, analistas como el conocido profesor Noam CHOMSKY, señalan que, debido al carácter de colonia que poseen las islas del Hawai⁹¹, vuelven un error hacer una analogía con los sucesos ocurridos en 1941 con el ataque de la armada japonesa a la flota del pacífico, con base en Pearl Harbor en la bahía de Wai Momi.

Esta característica es válida incluso para la misma Europa. Europa ha sufrido grandes debacles causadas por guerras internas. Mientras se expandían por el mundo, conquistando regiones con extrema brutalidad, no sufrían, salvo en rarísimas ocasiones, el ataque de enemigos extranjeros (CHOMSKY, 2002). Por tanto, no es una sorpresa que los integrantes del continente europeo hayan sentido una terrible conmoción ante las atrocidades ocurridas el 11 de septiembre, y esto no se debe precisamente a la magnitud de los hechos, si no, al escenario totalmente diferente que plantea la situación⁹².

En definitiva, el 11-S ha tenido un enorme impacto en el sistema internacional, y esté es prácticamente incomprensible sin el imperio norteamericano, en tanto símbolo de la cultura occidental mundial. Es por ésta razón que se considera importante estudiar el

* En las siguientes páginas se identificara a estos sucesos con la abreviatura utilizada por la academia española que los coloca como 11-S.

⁹¹ CHOMSKY, Noam (2001). *11/09/2001* (1° edición), tr., AGUILAR, Carmen; Ed. RBA libros, Barcelona. p. 16.

⁹² *Ibidem.*, pp. 5-13.

carácter de única súper potencia que posee EEUU. Las siguientes líneas se encuentran encaminadas a indagar sobre éste tópico.

El dominio hegemónico que EEUU desarrolló a lo largo de la década de los 90's, tras la desintegración de la URSS, es según muchos analistas como el profesor español Emilio LAMO de espínosa un factor *sine qua non* para entender el fenómeno del terrorismo. Este autor plantea la condición global que posee los EEUU, e introduce una interesante analogía entre el imperio romano y el construido por los norteamericanos, destacando la asimetría en términos de poder que éste último ha desarrollado en comparación a sus contrapartes europeas⁹³.

De esta manera, LAMO de espínosa plantea que los Estados Unidos son el único país del mundo que, como su antecesor el imperio inglés en el siglo XIX, supervisa todo lo que se suscita a nivel global y, puesto que sus intereses abarcan la totalidad del escenario mundial, se ve en la obligación de pensarlo de esa misma forma, como una totalidad. Por supuesto que a fin a sus intereses y al servicio de lo que el autor llama *taxpayer* americano⁹⁴.

En este mismo punto, Zbigniew BRZEZINSKI plantea que el alcance y la penetración del poder global estadounidense son únicos, porque además de controlar todos los océanos y mares del mundo, los Estados Unidos han desarrollado una capacidad militar activa en el control anfibio de las costas que les permite proyectar su poder en tierra. Este autor, hace referencia a que las legiones militares están firmemente asentadas en los hemisferios occidental y oriental de lo que él denomina Eurasia y también controlan el golfo pérsico.

Para BRZEZINSKI el dinamismo económico estadounidense proporciona la precondition necesaria para el ejercicio de la primacía global. Aun más importante es el

⁹³ LAMO de Espínosa, Emilio (2007, enero/marzo). *El 11-S y el nuevo escenario estratégico*. Cuadernos de pensamiento político, (n.e.). p. 4.

⁹⁴ *Ibidem.*, p. 15.

hecho de que los Estados Unidos han mantenido e incluso ampliado su liderazgo en la explotación de los últimos adelantos científicos para fines militares, y como efecto, creando un establecimiento militar sin par, desde el punto de vista tecnológico, y el único con un alcance global efectivo. Bajo estas observaciones el autor afirma que la superioridad estadounidense, hace poco posible imaginar que pierda su estatus como la única súper potencia global, a diferencia de los imperios antiguos⁹⁵.

Por último BRZEZINSKI destaca cuatro ámbitos decisivos del poder global de Estados Unidos:

1. En el militar su alcance global es inigualado,
2. En el económico sigue siendo la principal locomotora del crecimiento global,
3. En el tecnológico mantienen una posición de liderazgo global en los sectores punta de la innovación.
4. En lo cultural disfrutan de un atractivo que no tiene rival, especialmente entre la juventud mundial.

La indiscutible superioridad de los Estados Unidos ha permitido que esta pueda erigirse como el actor principal en el sistema internacional actual. Tal como lo analiza el profesor Noam CHOMSKY, si bien EEUU no es quien gobierna el proyecto corporativo de la globalización, sin duda, tiene un papel preponderante. Ergo, los Estados Unidos, aprovechando el contexto mundial y su fortaleza, emprenden el camino hacia el posicionamiento hegemónico en el sistema mundial.

Ahora bien, no es hasta lo que algunos analistas denominan como “vacío de poder” (el cual se creó antes de la propia desintegración de la URSS, en la crisis de Kuwait, iniciada en agosto de 1990 con la ocupación de dicho país por tropas de Sadam Hussein), que el

⁹⁵ BRZEZINSKI, Zbigniew (1998). *El Gran Tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos* (1ª edición), tr., SALOMON, Mónica; Ed.Paidós, Barcelona. p. 95.

mundo se sitúa ante una nueva e insoslayable realidad: la desaparición del viejo orden bipolar.

Tal como señala Esther BARBÉ, ese “vacío de poder” es justamente el escenario que da cabida a lo que hoy en día se vuelve un hecho indiscutible: *la existencia de una potencia hegemónica, el posicionamiento a nivel mundial en el ámbito diplomático-estratégico de los Estados Unidos* (Esther BARBÉ).

Estas condiciones denotan la importancia de los acontecimientos del 11-S, vislumbrando por qué sus consecuencias son de escala mundial, determinando así, la misma agenda global internacional. En este sentido, los atentados del 2001 han determinado una inflexión radical en la política mundial. La globalización, así como lo ha hecho con la economía, ha dinamizado también al terrorismo, volviéndolo transfronterizo.

En este sentido, Paloma GARCIA PICAZO apunta que, el terrorismo cuenta con una dilatadísima historia en muchas de las regiones del mundo, derivada de las acciones auspiciadas por la vieja “razón de Estado”, y expresada a través de diversos grados de rebelión política; canalizado, así mismo, de diversas formas como: atentados, asesinatos selectivos o indiscriminados, sabotajes, secuestros, extorsiones, sedición, agitación social, golpes de Estado, subversión, conspiraciones, entre otras⁹⁶.

Con respecto a esto último, surgen diversas interrogantes, de las cuales una en específico puede destacarse ¿Cómo estas redes -Al Queda- concentraron su atención en los Estados Unidos? en efecto, éste emerge como un único, y en cierta medida, último modo de confrontar la expansión del modo de vida occidental-liberal, y del cual los Estados Unidos son el paladín de su proliferación.

⁹⁶ GARCIA Picazo, Paloma (2009). *Teoría breve de las Relaciones Internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid. p. 198.

El proceso de occidentalización guiado por los estilos de vida europeo y el *american way life*, señala Lamo de ESPINOZA está basado en tres órdenes institucionales:

1. El Estado democrático como forma política.
2. La economía de mercado como modo de producción.
3. La ciencia empírico-racional como forma cultural dominante.

Pero, ¿De donde vinieron? ésta es otra interrogante que es útil discutir. Existen muchas investigaciones en las que se debate el origen de las redes terroristas, y como convenio general, se maneja el análisis que destaca el uso de estas redes y su estímulo, de parte de las grandes potencias que dominaban el mundo bipolar (EEUU-URSS), para hostigar las acciones expansionistas que presentase uno de los dos rivales en el marco de las guerras de baja intensidad.

El profesor Noam CHOMSKY es muy enfático al señalar que la CIA* conoce muy bien la respuesta a la anterior pregunta. En muchas de sus investigaciones desarrolla el papel que ha tenido esa institución en cuanto a su organización, e instruirles durante mucho tiempo⁹⁷. Responsabiliza a la agencia de inteligencia norteamericana y, a quienes trabajaron de forma asociada, Estados como: Pakistán, Gran Bretaña, Francia, Arabia Saudí, Egipto, China; los cuales afirma se encuentran vinculados quizá desde 1978, y que reunieron a estas redes (específicamente las redes islámicas fundamentalistas del continente asiático) en la década de los 80's.

La tarea, hostigar a los soviéticos y frustrar sus planes en Afganistán. Puede decirse entonces, que las redes del fundamentalismo islámico se pusieron en marcha a finales de los 70's y principios de los 80's. Una característica que presentan en su origen, es que se dividían en dos ramas: la Chiíta y la Suní. La Chiíta, como señala Lamo ESPINOZA con el apoyo de Francia y de la opinión ilustrada europea, siendo un ejemplo de esto las facilidades

* Servicio de inteligencia de EEUU.

⁹⁷ CHOMSKY, Noam (2004). *El mundo después de Irak*. Ed. Txalaparta, México D.F. p. 31.

que el gobierno francés le brindó a Jomeini para su regreso a Teherán. Mientras tanto, la Suní de origen Afgano-Saudí, contaría con el apoyo inmediato de los Estados Unidos, que la utilizaría con gran éxito, como ofensiva ante la invasión de la URSS a Afganistán en 1979.

En definitiva, aunque el tema del terrorismo viene de larga data, no cabe duda de que en la actualidad este tipo de acciones están dotadas de un gran impacto, psicológico y mediático. En este orden de ideas, es oportuno citar de nuevo al profesor Noam CHOMSKY, el cual al calificar las acciones del 11 de septiembre como “terroríficas atrocidades”, apunta que son del todo nuevas en el mundo, no por su escalada o por su condición, si no, por el objetivo que persiguen.

Es decir, el objetivo que plasma la globalidad de su alcance. Dado que, éste pretende mostrarle al mundo actual, que en él no existen “zonas seguras”; por mucho que los esfuerzos en la implementación de rigurosos y sofisticados sistemas de control se esfuercen por procurarlas. Generalmente, los blancos comprendidos en su accionar son las grandes metrópolis del mundo desarrollado: Nueva York, Londres, Madrid, Moscú, entre otros.

Dentro de este objetivo puede identificarse otra característica muy peculiar, es la habilidad, del terrorismo global, en *la manipulación simbólica y semántica de la violencia, que se orquesta y trasmite, con cierto nivel de escenificación, en el amplio circuito de medios de comunicación de masas* (Paloma GARCIA PICAZO), que se encargan de llevar la escenificación del terror hasta el núcleo mismo de los hogares de ciudadanos pacíficos y ajenos del escenario del lugar en donde estos se producen⁹⁸.

Otro de los aspectos que debe destacarse, del terrorismo global, es su actuación en simbiosis con la normalidad. Tal como lo expresa Paloma GARCIA PICAZO, lo hace en las formas de las denominadas *células durmientes*, que se mimetizan en el entorno social hasta

⁹⁸ GARCIA Picazo, Paloma (2009). *Op. cit.* p. 204.

el punto de que nadie pueda sospechar de sus miembros. Su camuflaje se vincula a la faena diaria de cualquier persona común y corriente ya sea como un estudiante, un trabajador, un turista, etc. En definitiva el factor sorpresa es una característica muy implementada y siniestramente certera.

Empero, uno de los debates que ha despertado esta nueva modalidad de violencia internacional, es la cuestión de que un ataque masivo pudiera desestabilizar el sistema de relaciones internacionales que imperó hasta el final del siglo XX. Sistema en el que los Estados soberanos monopolizaban el uso de la violencia y eran los principales interlocutores en la gestión de los conflictos. Esta característica se ha vuelto mermada con la implicación de actores civiles en la gestión de los conflictos de carácter internacional, en especial con la declaración de guerra de un Estado o mejor dicho alianza de Estados (Occidentales) a un grupo fundamentalista o al método del fundamentalismo religioso, el terrorismo⁹⁹.

Ahora bien, en tanto fenómeno con consecuencia global, el 11-S provocó que una serie de Estados, en especial aquellos con vínculos o poblaciones musulmanas importantes, expresaran el rechazo a las atrocidades y el respaldo a EEUU. Entre estos Estados se encontraba Pakistán. Enquistado en la cuestión de Cachemira, Pakistán se veía en una situación desfavorable, y muy desventajosa en relación a India, ante EEUU.

Su histórico vínculo con las redes terroristas lo colocaba en una auténtica contradicción. Aquellos a los que erigió como grupos insurgentes y especialistas en tácticas terroristas ahora estaban en la mira de la principal potencia del mundo, pero esa no es la única circunstancia desfavorable. Pakistán es uno de los Estados construido bajo cimientos estrictamente religiosos lo que ha facilitado el surgimiento de múltiples grupos fundamentalistas en su seno.

⁹⁹ *Ibidem.*, pp. 203-215.

La llamada guerra al terrorismo implicaba una estrategia de contención del fundamentalismo islámico, esto es algo que debía practicarse en un Estado con un arraigo religioso importante. Así mismo, la estrategia pakistaní en su disputa por Cachemira apuntaba hacia el estímulo de los movimientos musulmanes extremistas, a fin de erosionar la autoridad del gobierno indio en el territorio de mayoría musulmana. Por tanto, el gobierno pakistaní se ve en la necesidad de respaldar las acciones norteamericanas en contra de lo que ellos mismos estimulaban.

Al Estado indio se le presentaba la oportunidad de obtener una ventaja importante en sus relaciones con EEUU, dado su carácter de víctima de esa misma escalada de violencia, por lo que las consecuencias geoestratégicas que implicarían los sucesos, podrían ser favorables en su disputa con Pakistán por Cachemira. Con esta nueva realidad el conflicto tomaría una nueva directriz, la guerra contra el terrorismo. Y dado el vínculo del Estado pakistaní con células terroristas, el gobierno indio podría denunciar las prácticas terroristas auspiciadas por el gobierno de Pakistán, en el territorio de Cachemira.

Pakistán con un acercamiento ya histórico a EEUU en especial durante el periodo de la Guerra Fría, apresuro por confirmar su apoyo a Washington. La nueva postura de Pakistán le concedió el perdón de parte de sus deudas con el FMI, la retirada de las sanciones económicas contra el país, la concesión de créditos de exportación, y mil millones de dólares pagados por el gobierno de Bush a cambio de los servicios prestados a las fuerzas armadas anglo-americanas. La construcción del oleoducto y del gasoducto que ligarían las ciudades pakistaníes de Quetta y Karachi con los yacimientos del Mar Caspio, beneficiaría todavía más a la burguesía de Pakistán¹⁰⁰.

¹⁰⁰ COGGIOLA, Osvaldo (2004). *Cachemira: El imperialismo es responsable por la barbarie nuclear*. n. 1. p. 2.

2.1.1 La Guerra contra el Terrorismo

Es interesante la observación hecha por el analista español Lamo de ESPINOZA, en referencia al modo como concluyen los conflictos y como éstos sirven de pauta al inicio de otro nuevo. *Así ocurrió en Versalles y la Segunda Guerra Mundial, y más tarde con Yalta y la Guerra Fría (Lamo de ESPINOZA, 2007)*. Asevera entonces, que el cumplimiento a esta regla, está dado, esto debido a que el modo como se cerró la confrontación Este-Oeste, abrió la actual situación de confrontación con el islam señala el autor.

Mucho se ha escrito sobre el nuevo escenario que presenta la puesta en marcha de una estrategia global en contra de lo que hasta ahora se presenta como el enemigo común de la civilización occidental. Bajo los términos de intervención humanitaria, bombas inteligentes en la primera intervención en Irak; Estados Unidos en raras ocasiones ha utilizado la palabra “guerra”, pero ¿a qué se debe esto? En un principio se denominaba que se estaba emprendiendo una cruzada, pero tal como lo plantea Noam CHOMSKY, esto sería un error si se pretendía reclutar a sus aliados en el mundo islámico.

En efecto, el término “guerra contra el terrorismo” se presta a la ambigüedad, puesto que se habla de un enemigo anónimo. Muchos analistas enfatizan en la necesidad que se le presenta a Estados Unidos en buscar un enemigo que reemplazara la vieja rivalidad con la URSS, manejada a lo largo de la guerra fría. Para esto Estados Unidos como escribe el profesor CHOMSKY, plantea la necesidad de crear fantasmas que ocupen ese vacío.

Desde 1989, con las convulsiones causadas por el debilitamiento de la URSS, vislumbrado con la caída del muro de Berlín, los dirigentes militares norteamericanos buscaban quien podría tener el papel atribuido antes a éste enemigo. Con vistas a ese objetivo, el general Colín Powell, jefe de Estado mayor del ejército hasta 1996, había construido inmediatamente después de la caída del muro de Berlín, un equipo de

planificación política y estratégica en el seno del pentágono. Este grupo decidió insistir en la amenaza que presentaban países del sur como Irán o Irak, considerados a la vez como potencialmente hostiles al mundo occidental, y dotados de fuerzas armadas importantes¹⁰¹.

Con el fin de la guerra fría los estrategas del pentágono estaban exclusivamente preocupados por la amenaza planteada, según ellos, por los denominados Estados hostiles del Tercer Mundo, esos adversarios que Washington llamaba los regímenes Parias (rogue regimes). La estrategia militar de EEUU estribaría en la necesidad de mantener la fuerza suficiente para llevar a cabo, y así mismo ganar, simultáneamente dos grandes conflictos regionales.

Los denominados por el profesor Noam CHOMSKY, como Estados canallas, serían el centro de conflictividad para Washington. El pentágono pensaba que uno de esos tendría lugar en el Golfo Pérsico (contra Irak o Irán) y el otro en Asia Oriental (contra Corea del Norte)¹⁰². En la primavera de 1990, esa aproximación llamada “Estrategia de defensa nacional” fue aprobada por los jefes del pentágono y por el presidente George Bush.

A partir de 1993, esa orientación de conjunto sirve también de base a la estrategia militar de la nueva administración Clinton. En efecto en su arduo replanteamiento estratégico (Bottom-up Review), el ministerio de defensa concluyó que, a pesar de la vergonzosa derrota de Irak, EEUU continuará haciendo frente a una verdadera amenaza proveniente del sur. Aunque la amenaza provendría ciertamente del sur, y no fue exactamente de parte de un Estado.

Los grupos fundamentalistas que optaron por esta estrategia serían focalizados como el enemigo inmediato en la nueva agenda internacional de seguridad impulsada por

¹⁰¹ KLARE, Michael T. *La nueva estrategia militar de EEUU*. cap. 1, en ALBIÑA, Antonio (1999). *Geopolítica del Caos*, Le Monde Diplomatique (edición española), Ed. Debate, S. A., Barcelona, España. pp. 33-41.

¹⁰² KLARE, Michael T. *Ibidem*.

Washington. Ahora el monopolio del Estado en cuanto al uso la violencia se disolvía y aun de forma más curiosa el viejo esquema de conflictividad interestatal desaparecía luego del 11-S. Esto por, la consecuente “guerra al terrorismo”, y en la medida en que las redes terroristas se adjudicaban atentados causados en las más importantes ciudades del mundo.

Ahora bien, muchos analistas subrayan el carácter intervencionista que lleva implícito la denominada *guerra contra el terrorismo*. En esta dirección, Laurence THIEUX afirma que la guerra al terror se ha convertido en el lema de los gobiernos occidentales, con el fin de justificar la nueva agenda de seguridad intervencionista. Afirma que, la nueva era que se abrió después del 11-S, está marcada por las intervenciones militares en Afganistán e Irak. Así mismo, la autora señala que entre otros objetivos, la guerra contra el terrorismo busca la reconfiguración del mapa, de lo que Bichara KHADER denomina, el Gran Medio oriente.

En su análisis, Laurence THIEUX establece que la guerra contra el terror es un “paradigma funcional”, esto debido a que instituye el margen de maniobra a los intereses norteamericanos, por lo que éste *permite imponer de forma unilateral su agenda estratégica y, además, posibilita dar un paso más en la ruptura del principio de respeto de la soberanía de los Estados*. Ciertamente, el vínculo que emerge entre seguridad e intervención es una variable importante presente en los objetivos norteamericanos, así mismo, está se encuentra viciada por factores estrictamente económicos.

El discurso de la guerra en contra del terrorismo, ha llevado a que algunos Estados auspiciadores y detentores de este tipo de prácticas establezcan una revisión de sus líneas de acción. En este contexto se inscribe Pakistán, que ha jugado un papel importante en la creación, preparación y logística de este tipo de grupos. Con esta nueva situación su gobierno ha tenido que redefinir su postura ante los grupos fundamentalistas que operan en

su territorio, muchos de los cuales cruzan las fronteras con Afganistán y repercuten de forma negativa en la escalada de violencia que aqueja a ese país.

Las acciones del gobierno pakistaní en pro de los grupos que implementan acciones terroristas es de larga data, tras la invasión Soviética a Afganistán y como estrategia, en su disputa con India, en el territorio de Cachemira. Con las restricciones y limitaciones de la economía de Pakistán se hacía evidente la incapacidad de realizar un enfrentamiento directo con India, dada la superioridad estratégica y táctica de ésta. La alternativa más viable efectuada por el gobierno pakistaní fue el desarrollo de tácticas de bajo coste y máxima efectividad, como son las actividades terroristas y la amenaza nuclear.

En efecto, la práctica que Pakistán realizaba en el territorio de Cachemira administrada por India consistía en el fomento de la escalada de violencia producida por grupos fundamentalistas musulmanes. Bajo el argumento que se trataba de grupos que reclamaban su autodeterminación, el gobierno pakistaní apoyaba de forma implícita y explícita sus operaciones. Ahora, las referencias del gobierno hacia el accionar de estos grupos son más reservadas.

La guerra contra el terror representa, tanto para Pakistán como para India, un nuevo escenario en el contexto del conflicto que mantienen por la región de Cachemira, y este responde a tres aspectos:

1. El incremento en importancia del panorama estratégico asiático dentro del entramado estratégico mundial.
2. La oportunidad para obtener una ventaja en el ámbito diplomático-estratégico.
3. La aplicabilidad de un punto de agenda común.

La enorme importancia estratégica y política que reflejaba Pakistán para las pretensiones norteamericanas, tras los atentados del 11 de septiembre, sirvió de base para

el acercamiento de ambos gobiernos. Pakistán con un acercamiento ya histórico a EEUU en especial durante el periodo de la Guerra Fría, apresuro por confirmar su apoyo a Washington, aunque esto le convirtiese en objetivo de las fuerzas antiamericanas de los grupos extremistas islámicos.

Sin duda alinearse a la política de EEUU, le generó costos muy sensibles en el interior del Estado. Sin embargo, el costo de esta decisión no está exento de beneficios. Puesto que, como medio de persuasión para el apoyo a la política norteamericana, este retiró las sanciones económicas contra el país, impuestas tras la realización de las pruebas nucleares. Así mismo, se le facilitaron créditos de exportación, y como apuntan algunos investigadores se le otorgaron mil millones de dólares pagados por el gobierno Bush a cambio de los servicios prestados a las fuerzas armadas destacadas en Afganistán.

Otro de los beneficios que muchos especialistas destacan que obtuvo Pakistán es la concesión del perdón de parte de sus deudas con el Fondo Monetario Internacional, la cual no tendría lugar sin el auspicio de EEUU. Por último, quienes han desarrollado estudios más profundos han aseverado que la burguesía pakistaní se beneficiaría todavía más con la construcción de un oleoducto y de un gasoducto que ligarían las ciudades pakistaníes de Quetta y Karachi con los yacimientos del Mar Caspio¹⁰³. Proyecto que sería parte de los grandes planes energéticos de la región.

Sin embargo, el actual contexto mundial venía a otorgar a India un importante e indiscutible activo, la evidente posición de superioridad moral que le confiere ser víctima de una cruel y persistente campaña terrorista.

El nuevo papel estratégico que poseía Pakistán en la Guerra de Afganistán, facilitaron el acercamiento a EEUU, empero de la misma manera las acciones terroristas que

¹⁰³ COGGIOLA, Osvaldo (2004). *Op. cit.* p. 2.

aquejaban a India posibilitaron la proximidad entre esta y EEUU. En este contexto, la calidad de hegemonía que posee EEUU adecua las condiciones para la pacificación de la región, esto dado que, éste ha tenido una intervención más directa en los asuntos de la región, en especial en el conflicto de Cachemira. Esto ha provocado un cierto descenso en la tensión entre la India y Pakistán debido en cierta medida a dos razones:

- El papel mediador de EEUU.
- El enemigo común que ahora comparten en la región.

2.2 La inestabilidad del Estado Pakistani

Las tensiones en torno al conflicto de Cachemira se han vuelto muy ambiguas, dado su fluctuante situación, entre la amenaza de una súbita guerra y la exploración en el campo de la cooperación. Pero el suceso que vuelve tan incierto el futuro, y un posible fin de la disputa, es la difícil situación que presenta Pakistán al interior de sí mismo.

Al terrorismo internacional, en gran parte de los estudios sobre el tema, se le vincula con factores de inestabilidad, en especial de los gobiernos de turno, instaurados en los Estados del sur. Aquellos (ya tratados en estas páginas) calificados por occidente como Estados frágiles o fracasados, los denominados por otros estudiosos como, delincuentes. Los *Rogue States*, Estados canallas a los que hace referencia CHOMSKY, son considerados susceptibles a convertirse en santuarios donde los grupos terroristas pueden desarrollar sus actividades con gran facilidad y movilidad. Existen también, los lugares en los que estos grupos pueden reclutar adeptos en especial en aquellos Estados en los que una minoría es reprimida, generalmente las minorías musulmanas.

En este espectro puede ubicarse la situación actual de Pakistán, calificado desde hace unos años (finales del siglo XX e inicios del siglo XXI) como un Estado fallido. Como referencia de lo anterior, podemos citar el llamado Índice de Estados Fallidos (FSI, por sus

siglas en inglés) que el Fondo por la Paz y la revista Foreign Policy publican desde el año 2005*, en éste se sitúa al gobierno de Pakistán en el campo de los Estados más inestables del mundo, los que catalogan como “en alerta”.

Mientras en el año 2005 figuraba en el lugar número 39, para el 2006 se ubicó en el 9° puesto, bajando en el 2007 tres escaños, ubicándose en el 12° lugar, mientras que para el año 2008 retornaba al 9° puesto, y finalmente en el año 2009, bajó una casilla situándose en el 10° lugar de la lista.

Desde 1988 hasta 1998, Pakistán fue regida por un gobierno civil, liderado de forma alterna por Benazir Bhutto y Nawaz Sharif, cada uno de los cuales fueron electos en dos ocasiones. Durante las elecciones que regresaron a Nawaz Sharif como primer ministro en 1997, su partido recibió la mayoría de los votos, obteniendo suficientes escaños en el parlamento como para cambiar la Constitución, la cual Sharif modificó para eliminar los impedimentos formales que limitaban el poder del primer ministro.

* La revista Foreign Policy de origen norteamericano, publica un índice de los Estados fallidos, basándose en 12 indicadores. En el año 2005 se clasificaron 60 Estados, mientras que en el año 2006 se incluyeron 148 en la clasificación. Los doce indicadores que el índice utiliza son:

1. Crecientes presiones demográficas
2. Movimiento masivos de refugiados y desplazados internos
3. Legados de grupos que buscan venganza o que se siente perseguidos
4. Éxodo crónico y sostenido de la población
5. Desigual desarrollo económico de distintos grupos
6. Declinación económica severa
7. Criminalización o pérdida de legitimidad del Estado
8. Deterioro progresivo de los servicios públicos
9. Suspensión o aplicación arbitraria del Estado de derecho y extensas violaciones de los derechos humanos
10. Aparato de seguridad que opera de manera independiente del Estado
11. Prominencia de élites sectorizadas
12. Intervención de otros Estados o actores políticos externos

En general, el índice se articula alrededor de dos variables explicativas: el desarrollo desigual en la sociedad y la falta de legitimidad del Estado.

El creciente autoritarismo y corrupción del gobierno de Sharif llevaron a un fuerte rechazo público y terminó con una intervención militar liderada por el general Pervez Musharraf en 1999. El general Pervez Musharraf derrocó al gobierno civil liderado por Nawaz Sharif y asumió el poder ejecutivo. Luego éste convocó a elecciones las cuales fueron llevadas a cabo en el año 2000. Musharraf se declaró a sí mismo presidente en 2001. Un nuevo parlamento fue electo en 2002 y Zafarullah Khan Jamali, un fiel seguidor de Musharraf, fue nombrado primer ministro.

Luego bajo la iniciativa de Musharraf se produce una modificación de la Constitución en diciembre de 2003. Las reformas constitucionales aprobaron algunos de los decretos de Musharraf y retroactivamente dio legitimidad a su presidencia librándolo del requisito de ser electo para ocupar su cargo.

Posteriormente, tras ganar las elecciones del 6 de octubre de 2007, Pervez Musharraf había prometido renunciar a su cargo de jefe del ejército y llevar a cabo un gobierno civil. La ex-primer ministra, después de ser acusada de corrupción, Benazir Bhutto retornó al país tras varios años de exilio con la esperanza de un retorno paulatino a la democracia. Sin embargo, el 3 de noviembre se produjo lo que muchos analistas catalogaron como un autogolpe de Estado, echando por tierra las promesas de apertura e iniciando una nueva dictadura militar con Musharraf a la cabeza.

Musharraf declaró el estado de excepción en el país por considerar la existencia de "injerencias judiciales"*. Musharraf en un comunicado emitido a las redes informativas locales afirmó que esperaba que las libertades democráticas fuesen restauradas después de las elecciones generales, previstas para el año 2008. En consecuencia las tensiones políticas se intensifican desembocando en agosto del 2008, en el polémico anuncio, del

* Justificó la decisión bajo el argumento de que "el sistema gubernamental del país estaba paralizado por las injerencias judiciales" y a causa del "choque entre las instituciones gubernamentales y el sistema judicial", por lo que se requeriría de un "nuevo orden constitucional provisional".

General Pervez Musharraf, de su dimisión como presidente de Pakistán*, esto ante el proceso de destitución iniciado por el primer ministro Yousaf Raza Gillani** y los líderes seguidores de la asesinada Benazir Bhutto.

Asimismo, las diferencias del ejecutivo no se limitaron a los otros órganos del Estado como el judicial, si no que, se extendió al de los servicios militares. Fueron las medidas adoptadas por el Gobierno contra los grupos y las escuelas sospechosos de extremismo islámico las que desataron las tensiones entre éste y uno de los patrocinadores tradicionales de estos grupos, los servicios de inteligencia pakistaníes (Inter-Services Intelligence Agency, ISI).

La competencia política interna y el posicionamiento del aparato de seguridad, en el amplio espectro de la gobernabilidad, mostraron señales claras y preocupantes de degeneración e inestabilidad. Concretamente, las desavenencias entre el poderoso ejército y su líder supremo, por un lado, y las autoridades e instituciones religiosas, por otro, continuaron agravándose, a causa, principalmente, del controvertido apoyo del general Musharraf a la “guerra contra el terrorismo” liderada por Estados Unidos y sus ramificaciones de carácter represivo en Pakistán.

En este sentido, es observable como el carácter de inestabilidad es una de las causas que permiten a los agentes externos e internos interferir de forma directa o indirecta en la actuación del Estado, secuestrando su agenda en lo que a sus prioridades se refiere. Asimismo, está condición de vulnerabilidad hace susceptible, a los gobiernos de turno, a establecer en alguna medida vínculos con agentes externos a la institucionalidad legítima del Estado, en especial cuando existe una ambición política de por medio.

* Al día siguiente, el 19 de agosto, se iba a votar en la Asamblea Nacional el proceso de destitución bajo el argumento de violación de la Constitución.

** Nombrado en el cargo de primer ministro de Pakistán el 22 de marzo de 2008.

En efecto, en la historia reciente es casi una constante que muchos Estados hayan establecido algún tipo de vínculo con grupos terroristas, en especial aquellos que se ven en dificultades económicas e inestabilidad política, por lo que, han favorecido la creación de organizaciones clandestinas o les han dado apoyo logístico y técnico para utilizarlas con fines políticos. En esta situación se encuentra adscrito el caso de Pakistán.

Esto lo podemos observar analizando un poco el planteamiento geoestratégico de Pakistán. Éste estaba construido sobre la idea de evitar estar atezado entre Delhi y Kabul, para lo cual intentó desde hace mucho tiempo jugar dos frentes: desestabilizar Cachemira y tener presencia en Afganistán tras la invasión soviética, apoyando a los movimientos insurgentes y posteriormente respaldando el gobierno Talibán a partir de 1994. Estrategia que después de los atentados del 11-S se ve súbitamente peligrosa.

En este contexto, se inscribe la ambigua postura del jefe de gobierno pakistaní, Musharraf, que se une a la "guerra contra el terrorismo y condena la yihad, pero a su vez permite que los talibanes afganos utilicen las zonas tribales pakistaníes como guaridas. En la región de Cachemira fomenta el cese de hostilidades y la relativa pacificación de la región, pero sin dismantelar las redes de combatientes, en particular una muy extremista la de Lashkar e Toiba. Esta ambigüedad hace que los grupos radicales se vuelvan finalmente contra el poder de Musharraf y de su sucesor Asif Alí Zardari.

Es evidente entonces, que esa radicalización se está volviendo desde hace mucho tiempo contra el propio poder paquistaní. Las zonas blanco de atentados ya no solo son cuestión de India en Cachemira, ahora los atentados se dan en el territorio cachemir controlado por Pakistán y dentro de su mismo territorio. Esta nueva situación ha provocado la preocupación de occidente sobre el control del arsenal nuclear.

El hecho que los extremistas islámicos se apoderen de una ojiva nuclear o secuestren una planta de energía atómica preocupa de sobre manera a EEUU. Esto ha llevado a que EEUU establezca en conjunto con las autoridades pakistaníes una vigilancia constante de los principales centros de producción de energía nuclear.

En definitiva, la estrategia hasta ahora ejecutada por Islamabad ha ofrecido escasas esperanzas en lo que respecta al fin del conflicto en Cachemira, pero también al que se sufre en Afganistán. Incluso la reciente (julio 2009) ofensiva anti-Talibán desplegada en suelo paquistaní estaría más motivada por el deseo de Islamabad de eliminar la amenaza Talibán contra las autoridades del país que por reducir la radicalización islamista que es consustancial a la causa de Cachemira o contribuir al fin de la guerra en el vecino Afganistán.

Otro de los aspectos vinculados al problema de la radicalización en Pakistán, es el hecho, que si los partidarios de la yihad asumieran el poder en Islamabad heredarían, junto con el gobierno, las armas nucleares. Este aspecto resulta preocupante dado que ni Pakistán ni la India han firmado los tratados internacionales sobre limitación y no proliferación de armamento nuclear. Este hecho posibilitó que un científico paquistaní cercano al ejército transfiriera tecnología nuclear con total impunidad.

En las investigaciones realizadas por los inspectores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en octubre del 2003, sobre el plan de enriquecimiento de uranio de Irán, salió a la luz, que éste había recibido ayuda del científico paquistaní Abdel kader Khan. Unos meses después, cuando Libia renunció a sus aspiraciones armamentísticas y abrió las puertas a los inspectores, volvió a aparecer el nombre de Khan como suministrador de componentes para la fabricación de armas nucleares.

Las consiguientes pesquisas pusieron al descubierto que el Dr. Khan dirigía una red de comercio nuclear internacional que suministraba tecnología para el enriquecimiento de uranio, componentes y planos para la fabricación de bombas a Libia, Irán, Corea del Norte y, probablemente, otros países.

2.2.1 Afganistán y el problema del radicalismo islámico

Después de la invasión de la URSS a Afganistán en 1979, se desplegó un amplio dispositivo estratégico por parte de EEUU, en apoyo a la insurgencia formada por grupos extremistas, para la contención del enemigo oriental. Los grupos radicales se dotaron de amplia aceptación y se vieron fortalecidos tras la retirada de los soviéticos, esto especialmente gracias al auspicio de los occidentales. Por lo tanto, esta situación desembocó en la construcción de un Estado dominado por una ideología extremista ejercida por los grupos Talibán que llegaron al poder en 1996.

Después de los atentados del 11 de septiembre, y la consecuente invasión estadounidense, Afganistán se convirtió en el centro de las preocupaciones internacionales. La situación de crisis política y la inestabilidad social que convulsionan al Estado post-Talibán, se ha vuelto un callejón sin salida para las tropas occidentales que se encuentran destacados en el territorio. Para muchos especialistas¹⁰⁴, la espiral de violencia en Afganistán esta determinada por los siguientes aspectos:

- A. La impopularidad de las tropas occidentales de ocupación.
- B. La fortaleza de la guerrilla afgana.
- C. La problemática del tráfico de drogas (Opio).

¹⁰⁴ vid. COCONI, Luciana (n. d.). *Afganistán. Ante la encrucijada de la reconstrucción*, Documentos de trabajo, Universitat de Barcelona, Barcelona. p. 11; Le Monde Diplomatique (2006). *Kabul entre la guerra y la reconstrucción*, *El Atlas II* (edición española), Ed. Cybermonde S.L., Valencia. p. 132; GARRIGUES, Juan y MATTHEWS, Robert (2008, marzo 26). *Afganistán: Los límites de la contrainsurgencia y las perspectivas de negociación*, informe de conferencia, Seminario: Madrid, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), España. p. 8.

A. La impopularidad de las tropas occidentales de ocupación, es uno de los obstáculos más difíciles de superar y que proporciona una buena base subjetiva para la resistencia. Las tropas occidentales se ven en una situación cada vez más compleja debido al descontento tan marcado en la mayoría de la población afgana. Sobre todo por que se piensa que la ocupación del territorio es una forma de conquista de la civilización occidental en detrimento de la cultura musulmana. Esto debido también, a que la presencia occidental hoy, se considera comparable a la del ejército soviético en la década de 1980.

B. La fortaleza de la guerrilla afgana es otro factor que menoscaba los horizontes de la paz. De forma verosímil se considerada la posibilidad de su derrota, *en muchas ocasiones se piensa que es una fuerza a punto de desaparecer* (Le Monde Diplomatique, 2006)¹⁰⁵. Empero, ésta sobrevive gracias al auspicio de células del radicalismo musulmán en otros Estados de la región y gracias al apoyo de Pakistán, que incluso después de su alineación hacia la guerra en contra del terrorismo, liderada por EEUU, continuaba su vinculo con los radicalistas afganos, y sumado a esto, el hecho que ha fortalecido a la idea de la resistencia tanto dentro del mismo territorio como ante la comunidad musulmana de otras regiones, es la impopularidad de las tropas estadounidenses, consideradas como invasores en analogía con su antecesor soviético en el territorio. Esto le ha permitido mantener un control operativo en ciertas regiones y en forma general cambiar sus técnicas al comenzar a atacar directamente a los operativos de ayuda humanitaria y a practicar atentados suicidas.

C. La problemática del tráfico de drogas ha degenerado la idea de la construcción de un Estado con fortaleza y eficiencia. Este tercer factor se refiere al cause que ha tomado el Estado de Afganistán, que paulatinamente se ha ido convirtiendo en un narco-Estado. Aunado a esto, se destaca el proceso de corrupción que ha socavado a todo el sistema administrativo del Estado. En este sentido, se considera al Opio la principal producción en el este, sur y algunas

¹⁰⁵ Le Monde Diplomatique (2006). *Kabul entre la guerra y la reconstrucción*, El Atlas II (edición española), Ed. Cybermonde S.L., Valencia. p. 132.

regiones en el norte de Afganistán. Por lo tanto, se escatima que la producción de opio representa hasta el 40% de la riqueza nacional¹⁰⁶.

La problemática de hoy en Afganistán es para algunos investigadores consecuencia del olvido en el que la situación política afgana sucumbió en el periodo post-URSS¹⁰⁷. Es decir, luego que la URSS abandono el territorio, éste se vio envuelto en una crisis interna muy compleja, puesto que, diferentes grupos pertenecientes a diversas vertientes del islam entraron en pugna por el control del Estado afgano. Esta situación, ausente del interés de la principal potencia internacional post-Guerra fría, desemboco en una dura guerra civil que finalizo con el triunfo del grupo que consiguió obtener más adeptos, los Talibán.

Los talibán surgían como el grupo que consolidaría la unidad del territorio afgano frente al caos y la fragmentación. Al amparo de Pakistán, así como con la permisividad de Estados Unidos, la milicia integrista pudo hacerse con el apoyo de gran parte de la población, que cansada de un largo periodo de de conflictividad (mas de 15 años de guerra ininterrumpida), apostó por la que parecía la fuerza más disciplinada y cohesionada del país.

Poco a poco se fueron haciendo con el control del Estado ante la conformación del débil gobierno de Burhanuddin Rabanni (nombrado en 1992 jefe de Estado y de Gobierno). Existen algunas investigaciones que indagan en las rupturas internas de Afganistán¹⁰⁸, y hacen referencia a que, la división del país en multitud de comandancias locales permitió el colapso del gobierno central y el avance de las milicias talibán desde el sur. En 1996 tras sitiar la ciudad de Kabul y el eventual abandono de las principales autoridades del gobierno, entre ellos Burhanuddin Rabanni, llegan al poder.

¹⁰⁶ *Ibidem.*, p. 133.

¹⁰⁷ v. gr. SUHRKE, Astri (2007). *La democratización de un Estado dependiente: El caso de Afganistán*, Documentos de trabajo, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), Madrid. 28 pp.

¹⁰⁸ v. gr. BAQUÉS Quesada, Josep (2008). *El rompecabezas de Afganistán: hacia la construcción de un Estado*, Athena Intelligence Journal, Vol. 3 (Nº 4). p. 4.

El problema de radicalismo islámico representado por los talibán y su vínculo a Osama Bin Laden y su red terrorista Al'Qaida se volvió entonces (especialmente luego del 11-S) la principal preocupación para la coalición occidental. Este aspecto es muy destacado en las palabras del profesor Josep BAQUÉS cuando afirma que *la llegada en masa de los talibanes y su indisimulado apoyo a los terroristas de Al'Qaida ha convertido Afganistán en blanco de las iras norteamericanas, sobre todo tras el 11-S*¹⁰⁹.

En definitiva, el movimiento Talibán constituye una importante fuerza en términos de resistencia, éste factor lo denota Ahmed RASHID al apuntar que *la presencia de Osama Bin Laden y sus bases terroristas en Afganistán han revelado con toda nitidez que los talibán constituyen el movimiento islámico más radical y extremista en el mundo de hoy*¹¹⁰. Es claro que la forma de operar no es común a otros grupos, dado el misterio y organización en su actuación, a éste respecto, algunos analistas denotan que *poco se sabe sobre ellos debido al gran sigilo que rodea a la organización, sus dirigentes y sus objetivos* (Ahmed RASHID, 2001).

En el orden de las ideas anteriores, es interesante el planteamiento de Ahmed RASHID al considerar que el movimiento Talibán supone una auténtica amenaza para la paz mundial, por lo que afirma:

*Las consecuencias geoestratégicas de la expansión Talibán suponen ya una grave inestabilidad en Rusia y Asia Central. El movimiento talibán se ha convertido en uno de los principales actores del nuevo "Gran Juego", que se remonta al enfrentamiento entre británicos y rusos en la región a fines del siglo XIX y engloba la competencia entre las compañías petroleras occidentales, la manipulación desde Paquistán, Arabia Saudí e Irán y las operaciones secretas de la CIA*¹¹¹.

¹⁰⁹ *Ibidem.*, p. 3.

¹¹⁰ RASHID, Ahmed (2001). *Los Talibán*, Ed. Península, Barcelona. pp. 81 – 83.

¹¹¹ *Ídem.*

Ante la situación planteada, es válido considerar que, lo que podríamos denominar como la “onda expansiva” de la violencia en Afganistán abarca a múltiples Estados contiguos. El caso que denota una innegable evidencia es el de Pakistán. Puede aseverarse que, la crisis en Afganistán al tener un fuerte impacto dentro del mismo Pakistán es un obstáculo que imposibilita el diálogo indo-pakistaní sobre el tema de Cachemira. Es precisamente éste aspecto el que se tratara a continuación, la relación entre la inestabilidad en Afganistán y la cuestión de Cachemira.

Pakistán ha tenido un vínculo estrecho con las milicias afganas, consolidado durante la década de 1980 después que la URSS invade Afganistán. Éste se transformo en el centro de operaciones de la resistencia, dado que adiestraba, equipaba y desarrollaba la mayoría de los trabajos logísticos. Muchos radicalistas islámicos se inscribieron a la lucha por la libertad del Islam en las montañas del accidentado territorio de Afganistán, organizando contingentes concentrados en las ciudades fronterizas con Pakistán.

De esta manera el gobierno pakistaní, apoyado sobre manera por EEUU, prestaba su territorio para la conformación de la guerrilla antisoviética con los denominados mudjahidines. En definitiva, el auspicio de los servicios secretos de Pakistán y los EEUU fueron fundamentales para la derrota de los soviéticos y sirvieron de base para la consecuente consolidación del poder de los radicales en el territorio afgano.

La estrategia pakistaní no solo consistía en auxiliar y proteger los fundamentos islámicos o detener la amenaza soviética. Su estrategia buscaba consolidar su acercamiento estratégico a EEUU con el fin de obtener el apoyo suficiente que le otorgara una ventaja estratégica sobre India en su disputa por la región de Cachemira. Así mismo, su interés en conformar y apoyar a los mudjahidines afganos, era precisamente la utilidad que éstos podrían tener en su plan de hostigamiento a India en el territorio cachemir.

Es así como la reivindicación del territorio afgano fundamentaba la reivindicación de todos los territorios musulmanes ocupados por foráneos, en esta lógica se suscribía el territorio de Cachemira ocupado por India. Los grupos islámicos pro-pakistaníes en Cachemira incrementaron su presión a las autoridades indias y desarrollaron una resistencia similar a la afgana, tanto así que, integrantes de las milicias afganas que combatieron en contra de la URSS se inscribieron a la resistencia cachemir pro-pakistaní. Una vez más, el auspicio del servicio de inteligencia pakistaní jugaba un papel preponderante en los aspectos logísticos y estratégicos.

Como puede observarse, era tan importante y útil el apoyo a los grupos radicales de Afganistán que, a pesar que Naciones Unidas nunca aceptó la legalidad del régimen talibán instaurado en 1996, Pakistán brindó su apoyo y reconocimiento, tan sólo secundado por algunos países musulmanes como Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí. Hecho que después de los atentados del 11-S, quedó en el limbo, puesto que rompieron relaciones con la milicia, y se prestó a los planes geoestratégicos de EEUU, al menos en el papel como sugiere el profesor Josep BAQUÉS (2008), aislando diplomáticamente al régimen.

La situación ahora se plantea de forma diferente. Esto debido a que, en el momento que el gobierno pakistaní decidió cambiar el rumbo de su política exterior y sumarse a la guerra contra el terror y el eventual apoyo a la invasión estadounidense a Afganistán se convirtió en enemigo de los extremistas islámicos. Este nuevo contexto está dentro de los análisis de muchos investigadores como el caso de Carlos ECHEVERRÍA Jesús (2009) cuando hace referencia a que *la radicalización se está volviendo desde hace mucho tiempo contra el propio poder paquistaní pero este no parece ser capaz de sustraerse a las inercias del pasado y de considerarla una amenaza en toda regla*¹¹².

¹¹² ECHEVERRÍA Jesús, Carlos (2009, septiembre 17). *Cachemira como referencia del yihadismo y obstáculo permanente al entendimiento indo-paquistaní*, Análisis nº 349, Grupo de Estudios Estratégicos (GEES). p. 4.

Esta situación no solo iba a plantearse en sus zonas fronterizas con Afganistán y dentro del territorio pakistaní, sino también en la misma región de Cachemira. El 26 de junio del 2009 se producía en la Cachemira paquistaní el primer atentado suicida cometido por un Talibán de nacionalidad paquistaní, hasta entonces sólo empeñados en atacar en la zona india de la región, provocando la muerte en dicha acción de dos soldados pakistaníes¹¹³.

Las motivaciones del gobierno pakistaní, en cuanto al despliegue de operativos anti-Talibán, están encaminadas a tratar de eliminar la amenaza que estos ahora representan para sus autoridades. La contribución a la finalización del conflicto en su vecino Afganistán y la reducción del radicalismo islámico consustancial a la causa cachemir esta subordinada a un segundo plano (ECHEVERRÍA Jesús, 2009).

2.3 India y Pakistán: la construcción de una paz relativa y tensa

La construcción de la paz en la región de Cachemira, concomitante con el diálogo entre los dos Estados nucleares, con realidades muy disimiles, es otrora un desafío a todas luces. Los acercamientos del gobierno pakistaní y el indio son un avance significativo de la distensión en el subcontinente indio. Pero las fricciones que surgen en el manejo de temas, como el extremismo islámico y la tecnología nuclear, son algunas de las situaciones que condicionan el establecimiento de una paz duradera y consolidada.

El proceso de diálogo ésta caracterizado por el peso subjetivo de la visión de cada Estado respecto de la situación bajo las cuales se construyen las negociaciones. Prueba de ello son las diferencias mismas respecto a su proceso, generando la disyuntiva de lo bilateral o multilateral. Mientras India se inclina por el diálogo bilateral negándose a cualquier mediación internacional. En cambio, Pakistán se aboca a la internacionalización del proceso, exigiendo la celebración de un referéndum bajo auspicio de las Naciones

¹¹³ *Ídem.*

Unidas. En esta dirección, en los párrafos que siguen, se hará mención de los hitos más importantes de las negociaciones en la región.

Los antecedentes de los actuales procesos de acercamiento entre las partes enfrentadas, están remontados a los inicios mismos del conflicto. Estos en un principio, tal como señala Emilia CORTES, se caracterizaron por la constante mediación de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas contenían las tensiones tras el estallido de la violencia o amenaza de la misma por parte de cada Estado. Sin embargo, la década de los 70's doto de una nueva retorica al proceso de acercamiento. Esto debido a que las partes fueron impulsadas a establecer un mecanismo bilateral de diálogo.

De esta forma, se generaron lo que se denomina como *Cuestiones para la Construcción de la Confianza**. Para la década de los 70's esas medidas solo estaban limitadas al ámbito militar, es decir, información entre las estructuras militares respecto de las actividades en la frontera cachemir, con el fin de evitar percepciones difusas de los movimientos militares. El propósito de éstas, que las partes logaran un acercamiento sobre el tema de Cachemira atreves de la construcción de confianza en otras cuestiones. Sin embargo, recién iniciadas las medidas, se volatilizan con la confrontación entre ambos Estados en 1971.

Sobre la necesidad de ampliar el perímetro de las CBMs mas allá de lo militar, se gestaría el denominado "Acuerdo de Simla". Este hace referencia al compromiso de *que ambas partes prevendrían la organización, asistencia, o incentivo de cualquier acto que vaya en detrimento de la mantención de la paz y armonía entre ellos* (Emilia CORTES) y se establecía la vía bilateral para la solución de diferencias. Pero, este se vería opacado por las constantes acusaciones mutuas referentes a la violación de lo convenido. La

* CBMs, en su abreviatura en inglés, se traduce al castellano como "Cuestiones para la Construcción de la Confianza".

acusación estribaría dependiendo de la parte acusante, dotando de gran ambigüedad a los hechos.

La década de los 80's fue un periodo oscuro para el diálogo bilateral, como hace referencia Emilia CORTES, esto debido a dos factores:

- El interés de India en emerger como potencia en la región y;
- El interés de Pakistán en buscar aliados para reducir la asimetría militar con India.

A finales de esa década, los acercamientos fueron necesarios, esto por las maniobras militares que se produjeron en la frontera en esta ocasión de parte de India en 1987. Lo anterior, llevó a que en la década de los 90's tuvieran lugar ocasionales encuentros entre los ministros de Relaciones Exteriores. Sin embargo, los factores endógenos y exógenos obstaculizaban el diálogo, tal como señala Emilia CORTES:

La radicalización del conflicto hacia el interior, sumado a la competencia nuclear y por aliados entre ambos, y a las acusaciones cruzadas, impidieron el acuerdo. Eran más los intereses en conflicto que los de cooperación.

A finales de la década, en 1997, se reinició el diálogo, dando paso a tres rondas de negociación. Produciéndose en la tercera de ellas un planteamiento común en la que se expresaba la necesidad de crear una mesa de trabajo. Pero nuevamente, las tensiones en la frontera ahora derivadas del ascenso de Pakistán como potencia nuclear derrumbaron las conversaciones. Es hasta el año siguiente, que se retoman las conversaciones. Surgiendo de esta manera la denominada "declaración de Lahore"*. En Lahore se comprometían a construir la confianza, seguridad y desarrollar una cooperación mutuamente beneficiosa.

* Esta vez llevadas a cabo tras la visita de Primer Ministro indio a la ciudad pakistaní de Lahore.

A si mismo, nuevamente establecían como método para resolver asuntos relevantes, las negociaciones bilaterales. Lo innovador de los acuerdos de Lahore es la disposición de un programa detallado de acción para las relaciones India-Pakistán. Sin embargo, este paso nuevamente se ve obstruido por una nueva confrontación. Una acción militar de Pakistán en la región de Kargill llevó a una confrontación con India, tras considerar este último, una violación de la Línea de Control en 1999. Es de destacar la magnitud de esos acontecimientos, debido al enfrentamiento de dos Estados nucleares, aunque, *si bien este episodio pudo derivar en una nueva guerra, la existencia de armamento nuclear lo impidió* (Emilia CORTES).

Después de un periodo de letargo, el proceso de diálogo en el 2001 encuentra un nuevo impulso. La Cumbre de Agra celebrada en Nueva Delhi, es el escenario en el que se propician los acercamientos. Así también, se propicia la activación del papel de los EEUU como mediador. Esto debido al acercamiento a Pakistán e India en su emprendedora guerra contra el terrorismo. Este aspecto es debatido en muchos círculos académicos, en efecto, la importancia estratégica de estabilizar la región, es para EEUU de carácter primordial, tal como lo señala la revista académica *Le Monde diplomatique*:

EEUU convirtió a Islamabad en su principal aliado local y se acercó a Nueva Delhi, en búsqueda de una mayor influencia en la evolución de los grandes asuntos regionales y con el objetivo de contrarrestar la creciente influencia de China¹¹⁴.

Mientras para algunos analistas como Emilia CORTES, esto representa un punto de inflexión, puesto que, la importancia estratégica que representa Pakistán lo dotaba de la confianza suficiente que pudo traducirse en rigidez en la mesa de negociación. Por otra parte, existen quienes esperan que EEUU utilice su posición privilegiada para fortalecer el

¹¹⁴ *Le Monde diplomatique* (2006). *India y Pakistán en el camino del diálogo. El Atlas II* (edición española), Ed. Cybermonde S.L., Valencia. pp. 131-132.

diálogo indo-pakistaní y exigir verdaderos controles¹¹⁵. Pero también, hay quienes piensan que la nueva situación estadounidense reactivara la rivalidad entre los Estados nucleares y en consecuencia la carrera armamentista al sur de Asia¹¹⁶.

Lo cierto es que, el acercamiento se mantuvo en los años siguientes, a excepción de algunos incidentes como el incremento de la militarización de la frontera cachemir en el 2002. Luego de ese tras pie, en el año 2004 se revitalizan las negociaciones, que se encaminaban a “reducir el riesgo de uso accidental o no autorizado de las armas nucleares bajo su respectivo control”, instalando la denominada línea “roja” entre ambas capitales. Ese mismo año se reactivó el diálogo bilateral en el marco de la Conferencia de SAARC. De esta manera, surge lo que se conoce con el nombre de “Proceso de Diálogo Compuesto”^{*}.

En el año 2005, se vislumbran avances significativos en el proceso de diálogo. Prueba de esto, la posible flexibilización de la postura india con el anuncio de la creación de un comité para explorar la posibilidad de conceder mayor autonomía a la región^{**}. Así mismo, se gesta un aumento de los acercamientos de las máximas autoridades de ambos Estados. De igual forma, ambos países restablecieron una línea de autobuses para unir las dos Cachemiras (suspendida desde hacía 60 años) y acordaron la liberación de más prisioneros, el aumento de intercambios comerciales, así como la colaboración en el

¹¹⁵ *Ídem.*

¹¹⁶ *Ídem.*

^{*} El “Proceso de Diálogo Compuesto (Composite Dialogue)”, tiene sus fundamentos en las CBMs no militares, y dio inicio a una serie de reuniones para llegar a una resolución del conflicto aceptable para ambos Estados y la población Cachemir. En este sentido se estableció la apertura de cinco puntos en la Línea de Control para que aumente la cooperación e integración entre los cachemires de los dos lados de la frontera; se propuso aumentar la interacción entre los líderes de las dos Cachemiras, y facilitar el tránsito de personas y mercancías en la línea de control. Estas son las disposiciones con respecto a Cachemira, sin embargo, también implicó aumentar la cooperación Indo-Pakistaní en otras cuestiones, como: paz y seguridad; la cuestión de Siachen; Sir Creek; Wullar Barrage; el tema del terrorismo y tráfico de drogas; cooperación económica y comercial, y la promoción de cooperación amistosa en otros campos.

^{**} En esta misma dirección a mediados del año el Presidente paquistaní, destaca que la disputa por el control de Cachemira podría resolverse mediante una mayor autonomía para la región, coincidiendo con las declaraciones del Primer Ministro indio, que señaló que “una Cachemira sin fronteras definidas y una mayor autonomía para las zonas administradas por India serían medidas que podrían ayudar a resolver el conflicto.

control de narcóticos, tráfico marítimo y otros temas económicos, políticos y humanitarios¹¹⁷.

Por último, es de destacar el encuentro que sostuvieron ambos líderes, el primer ministro de India Manmohan Singh y el presidente pakistaní Pervez Musharraf, en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la cual, abordaron entre otros temas, la construcción de un gaseoducto entre Irán y la India que cruzaría Pakistán y aseguraría el suministro energético a los dos países. En esta misma línea, se aborda el tema de la construcción de la presa de Baglihar. Así mismo, se llega al acuerdo de no construir nuevos puestos militares en la frontera¹¹⁸.

En los años siguientes el proceso de diálogo se mostro con menos ímpetu. Fueron mínimos los avances sustanciales del diálogo*, respecto del los acuerdos tomados en el 2005; se estableció el intercambio comercial mediante la creacion de la primera ruta comercial, así mismo, se realizo una apertura de la frontera a mediados del 2009 para los civiles en cada lado de la línea de control. En este sentido, fueron más destacables los duros golpes que las acciones terroristas infringieron al vulnerable proceso de negociaciones que las flexibilizaciones de cada Estado respecto del tema de Cachemira.

Es importante denotar que este proceso se ha mantenido en una constante fluctuación, de la tensión a la calma. De una paz que no logra mantenerse, puesto que es rápidamente desmembrada por el antagonismo entre ambos Estados, lo cual, mantiene latente la posibilidad de una confrontación. Es así, como se establece una paz inestable, una paz relativa cargada de la posibilidad constante de una confrontación, de la insuperable tensión entre ambos Estados, una paz relativa y tensa.

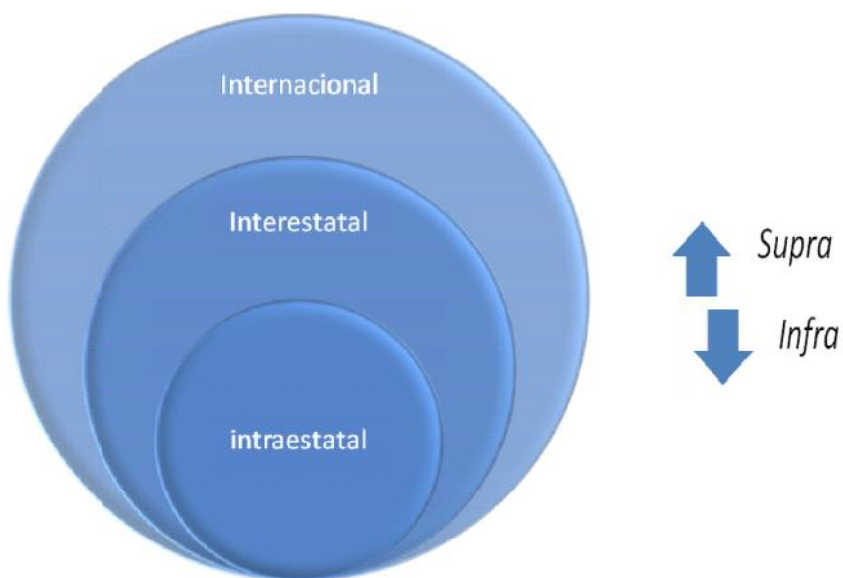
¹¹⁷ Le Monde Diplomatique (2006). *Op. cit.* p. 131.

¹¹⁸ FISAS, Vicenc (2006). *India-Pakistán (Cachemira)*. *Anuario 2008 de procesos de paz*, Ed. Icaria editorial / Escola de Cultura de Pau, UAB, Barcelona. p. 104.

* A excepción de algunas declaraciones como la de Musharraf, al afirmar que Pakistán podría abandonar su demanda sobre Cachemira si India accediera a sus propuestas de paz.

2.4 Lo multidimensional como característica del conflicto

Después de lo anterior expuesto, es evidente que, el conflicto en la región de Cachemira es tan intrincado como prolongado, ya que, con su origen en la partición del subcontinente en 1947, se ha tornado multidimensional en la medida que la historia se construye. Hecho el razonamiento anterior, se observa, como la problemática muestra estar dotada de una triple dimensión, cada una de éstas representa una esfera, que contiene el alcance en el cual se ve inmersa la problemática, cada una se caracteriza por una magnitud determinada dentro de la estructura del sistema, las esferas son las siguientes: La *esfera intraestatal*; la *esfera interestatal*; y la *esfera internacional*.



Supra

- Se refiere a la elevación que se produce hasta el punto culmine de las esferas, la *internacional*.

Infra

- Parte de la *esfera Intraestatal*, siendo ésta el primer nivel del escenario conflictivo.

Figura 2.1

Fuente: *Elaboración propia.*

Estas esferas se encuentran en constante interacción mutua, por lo cual, se establece el paso, con relativa facilidad, de una a otra esfera en cada periodo de la historia del desarrollo de la lúdica, éstas se determinan por las particularidades de *infra* y *supra** que dotan la dinámica que ha ido caracterizando al conflicto a lo largo de su existencia.

En el estudio de los periodos históricos del conflicto se puede observar el cariz de cada una de las esferas, en las cuales la situación conflictiva se ve inmersa, y la cual se vuelve característica de un periodo determinado. Aunque no se sigue un orden lineal puede determinarse con claridad la dimensión que una determinada coyuntura enfatiza.

Así por ejemplo, desde 1947 hasta 1989 las bases del conflicto están cimentadas por las ambiciones de los dos Estados en cuanto a la anexión del territorio, en la cual la disputa se circunscribe al interés exclusivamente de las altas autoridades de los gobiernos de ambos Estados, y de forma concomitante, como consecuencia de una coyuntura internacional determinada por la problemática de la guerra fría y la creación de dos polos de poder (dos superpotencias EE.UU y URSS), el conflicto por Cachemira se eleva de la esfera *Interestatal* a la esfera *Internacional*, lo que ciñe al problema de Cachemira, al andamiaje del escenario de conflictividad global, en el entonces sistema bipolar.

Mientras, en el periodo que lo sucede, de 1989 a 1998, la disputa se traslada a un escenario diferente, al interior del territorio en disputa, y esto es determinado por la construcción de un sentimiento pro-independentista con un carácter nacionalista e irredentista que generan los movimientos sociales en el seno del territorio de Cachemira, ubicando este periodo dentro de la *esfera intraestatal*.

* Esta particularidad describe el traslado que se produce de una esfera a otra, como por ejemplo, el traslado de la esfera 2, la *esfera interestatal*, a la esfera 3, la *esfera internacional*, lo que se denominaría como *supra*, dado el carácter ascendente del movimiento, trasladarse del escalón 2 al escalón 3, así mismo, los movimientos son tanto ascendentes como descendentes, existen movimientos que desde el nivel internacional bajan a la esfera interestatal o hasta intraestatal.

Así mismo, en la etapa consecuente que abarca desde 1998 hasta el 2001, se establece una nueva situación en la cual la disputa vuelve a trasladarse al plano de la esfera interestatal, es decir, la disputa directa de India y Pakistán, ahora caracterizada por estar suscrita a los términos de la disuasión, y una consecuente carrera armamentista, ya no respaldada por fines expansionistas, sino más bien, de carácter eminentemente de seguridad.

Ahora bien el periodo que parte del año 2001 y en el cual aun se encuentra inmerso la problemática entre India y Pakistán sobre la cuestión de Cachemira, se suscribe a la tercera esfera de las dimensiones antes mencionadas, la del escenario internacional o global, en este caso bajo la sombra de un mundo unipolar encabezado por los EE.UU y el auge de la implementación del terrorismo global y la consecuente lucha con el mismo.

CAPÍTULO III

En el mundo actual, un país que ahorre en política exterior está expuesto casi con certeza a incurrir en grandes pérdidas y a desperdiciar muchos beneficios.

Luciano Tomassini.

3. El desarrollo de la Política Exterior de El Salvador y el conflicto entre India y Pakistán

3.1 La sociedad internacional en perspectiva

En los capítulos anteriores se ha tratado sobre el problema de la conflictividad en el subcontinente indio, en particular la porfía que se tiene desde hace más de 60 años entorno a la región de Cachemira. Este escenario, es parte de las situaciones conflictivas coyunturales del mundo de hoy. En efecto, el mundo se muestra desbordado y en cierto modo por fuera de cualquier intento académico de dominarlo. Las acciones que pueden implementarse son pocas y dependen de los poderosos para ser implementadas. La realidad es abstracta, pues depende de los ojos con que se mire.

Es así, como lo que es cierto y posible para un país, región, pueblo, nación, Estado, o incluso continentes concretos, localizados en un territorio específico, no lo es para otro. Es entonces, cuando se hace verosímil que la posición y el momento son categorías complementarias a la par que excluyentes. La sociedad internacional puede variar de tal forma que su distinción en una realidad concreta se esfume según la posición y el momento, esto tanto en lo que concierne a la perspectiva del observador como la del objeto observado.

El mundo concebido por los Estados poderosos es bastante diferente al que se entiende desde los Estados débiles. Son dos eslabones que convergen, dos extremos de cadenas diferentes, la de los que emplean una concepción global del mundo y los que trabajan sobre la base de ambiciones limitadas en un perímetro más regional. Ambos forman

la dinámica de las relaciones internacionales. Esta a su vez se mueve bajo el marco de reglas, normas y percepciones comunes de las que depende la sociedad internacional¹¹⁹.

Por lo tanto la noción de orden se establece en la dilatada historia del sistema de Estados. Tal como lo presenta Hedley BULL al considerar que el orden en cualquier sociedad se mantiene, no solo a través del sentimiento de tener un interés común en crear un orden o en evitar el desorden, sino a través de normas que especifican el tipo de comportamiento que contribuyen a mantener el orden¹²⁰. Esto no implica que las normas controlen la acción de los Estados actuando sobre ellos desde el exterior.

En el marco de la observación anterior, el dotar a las normas como medida de orden y no de control, dotan de personalidad a la sociedad internacional como tal. Es decir, que dan forma al juego de la política de poder, al carácter e identidad de los actores, a los objetivos para los que cabe utilizar la fuerza y a las vías por las que los actores pueden justificar y legitimar sus acciones. Pero las normas no son los únicos instrumentos, existen otros que actúan como protección a las normas y al *status quo*.

En consecuencia, los Estados (especialmente los Estados más importantes del sistema internacional) llevan a cabo la función de legitimar las normas, en el sentido de promover su acentuación como valiosa *per se*, utilizando sus poderes de persuasión y propaganda para movilizar apoyos a favor de las mismas en la política mundial¹²¹. En este sentido, Hedley BULL presenta lo que denomina como instituciones de la sociedad internacional, las cuales son las siguientes: El equilibrio de poder, la guerra, las grandes potencias y la diplomacia.

¹¹⁹ BULL, Hedley (2005). *La Sociedad Anárquica: Un Estudio sobre el Orden en la Política Mundial*, Ed. La Catarata, Madrid. p. 105.

¹²⁰ *Ibidem.*, p. 106.

¹²¹ *Ibidem.*, p. 124.

De las instituciones antes mencionadas, se le otorga mayor importancia al equilibrio de poder. Sin equilibrio de poder y sin que exista un entendimiento continuado y estable entre las principales potencias sobre cómo relacionarse entre sí, los elementos más débiles del orden internacional (el derecho internacional, las organizaciones internacionales, la existencia de unos valores compartidos) no tendrían sustento o como lo expresa BULL no sería más que castillos en el aire.

Estos son aspectos de la sociedad internacional, que condicionan la actuación de los Estados, en especial los Estados débiles. Aquellos Estados condenados a simplemente hacer lo que tienen que hacer. Los que se dice que deben hacer y como deben hacerlo. La estructura condicionante formada por normas e instituciones establece un perímetro de actuación específico para los países débiles del cual no pueden extenderse.

Esto lleva a pensar que existen dos esferas de actuación en la política mundial:

- Activa: la que permite estar presente en los grandes asuntos globales.
- Pasiva: la que se dilata a los elementos generales de las relaciones internacionales como los asuntos comerciales.

Este diseño responde a la clasificación hecha por los neorrealistas; el mundo de la *alta política (high politics)*, en manos de los Estados poderosos, con un carácter bilateral y con intereses globales, y el mundo de *baja política (low politics)* un campo más acorde a la participación de los Estados débiles, con un carácter más aunado al multilateralismo (Stanley HOFFMANN)¹²². En la actualidad sin duda ha existido un relativo cambio en la agenda, teniendo un gran auge los últimos. Cambio auspiciado por el fin de la Guerra Fría, lo que permite que algunos temas de *baja política* como el cambio climático o los derechos humanos sean temas de participación de los Estados débiles¹²³.

¹²² En BARBÉ Izuel, Esther (2001). *Relaciones Internacional*, Ed. Tecnos, Madrid, España. p. 57.

¹²³ *idem*.

Sin embargo, cada tema de *baja política* o *alta política* responde a un contexto determinado. Esto lleva a dotar de importancia algunos temas más que otros, sin mencionar el contenido político que determina la forma de abordaje. Esto debido la relación concomitante que inevitablemente existe entre el consenso moral y los asuntos de la práctica política: por ejemplo, la forma en que cuestiones normativas concretas están relacionadas con la desigual distribución de poder, con la coherencia de los Estados y las estructuras estatales, y con la legitimidad de las normas y las instituciones internacionales.

En derivación a ello, se plantea la existencia de tres modelos que responden a un periodo en el que una potencia ha ostentado la supremacía. A fin de identificar los campos de actuación, se ha convenido en citar los siguientes:

- Imperio romano: Un mundo cerrado; un campo de acción cerrado en lo político y lo económico comercial.
- Imperio inglés: Un mundo que responde al binomio de cerrado/semi-abierto; un campo de acción cerrado en lo político y dado que la economía comenzaba a globalizarse (la participación de los Estados en el comercio mundial generalmente eran europeos) se determina que existía una incipiente apertura en lo económico-comercial.
- Imperio norteamericano: Un mundo con el binomio abierto/cerrado; Debido al fenómeno de la globalización el campo de acción en lo económico se ha abierto con las constantes interacciones entre los Estados, sin embargo, los grandes asuntos políticos mundiales son exclusivos de las potencias, por lo tanto, se presenta un esquema cerrado en lo político.

Evidentemente, aun hoy en día todos los sistemas de normas sociales están impregnados de los intereses y valores particulares de quienes los diseñan¹²⁴. Para BULL las ideas importan en la medida en que son adoptadas y modificadas por Estados fuertes, y la

¹²⁴ BULL, Hedley (2005). *Op. cit.* p. 107.

relevancia de las normas e instituciones concretas siempre dependería de la distribución de poder material subyacente¹²⁵.

Estas consideraciones, en el caso que nos ocupa, esto es, el comportamiento de El Salvador ante el conflicto que enfrenta a India y Pakistán por la región de Cachemira, lleva a formular la siguiente hipótesis: *Al conjugar sus intereses nacionales con la cambiante realidad política del sistema internacional, El Salvador ha posibilitado un acercamiento prometedor hacia India, pero a su vez, ha generado un accionar desligado de la situación conflictiva que se mantiene en la región por el tema de Cachemira; Ello debido al desgaste político que implica, para un Estado débil, incurrir en tales circunstancias, es decir, ajenas a sus intereses político-económicos y sus posibilidades de acción.*

A fin de corroborar esta hipótesis se procederá a indagar en el nivel microinternacional, es decir, el de la política exterior de El Salvador; su construcción y sus líneas generales. Ello será parte del contenido de los apartados 3.2, 3.3 y 3.4. Por último, en el apartado 3.5 se debatirá la imbricación del conflicto por Cachemira y los vínculos e interacciones de El Salvador en el subcontinente, determinando los condicionantes de la actuación de El Salvador y las probabilidades de la paz en la región.

3.2 La política exterior y su construcción

Para indagar sobre la forma en la que el Estado se introduce en la amplia gama de interacciones y vínculos tanto con otros Estados como con los diferentes actores de la sociedad internacional, así mismo, su ajuste al sistema normativo, reglas e instituciones, es preciso analizar su política exterior. Los cuestionamientos como ¿Por qué existe más importancia en unos temas que en otros? O ¿Por qué no se actúa en situaciones que por su contenido moral se considerarían de importancia mundial, como lo es el tema de las armas

¹²⁵ *Ibidem.*, p. 122-124.

nucleares o los conflictos latentes alrededor del mundo? Son aspectos que refleja el manejo de la política exterior de un Estado en una coyuntura específica.

En primera instancia se debe expresar lo que se entiende por política exterior. Esto debido a que, en el pasado la política exterior se entendía de una forma un poco simplista. En efecto, el planteamiento clásico entendía a las relaciones internacionales esencialmente como inter-estatales y además canalizadas por el mecanismo de la diplomacia o de las guerras jurídicamente perfiladas y separadas de la paz¹²⁶. Sin embargo, en nuestros días, el horizonte es mucho más complejo. No solo por la mayor heterogeneidad y diversidad de actores, sino también por el aumento de las vías de relación, cooperación y conflictividad entre esos actores¹²⁷.

Existe un cierto nivel de concentración en el aspecto del poder, dado que su búsqueda lanzaría a los Estados a perfilarse en conflictos y así mismo generar mecanismos de cooperación. Modificando la dicotomía convencional diplomacia/guerra, cabe afirmar que todas las ramas de la administración Estatal y de los actores transnacionales han cobrado una proyección exterior formalmente canalizada o supervisada por los ministerios de relaciones exteriores¹²⁸.

Este aspecto nos abre una ventana de análisis más amplia, puesto que, debe observarse las rutas por las cuales la política exterior se canaliza. Esto lleva a determinar tanto las instituciones que la hacen posible como los factores que estas deben analizar para su formulación. Esto conduce entonces a lo siguiente, cuando se pisa el terreno de lo que los especialistas denominan análisis microinternacional, la literatura especializada induce a abordar el estudio de la política exterior de los Estados, por ser esta el núcleo principal de conexión entre la vida nacional y la realidad internacional (CALDUCH, 1993).

¹²⁶ LOZANO Bartolozzi, Pedro (1987). *Estructura y Dinámica de las Relaciones Internacionales. Los nuevos desafíos: violencia, subdesarrollo e incomunicación entre los pueblos*, Ed. Mitre, Barcelona, España. pp. 95.

¹²⁷ *Ibidem.*, p. 95 – 97.

¹²⁸ *Idem.*

Según lo analizado en el párrafo anterior, estaríamos ante la conducta de un Estado, pero tal como lo señalan algunos autores, debe tomarse en cuenta que éste, está representado por un Gobierno que a su vez responde a los intereses de una nación. Por lo tanto, ese intento explicativo debe tener en cuenta muchas de las aristas presentes en la temática. Según esta línea de análisis no debe simplificarse la conducta exterior con la aseveración “el Estado”.

En este contexto, es de importancia hacer la distinción del Estado como actor y el Gobierno como conductor de una determinada política, es decir, como lo desarrolla REYNOLDS P. A. (1977), al referirse al Estado como la entidad que forma parte de la red de relaciones formales y jurídicas*, y el Gobierno que al formular su política tiene que tener en cuenta muchos otros aspectos, además del jurídico, dado que, con sus decisiones compromete políticamente (en ocasiones jurídicamente) al Estado¹²⁹.

Este aspecto se destaca debido a la ambivalencia que se observa en la conducta de algunos Estados que si bien no reconocen a un Estado determinado como tal, las implicaciones de la actuación de ese Estado no reconocido, repercuten en la forma en la que se conduce su política exterior. Como ejemplo puede citarse el caso de China, que presenta una situación anómala, por que algunos Gobiernos, como el de El Salvador, reconocen a Taiwán como legítimo gobierno del Estado chino, mientras otros reconocen al régimen de Pekín como tal.

Entonces, se identifican dos escenas en las que se ve inmersa China: Aquella en la que algunos actores reconocen a Pekín y aquella la que reconocen a Taipéi. Este aspecto no significa que el Gobierno de El Salvador y aquellos que reconocen a Taipéi, no tenga que verse afectados por el Gobierno de China Popular o que se le ignore en su totalidad. Por el contrario, la conducta del Gobierno de Pekín constituye, hoy en día, una de las principales

* Vinculado de forma permanente por acuerdos, tratados y contratos con independencia de los agentes que actúan en su nombre.

REYNOLDS P. A. (1977). *Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales*, Ed. Tecnos S. A., Madrid. p. 27.

¹²⁹ *Ibidem.*, p. 30.

preocupaciones para muchos Gobiernos, dado su enorme crecimiento económico y comercial.

El ejemplo de China ilustra a la perfección la distinción antes analizada entre el Estado como actor y el Gobierno como formulador de su política. Ahora bien, surge otro aspecto que debe ser discutido, la denominación de “Gobierno”. Generalmente cuando se cuestiona una decisión o un modo de actuación específico de un Estado en la escena internacional se emplea la palabra “Gobierno” como si este fuera una entidad única, *permanente y monolítica* (REYNOLDS P. A., 1977), lo cual dadas las circunstancias no comprendería una afirmación adecuada.

Después que Montesquieu propuso, que era necesario que las funciones del Estado se dividieran entre distintos poderes (legislativo, ejecutivo y judicial), ésta tendencia ha sido aceptada en casi todos los modelos políticos del mundo. En efecto, en el modelo occidental difundido alrededor del mundo, el Gobierno de un Estado está formado por aquellas personas que constituyen los órganos que dictan y hacen cumplir las leyes, y determinan la política¹³⁰, de esta manera el Gobierno puede sostenerse como un consolidado. Esta característica es válida para las principales democracias en el siglo XXI*.

Siendo la función del ejecutivo la dirección de la política, se determina a su cargo, de forma tácita, el manejo de la proyección exterior de la misma. En este sentido, la política exterior es, en gran parte, una actividad del poder ejecutivo, ya que consiste como lo plantea REYNOLDS (1977), en recibir información (mucho de ella secreta) y *decidir, a la luz de esa*

¹³⁰ *Ibidem.*, p. 27.

* En el modelo occidental de Gobierno tradicionalmente ha distinguido en él, tres funciones primordiales que se caracterizan de la siguiente manera: la elaboración de las leyes, o función legislativa; la interpretación y aplicación de las leyes, o función judicial; y la ejecución de las leyes y la dirección de la política, o función ejecutiva. La convergencia de estas implica que el Gobierno del Estado constituya un todo. Esta idea derivada de la concepción clásica propuesta por Montesquieu.

*información, la acción mas adecuada, que puede consistir en, por ejemplo, no hacer nada, enviar mensajes, abrir una negociación o intentar sobornar o amenazar*¹³¹.

Esta característica se presenta en las constituciones de muchos Estados modernos, la cual, intenta separar institucionalmente tres funciones. La separación de poderes y sus funciones se establece en El Salvador en su ley primaria. Pero, existen algunos casos en los que el sistema define la independencia del poder judicial, pero no existe esa independencia en el ejecutivo y el legislativo, así mismo, existen sistemas en los que las tres funciones pueden estar, aunque no de manera formal, prácticamente unidas.

En el primer caso puede citarse como ejemplo al Reino Unido, donde los miembros del ejecutivo pertenecen necesariamente a una de las dos cámaras del legislativo, y el Gobierno esta formado en gran medida por los diputados del partido mayoritario en la cámara de los comunes. En el segundo caso el ejemplo más destacado es el de China continental, en donde los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, son controlados, cuando no directamente ejercidos, por órganos superiores del partido comunista.

En cualquier caso, algunos especialistas consideran que se intente o no separar la función de los tres órganos, la verdad es que su actuación esta estrechamente vinculada. En El Salvador la facultad del Ejecutivo de manejar la política exterior se refleja en los preceptos constitucionales. El Presidente se halla al frente del poder ejecutivo y es el Comandante General de la Fuerza Armada*. Sin embargo el presidente no puede casi nunca actuar sin tener en cuenta la actitud de la Asamblea Legislativa, del que, en muchas cuestiones necesita el acuerdo explícito**.

¹³¹ *Ídem.*

* Artículo 157 de la Constitución de la República de El Salvador.

** En este caso puede citarse lo establecido en la Constitución de la república en donde condiciona, los acuerdos internacionales (tratados) celebrados por el Ejecutivo a la ratificación de la Asamblea Legislativa Artículo 131 de la Constitución de la República de El Salvador.

En esta línea se circunscriben las premisas de que la representación es cuestión del ejecutivo pero los compromisos deben ser por convenio entre los dos órganos del Estado. A modo de ejemplo encontramos que, el presidente como Comandante General de la Fuerza Armada de El Salvador goza del poder formal de enviar fuerzas armadas al lugar y en el momento que estime oportuno, pero no puede declarar la guerra, pues ello es de competencia de la Asamblea Legislativa*.

De lo anterior tratado, puede destacarse entonces que existen tres tipos distintos de actores: Los Estados como actores en la red de relaciones formales diplomáticas y jurídicas; Los gobiernos como actores en cuanto toman las decisiones y acuerdan la política que determina el papel de los Estados en esa red de relaciones formales; y por último REYNOLDS (1977), considera a las naciones como actores, aunque normalmente carezcan de estructuras formales, en el sentido de que sus aspiraciones y sus antagonismos afectan a la conducta de sus gobernantes, así mismo, las relaciones entre sus miembros pueden ir mas allá de las fronteras estatales¹³².

3.2.1 Características generales de la Política Exterior

En el apartado anterior se analizó el canal que materializa la política exterior, pero aun se debe discutir sobre los factores que determinan a la misma. Debe profundizarse el análisis para encontrar los patrones predominantes o recurrentes en la política exterior. Muchos de los analistas dedicados a explicar el comportamiento de los Estados en el contexto internacional tienen que enfrentarse al gran enigma que representa la conducta de los Estados-nación en la escena internacional.

Debido a ello, referirse al tema de la política exterior es indagar en el análisis de aquellos factores que permiten identificar el por qué del comportamiento de los Estados en la

* Artículo 131, numeral 25 de la Constitución de la República de El Salvador.

¹³² REYNOLDS P. A. (1977). *Op. cit.* 34.

escena Internacional. En este sentido, al introducirse al análisis de los elementos que constituyen la Política Exterior, Theodore COULOUMBIS y James H. WOLFE (1979), arguyen que *preguntar cuales son las causas de la política exterior, en otras palabras, buscar una explicación a los procesos de confección de la política exterior y sus consecuencias, es intentar teorizar*¹³³.

Ahora bien, toda política es una línea de acción (o conjunto de líneas de acción) adoptadas en relación con situaciones o entidades externas al actor¹³⁴. En este apartado se discutirá sobre aquellos aspectos que caracterizan la actuación del Estado-nación y se tratará de indagar aquellos factores que inciden en la formulación de su política exterior. Este análisis ayudara a responder grandes preguntas que normalmente surgen en este tipo de temas como ¿existen patrones de comportamiento predominantes en la política exterior? O aquella que en particular se refiere a los condicionantes ¿Porque los Estados-nación hacen lo que hacen?

En el debate sobre cuáles son los patrones recurrentes en la política exterior, será de utilidad para describir la conducta de un actor (nación-Estado) en el sistema internacional. Para ello Arnold WOLFERS en su trabajo desarrolla tres posibles patrones, que en su opinión, en ellos se reduciría todo comportamiento de la política exterior: *la propia preservación (mantenimiento del Statu Quo); la propia extensión (revisando el Statu Quo a favor propio); y el sacrificio propio (revisando el Statu Quo a favor de alguien mas)*¹³⁵.

Pero existen otras formas de describir la conducta de la nación-Estado. En esta dirección Frederic PEARSON y Martin ROCHESTER (2000), presentan una forma más elaborada de describir la política exterior. En ella tratan de clasificar la política exterior del Estado-nación mediante un número de dimensiones específicas, considerando que el

¹³³ COULOUMBIS, Theodore y WOLFE, James H. (1979). *Introducción a las Relaciones Internacionales*, tr. Esther Sosa, Ed. Troquel, Buenos Aires, Argentina. p. 120.

¹³⁴ REYNOLDS P. A. (1977). *Op. cit.* pp. 23-25.

¹³⁵ PEARSON, Frederic S. y ROCHESTER J., Martin (2000). *Relaciones Internacionales. Situación Global en el Siglo XXI*, Ed. McGraw-Hill, Colombia. p. 115.

comportamiento puede cambiar con el tiempo y con diferentes conjuntos de líderes y condiciones. Estas son las siguientes:

- 1) *Alianza*: las alianzas dependen de un contexto determinado y comporta al concepto de neutralidad, si un líder decide unirse a ciertos Estados o permanecer neutral. Un concepto de alianza indica que estos son grandes acuerdos formales que proporcionan asistencia mutua generalmente militar entre los Estados parte, una de las implicaciones es su peso legal y ciertos beneficios aunque se indica que al mismo tiempo conlleva riesgos¹³⁶. Aunque, si bien se referirse a acuerdos de ayuda o neutralidad puede describir la orientación general de un Estado sobre con quien tiende a aliarse en determinadas materias*.
- 2) *Campo de acción*: se hace referencia a la actividad que realiza el Estado en sus relaciones internacionales. La definición de los intereses en términos globales o regionales determina el grado de actividad que posee un Estados. Históricamente las principales potencias han sido aquellas que han definido sus intereses en términos globales, mientras la mayor parte de los países son actores regionales.
- 3) *Modus Operandi*: Esta noción es útil para clasificar la tendencia de un actor en sus relaciones internacionales, en dos dimensiones: Multilateral o Bilateral. Cabe señalar que las potencias son las más propensas a buscar el bilateralismo en sus relaciones, mientras, los Estados débiles se abocan más a un multilateralismo.

Estos aspectos sirven para describir el comportamiento de la política exterior. Ofrecen una visión panorámica de cómo se actúa en la escena internacional. Determina el alcance de la política exterior y su dinámica en el concierto de Estados. Además, muestra como el Estado-nación se desenvuelve, si es pasivo o un activo participante del sistema. Estos

¹³⁶ *Ibidem.*

* Los Estados pueden inclinarse hacia un lado u otro de un conflicto sin constituirse necesariamente parte de una alianza formal. Un ejemplo de lo antes apuntado es el grupo de Estados que decidieron no formar parte de la confrontación global que representaba la Guerra Fría, los **no alineados**. Si bien en ocasiones algunos Estados de los **no alineados** coincidían con los EEUU o con la URSS no formaban parte de una alianza formal con ninguno de los dos bandos.

preceptos (*Alianzas, Campo de Acción y Modus Operandi*) pueden llamarse: “patrones descriptivos de la política exterior”. Pero si se quiere contestar la pregunta de por qué hacen lo que hacen, debe indagarse en los factores que condicionan la actuación de los Estados-nación y guían su conducta.

3.3 La Política Exterior de El Salvador

3.3.1 Perfil de la Política Exterior de El Salvador

Como ya se había mencionado la política es una línea de acción o conjunto de líneas de acción, adoptadas en relación con situaciones o entidades externas al actor. Por lo tanto, al referirse a la política exterior de El Salvador se hace referencia, pues, al conjunto de acciones externas¹³⁷ realizadas por el actor El Salvador. En este apartado, se trata de presentar una imagen de cómo opera la política internacional y sobre la manera en la que el comportamiento de política exterior de El Salvador se ha mostrado en lo referente a alianzas, campo de acción y método de operación.

Después de la firma del 15 de septiembre de 1821, fecha en la cual se firma la primera de las tres actas de independencia de la región centroamericana hasta la promulgación de la primera constitución el 12 de junio de 1824, es posible afirmar que no ha existido una institucionalidad en materia de política exterior. En tal caso los primeros registros de acciones diplomáticas de El Salvador fueran bajo el paraguas de la federación, ellas se encontraban enfocadas en el restablecimiento de las relaciones con el Vaticano, en detrimento luego del nombramiento del Dr. José Matías Delgado y de León como Obispo de San Salvador¹³⁸.

¹³⁷ REYNOLDS P. A. (1977). *Ibidem*.

¹³⁸ Ministerio de Relaciones Exteriores –MIREX- (2009). *Reseña Histórica del Ministerio de Relaciones Exteriores*, Ed. Celdas Estudios S.A de C.V., San Salvador, El Salvador. p. 36-37.

Para proteger y alimentar a la nueva república, la política exterior del naciente país centroamericano fue neutral en términos de las alianzas y se orientó a mantener una política de alcance regional. También en cierta forma las autoridades del incipiente gobierno se vieron a sí mismos aislados: separados de los asuntos mundiales preocupados por dominar sus fronteras. En realidad después del intento de unificación la política exterior se concentró en la promulgación de intereses de carácter regional.

En este sentido, se considera que El Salvador ha atravesado tres momentos concretos en el desarrollo de su política exterior que deben señalarse: La oligarquía, el militarista o autoritaria y la transición democrática.

1) La oligárquica

Los vestigios de la política exterior de El Salvador pueden encontrarse en episodios como el dado durante la administración del presidente Eugenio Aguilar, en el que se impulsaron acciones diplomáticas específicas para negociar la paz con Guatemala y reanudar las relaciones con Nicaragua. Posteriormente, tras la invasión del filibustero estadounidense Willian Walker a Nicaragua en 1856 una unión de tropas centroamericanas (El Salvador, Guatemala y Costa Rica) se organizó para hacerle frente. De esta manera se emprendió la llamada “campaña nacional” en honor a la hermandad centroamericana bajo amenaza extranjera¹³⁹.

En esta última consideración, se inscribe el tratado de paz, amistad y alianza firmado por El Salvador, Nicaragua y Costa Rica en 1858¹⁴⁰. Posteriormente con la llegada al poder del general Gerardo Barrios se giraron cartas diplomáticas a mandatarios de Centroamérica. Su administración se planteaba un proyecto de construcción de una legislación orientada al desarrollo de un Estado fuerte y articulado que sustentara la acción exterior bajo un marco jurídico determinado. Esto con el fin de sostener su aspiración de unidad centroamericana.

¹³⁹ *Ibidem.*, p. 37.

¹⁴⁰ *Idem.*

En este periodo se inicio un proceso de apertura con Europa, en especial con Francia¹⁴¹. Además, se tomaron decisiones diplomáticas como el compromiso de no agresión contra Nicaragua. Asimismo, se estableció una alianza con Honduras para conservar la paz en la región. Por otra parte, logro constituir sus relaciones con la iglesia católica al nombrar en 1860 a Fernando de Lorenzana Ministro Plenipotenciario de El Salvador ante el Vaticano. Durante la administración del general Barrios, las representaciones en EEUU y Gran Bretaña se habían constituido. En EEUU se poseía un ministro enviado y en Gran Bretaña un ministro plenipotenciario¹⁴².

Otro particular, es la negociación y subscripción de un tratado bilateral con España. El tratado de Paz y Amistad fue reubicado por ambas partes en 1865¹⁴³. A finales de 1865 las relaciones con los otros países centroamericanos gozaban de una relativa calma. Pero la tranquilidad se violenta en 1871 tras desarrollarse nuevas tensiones entre El Salvador y Honduras, debido a las acusaciones de gobierno hondureño de protección a los enemigos del presidente en turno.

En otro orden de ideas, las relaciones de El Salvador con Europa en particular con Gran Bretaña se encontraban sujetas con el tema de la deuda, la cual fue contraída durante la Federación Centroamericana. Por otra parte, Gran Bretaña, Italia y EEUU fueron las primeras naciones con las que El Salvador suscribió acuerdos de extradición, los cuales fueron firmados entre 1870 y 1881¹⁴⁴. Asimismo, a nivel regional se presenta un acontecimiento importante en 1880 se establece una convención limítrofe preliminar entre Honduras y El Salvador que culminaría en la firma definitiva de 1887¹⁴⁵.

Las guerras se contemplaban como característica común en el continente Americano. Europa en su fase de colonización de África y Asia, buscaba el acercamiento a los países

¹⁴¹ *Ídem.*

¹⁴² *Ibidem.*, p. 38.

¹⁴³ *Ibidem.*, p. 26.

¹⁴⁴ *Ibidem.*, pp. 30-35.

¹⁴⁵ *Ibidem.*, pp. 32-33.

latinoamericanos, obedeciendo al inicio de una expansión económica. En este contexto, El Salvador suscribió algunos tratados en materia económica y comercial entre 1858 y 1880 con Europa y EEUU¹⁴⁶. Los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania y México fueron los primeros socios comerciales dado que eran los principales destinos de las exportaciones salvadoreñas de añil y café¹⁴⁷.

Las relaciones diplomáticas de El Salvador en el mundo entre 1800 a 1900 pueden resumirse en número de consulados que poseían en Europa y América. En Europa se encontraba la representación mediante consulados en cinco países, respectivamente en Gran Bretaña, Francia, Alemania, España e Italia. Mientras que en América solo se tenía presencia en dos países respectivamente en Los Estados Unidos y Ecuador siempre mediante consulados¹⁴⁸.

En ese mismo periodo, El Salvador en sus relaciones con el resto de países centroamericanos originó importantes iniciativas exteriores como los fueron dos importantes tratados trilaterales en materia limítrofe y territorial. El denominado tratado de Cruz Letona de 1884 y el tratado de Amapala de 1886, ambos suscritos entre El Salvador, Honduras y Nicaragua¹⁴⁹. Otro de los tratados importantes suscritos por El Salvador en la época es el de 1889 el denominado Tratado Regional de Paz, Amistad y Comercio¹⁵⁰.

Entre junio y julio de 1906 se daría lugar a la tercera conferencia Panamericana a la cual asistiría una comisión especial de parte de El Salvador. En este marco, las ideas de EEUU, que se consolidaba como potencia regional y ganaba terreno a nivel mundial, se proyectaban hacia el intervencionismo en los países latinoamericanos. La materialización de ello es la doctrina Monroe de 1823 y 1910 la política del “Gran Garrote”, impulsada por el

¹⁴⁶ Ministerio de Educación (1994). *Historia de El Salvador*, tomo II, n. e., San Salvador. p. 85.

¹⁴⁷ *Ídem*.

¹⁴⁸ Ministerio de Relaciones Exteriores –MIREX- (2009). *Op cit.* p. 25.

¹⁴⁹ *Ídem*.

¹⁵⁰ *Ibidem.*, p. 30.

presidente Teodoro Roosevelt¹⁵¹, había producido muchas intervenciones militares en Centroamérica y el Caribe*.

Por otra parte, el presidente Teodoro Roosevelt y Porfirio Díaz convocaron a sus homólogos centroamericanos a una conferencia con el fin de contribuir a la solución pacífica de los conflictos en la región¹⁵². La denominada “Conferencia de Paz Centroamericana”, reunió a los representantes plenipotenciarios de los cinco países centroamericanos del 14 de noviembre al 20 de diciembre de 1907 en Washington. De dicha conferencia se derivó el Tratado de Paz y Amistad y se creó la Corte de Justicia Centroamericana, esto representó un éxito en el plano diplomático pese a su vigencia de sólo diez años¹⁵³.

Por otra parte a principios del siglo XX las elites salvadoreñas se mostraban a favor de una mayor integración de El Salvador en la escena internacional. Esto obedecía a que el progreso del país dependía del progreso de la economía de exportación. Es decir, crear las condiciones adecuadas para asegurar el aumento de la participación en los mercados internacionales y la producción para el mercado interno. El abrirse al mundo planteaba una estrategia que permitiera contrarrestar las limitaciones geográficas del territorio nacional.

El objetivo de la política exterior consistía en incrementar el número de vínculos en el exterior. En un primer momento con los países centroamericanos, en una etapa posterior con Europa y EEUU sus principales socios comerciales, en un tercer momento se consideraban a México y los países sur americanos y por último con los grandes países de Asia, Japón y China luego de la Primera Guerra Mundial.

¹⁵¹ *Ibidem.*, p. 45.

* La justificación de esta política en el istmo radicaba en lo que Roosevelt consideraba la impotencia de lograr un relajamiento en la sociedad, lo que en última instancia abocaba a la intervención de una potencia.

¹⁵² La inestabilidad de la región era una realidad, esto debido a la constante injerencia de los diferentes gobiernos en los asuntos internos de sus vecinos. En este contexto se encuentra el conflicto entre El Salvador y Guatemala en 1906 y el de El Salvador, Honduras y Nicaragua en 1907. *Ibidem.*, p. 40.

¹⁵³ *Ibidem.*, p. 49.

De esta manera, en el ámbito internacional los intereses se determinaban en aspectos estrictamente comerciales. Mientras en el terreno político El Salvador adoptó una posición neutral durante la Primera Guerra Mundial, no obstante, mantuvo representación diplomática en los países que luchaban en contra de Alemania y el Imperio Austro-Húngaro. Ante esta decisión el país fue invitado a participar, después del fin de la guerra en 1919, en la conformación de la Liga de las Naciones como miembro original de ese organismo¹⁵⁴.

Después de lo anterior, cabe agregar que la Primera Guerra Mundial desaceleró los vínculos de la nación con el mundo. Se disminuyeron los intercambios diplomáticos en Europa y se disminuyeron dramáticamente los vínculos con Sur América¹⁵⁵. Pero para 1918, El Salvador retoma la iniciativa de proyectarse al exterior. Washington y México en América del Norte, en Europa con Gran Bretaña, Francia, Italia y España, en tanto que con América del Sur aun no se restauraba la presencia diplomática salvadoreña, mientras se empezaban a explorar las posibilidades de establecer representaciones diplomáticas en Japón y China¹⁵⁶.

De esta manera los vínculos y relaciones con el continente Asiático tienen sus antecedentes en el mundo pos-Primera Guerra Mundial. En este contexto, se planteaba restablecer vínculos con Alemania derrotada¹⁵⁷. Por otra parte, en el ámbito regional El Salvador hasta 1920 sólo poseía un ministro plenipotenciario en Guatemala y se ausentaba en los otros países centroamericanos. No obstante existía entre los países del istmo un importante intercambio comercial. En cuanto al servicio consular, para 1921 éste se componía de 76 consulados distribuidos en los países más importantes del mundo¹⁵⁸.

¹⁵⁴ *Ibidem.*, pp. 60.

¹⁵⁵ Ministerio de Educación (1994). *Op. cit.* pp. 111-113.

¹⁵⁶ *Idem.*

¹⁵⁷ Ministerio de Relaciones Exteriores –MIREX- (2009). *Op. cit.* p. 25.

¹⁵⁸ Ministerio de Educación (1994). *Op. cit.* pp. 112.

2) El militarismo

Con la expansión del mercado del café se presentó un auge comercial, diplomático y consular en el periodo posterior a la Primera Guerra Mundial. Sin embargo este apogeo se vio entorpecido de nuevo por la crisis económica de 1929. Los gastos de legaciones y consulados se vieron restringidos y el personal diplomático y consular drásticamente reducido¹⁵⁹. Luego de varios años la política exterior de El Salvador tendría un lugar en el juego de la política mundial. Durante la Segunda Guerra Mundial El Salvador y los demás países latinoamericanos en solidaridad con EEUU, declararon la guerra contra Alemania, Italia y Japón¹⁶⁰.

Durante las décadas que siguen se estableció una constante de gobiernos autoritarios lo que generó un comportamiento exterior menos ambicioso. La inestabilidad y represión en los gobiernos salvadoreños provocó el manejo cuidadoso de la política exterior especialmente por el escenario de guerra fría, la contención del comunismo y la dominación de EEUU en la región. Los esfuerzos se concentraron en el nivel regional empezando en 1951 con la denominada Carta de San Salvador que dio vida a la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA)¹⁶¹.

La confrontación armada tendría de nuevo espacio en la región, lo que derrumbaría los esfuerzos por la integración centroamericana. El conflicto de 1969 que enfrentaría a Honduras y El Salvador rompería un periodo de relativa paz en las relaciones de los países centroamericanos. Una de las consecuencias directas fue el rompimiento del Mercado Común Centroamericano (MERCOMUN) tras el retiro de Honduras del mismo. Esa situación se resolvería hasta la firma de un Tratado de Paz negociado y firmado en Lima, Perú en 1980.

¹⁵⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores –MIREX- (2009). *Op cit.* p. 51.

¹⁶⁰ *Ibidem.*, p. 64.

¹⁶¹ *Ibidem.*, p. 89.

La adhesión a la Carta de las Naciones Unidas y la intervención mediadora de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en la guerra que se produjo entre El Salvador y Honduras fueron características de ese periodo¹⁶². Durante el periodo de conflicto armado y transición política, se produce un fenómeno destacable. El gobierno parecía estar enfrascado en lo que WOLFERS denominaba auto preservación, la actuación del Estado en el exterior estaba determinada por la guerra civil. La alianza estratégica con los EEUU respondía a su vez a la contención de la amenaza comunista.

Con el surgimiento de la insurgencia la presencia de Estados Unidos en el desarrollo de la vida política de El Salvador se ve claramente acentuada y se marcaría hasta nuestros días. La Administración Reagan, por ejemplo, dotaba de una onerosa ayuda militar a las Fuerzas Armadas de El Salvador y para ello planteaba estrategia del enemigo único, “el comunismo”. Con ello se esperaba obtener los siguientes objetivos: primero aludir al Congreso de EE. UU, para vincular la aprobación de la ayuda militar; Segundo suavizar las críticas provenientes de la opinión pública internacional.

El método de operación se caracterizaba por la incidencia que tenían los vínculos bilaterales entre el Gobierno de El Salvador y EEUU. Las operaciones armadas no se hubieran sostenido tan ferozmente sin el apoyo del Gobierno norteamericano. La situación era similar del lado opuesto al Gobierno salvadoreño. La guerrilla poseía su propio aparato representativo. Esta escisión de la insurgencia poseía un aparato muy dinámico de representación exterior*. Algunos analistas aseveran que la guerrilla tenía más representación que el mismo Gobierno.

En todo caso, esto dio paso a la Declaración de los gobiernos de Francia y México en agosto de 1981; dio al FMLN el reconocimiento internacional como una fuerza beligerante y a la vez propuso el diálogo para una solución política al conflicto armado salvadoreño.

¹⁶² Ministerio de Educación (1994). *Op. cit.* 92-93.

* El alcance de los contactos y la representación fue tal que en la Alemania occidental se realizó una campaña denominada “armas para El Salvador”.

Además se originó una iniciativa que llevó a México, Colombia, Panamá y Venezuela a constituir en enero de 1983 una nueva variable externa de carácter político y diplomático para impulsar iniciativas de solución a la crisis centroamericana a través del Grupo de Contadora*.

En ese periodo se firmaron los primeros convenios de asistencia técnica a través de las Naciones Unidas en 1951 y 1955 en materia de salud y agricultura. En 1965 se firma acuerdos en productividad industrial y salud con EEUU por medio de la ODECA. En lo que respecta a la asistencia técnica bilateral, los primeros tratados que fueron suscritos son: en 1965 con Alemania, 1966 con México, 1967 con Gran Bretaña, 1971 con Israel, 1972 con Italia. En la década de 1970 se revela que la importancia de la cooperación en materia de agricultura es de las más importantes, esto debido a los convenios firmados con Canadá, Perú, EEUU y China-Taiwán¹⁶³.

3) La transición política

Con la Firma de los acuerdos de Paz se desarrolla un tercer ciclo en la política exterior. La neutralidad comienza a tener su opuesto. En el campo de acción, la situación que representaba la globalización, desembocó en un conjunto de transformaciones económicas que secundaban a las políticas. En el *Modus Operandi* la regionalización tomo nuevo auge este aspecto se ve reflejado con la firma del protocolo de Tegucigalpa en 1991, con lo que se dio inicio a una nueva y actual etapa en el proceso de integración con la conformación del Sistema de Integración Centroamericana.

A partir de los Acuerdos de Paz, surgió un proceso de democratización, el cual daría el marco a la creación de un nuevo Estado salvadoreño. En materia de política exterior, ese proceso de democratización se consolidaría en un plan definido, en el cual, se establecían los principios que normarían la actuación de El Salvador en el mundo. Estos se plasmarían

* nombre de la Isla donde se reunieron por primera vez.

¹⁶³ *Ibidem.*, p. 109.

en el documento de plan de política exterior en 1999. Tales principios son¹⁶⁴: la autodeterminación de los pueblos; la no-intervención; la solución pacífica de controversias; la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza; y la igualdad jurídica de los Estados.

Con el lanzamiento de la planificación de política exterior de El Salvador se abre una nueva etapa en el desarrollo de la misma. Debido a que se crea un marco de trabajo guiado, por lo que se denominaba como *ejes prioritarios de acción*, estos eran definidos como planes Institucionales, siendo estos los siguientes¹⁶⁵: *Defender la soberanía e integridad territorial por medio de la diplomacia; Posicionar a El Salvador a nivel internacional mediante el ejercicio de su política exterior; Gestionar cooperación internacional; Fortalecer la atención y vinculación de los salvadoreños en el exterior, y; Coadyuvar a generar oportunidades de empleo e ingreso atrayendo inversiones y promocionando las exportaciones.*

Estos ejes prioritarios están contenidos en el plan lanzado para el quinquenio de 1999-2004, llamado "Hacia una Nueva Alianza Internacional". Esta estrategia fue creada durante el periodo del presidente Francisco Flores Pérez y ha sido retomada en el quinquenio siguiente, esta vez en la administración del presidente Antonio Elías Saca.

La orientación que se ha tenido en el tema de las alianzas, debe mencionarse que se ha dirigido hacia la asistencia militar con EEUU. Esto debido a la cruzada emprendida por la potencia en las guerras de Afganistán e Irak. En cuanto al campo de acción la definición de los intereses esta enfocada hacia una apuesta regional, abocada a fortalecer su influencia en Centroamérica, eso lo observamos en el protagonismo que se ha tenido en el marco del Sistema de Integración Centro Americano (SICA).

Aunque con el tratado de libre comercio (TLC) con EEUU y las negociaciones para un tratado de asociación con la Unión Europea podríamos considerar una ampliación de los

¹⁶⁴ Ministerio de Relaciones Exteriores –MIREX- (1999). *Hacia una Nueva Alianza Internacional: Política Exterior de El Salvador 1999-2004*, San Salvador, El Salvador, Ed. Celdas Estudios S.A de C.V. p. 10.

¹⁶⁵ *Ibidem*.

intereses de El Salvador elevándose de esta manera hacia un nivel global, sin embargo, esto no es del todo verosímil. Se considera de tal forma, dado que, la actuación esta focalizada en gran medida a los términos regionales y de hecho así se establece en el mismo plan de política exterior¹⁶⁶. En realidad para poder considerar intereses globales debe ser más activo en el escenario global.

En el caso de su *modus operandi* la predilección del multilateralismo es una constante. Esta plasmado en el documento del plan de política exterior y así mismo realizado en la práctica con la participación en la Organización de Estados Americanos (OEA) y Naciones Unidas. Un ejemplo claro de esta conducta es llevar a un organismo multilateral la disputa territorial con Honduras. Así mismo, el papel jugado por el Gobierno del presidente Mauricio Funes* durante la crisis de Honduras en el 2009, en la que se reunieron de emergencia algunos presidentes de Latinoamérica para tratar el tema, refleja esta conducta.

En conclusión, en términos teóricos, la tradición de El Salvador parece haberse enfrascado en lo que en la jerga de teoría de las Relaciones Internacionales se conoce como idealismo, un paradigma que se levanta sobre los supuestos de que el orden internacional puede regularse por el derecho, de que los Estados y demás actores internacionales pueden ciudadanizarse en regímenes que les otorgan derechos y obligaciones sobre la ficción de que existe igualdad jurídica.

La perspectiva idealista no es primitiva de la producción intelectual en El Salvador; es una característica de Latinoamérica que se puede explicar por las condiciones, de atraso, inestabilidad política, y la situación de subordinación que, en términos estructurales, estos países tienen en el orden internacional. El derecho sobre todo fue en los siglos IXX y XX un instrumento de política propio de los países débiles. Por último, puede aseverarse que las

¹⁶⁶ *Ibidem.*, p.12.

* Debido a que esta investigación esta delimitada en un espacio temporal que culmina hasta el 2009, no se hace referencia a otros casos ocurridos fuera de ese periodo y de los cuales la administración Funes es el referente.

formas como se generan los procesos políticos domésticos, están vinculadas a la naturaleza de la inserción de los Estados débiles en el orden internacional.

3.3.2 Los limitantes de El Salvador en materia de Política Exterior

Una vez determinado el accionar de El Salvador en la escena internacional, es posible establecer la existencia de un patrón de comportamiento exterior. La preferencia por los aspectos regionales y la moderación de las ambiciones en el exterior es la forma en la que se ha proyectado el Estado salvadoreño en el exterior. La actuación que El Salvador tiene en el exterior es distinta a la que muestran otros Estados, en especial aquellos que se muestran con mayor protagonismo en el sistema internacional, por esta razón la pregunta que sigue es ¿por qué? Por que los Estados débiles se limitan tanto en su proyección exterior. Ésta es la problemática que abordaremos en el presente apartado.

Algunos autores consideran que la cuestión guarda íntima relación con el tema del *interés nacional*, pues toda decisión no deja de ser una selección de prioridades acerca de necesidades concretas, adoptadas teniendo en cuenta una serie de valores, principios y condicionantes¹⁶⁷. Por esta razón, algunos analistas que investigan el comportamiento exterior de los Estados-nación ven en los intereses nacionales el resultado de toda política exterior, remontándose a la preponderancia que Winston CHURCHILL le otorgaba a los mismos¹⁶⁸. Este concepto de *interés nacional* es clave para el estudio de la política exterior.

Empero, existe una ambigüedad respecto a la definición de *interés nacional*. En este orden de ideas, es interesante la consideración que realizan Frederic PEARSON y Martin ROCHESTER (2000), que todas las naciones-Estado tienen al menos tres intereses fundamentales:

¹⁶⁷ LOZANO Bartolozzi, Pedro (1987). *Op. cit.*

¹⁶⁸ PEARSON, Frederic S. y ROCHESTER J., Martin (2000). *Op. cit.* pp. 158-159.

1. *Asegurar la supervivencia física de la patria, lo que incluye proteger la vida de sus ciudadanos y mantener la integridad territorial;*
2. *Promover el bienestar económico de sus habitantes; y*
3. *Preservar la autodeterminación nacional en lo que respecta a la naturaleza del sistema gubernamental del país y a la conducción de los asuntos internos.*

El análisis anterior demuestra que la toma de decisiones en la política exterior esta condicionada por factores internos, pero así mismo la condicionan factores externos, y constituye además, un proceso comunicativo propio que se sustancia en lo que Pedro LOZANO Bartolozzi (1987) llama *acto político*¹⁶⁹. Los factores que inciden sean estos internos o externos tienen una importancia sustancial en el análisis de la política exterior, estos determinan el valor de las decisiones de los gobernantes y sus consecuente actuación. La influencia de estos factores es centro de debate en lo que se denomina niveles de análisis.

En esta línea, debido a que la política exterior esta constituida por las decisiones y acciones de los gobernantes con objeto de alcanzar determinados objetivos a largo y corto plazo, puede destacarse que dichas decisiones y acciones están condicionadas por las circunstancias de la nación-Estado. Estas son la geografía, economía, demografía, estructura política, cultura, tradiciones y situación estratégica- en cuyo nombre actúan los gobernantes (REYNOLDS; 1977).

Por otra parte, las decisiones y acciones de los gobernantes han de tener también en cuenta la existencia de otras entidades que actúan en la escena internacional, y se ven, por lo tanto, influidos por las decisiones y acciones de éstas. A este aspecto REYNOLDS (1977) lo denomina como *contexto internacional*¹⁷⁰. En efecto la estructura del sistema tiene una importancia destacable. Este aspecto abre las puertas del debate entre quien determina la conducta interna y externa, si lo nacional condiciona a lo internacional o viceversa.

¹⁶⁹ LOZANO Bartolozzi, Pedro (1987). *Op. cit.*

¹⁷⁰ REYNOLDS P. A. (1977). *Op. cit.* pp. 60-61.

James ROSENAU desarrolla una guía útil para la búsqueda de las variables que afectan la política exterior, agrupando estas variables en cinco categorías: *ideosincrásica, funcional, burocrática, nacional y sistémica*¹⁷¹. A esta caracterización Silviu BRUCAN (1974) le introduce modificaciones, de tal manera que los cinco se convierten en¹⁷²:

- 1) *Elementos básicos naturales o materiales (variables sistémicas): medios geográficos y población, y producción de bienes*; considerando el autor a esta última como factor determinante, y amplificado por la revolución científico-tecnológica que considera transforma y moldea los primeros –geografía y población-y a todos y cada uno de los rasgos del ambiente que se desenvuelven en las relaciones internacionales.
- 2) *Fuerzas sociales (variables societarias)*: en ésta se destacan particularmente las *clases y naciones* con lo que el denomina *conciencia ideológica y sus impulsos y reacciones psicológicas* que las llevan a la escena de la acción internacional.
- 3) *Factores de contingencia*: particularmente se ubican en este apartado aquellos de carácter *económico, político y militar*. En ellos apunta que dan peso a los elementos básicos *naturales y materiales*, condicionando de esta manera la intensidad de las tendencias y reacciones sociales, y nacionales.
- 4) *Aparato de toma de decisiones (variables de Gobierno)*.
- 5) *Liderato (variables de papel e idiosincrásicas)*.

En definitiva existe un complejo problema y ambigüedades en la identificación de los factores precisos que guían la conducta de las naciones-Estado en el exterior. Por lo cual, el concepto de *interés nacional parecería despertar tantas dudas y preguntas como las que puede resolver* (PEARSON y ROCHESTER: 2000). Entonces, se presenta el reto de ir más allá del concepto mismo de interés nacional. Para lo cual, los anteriores planteamientos

¹⁷¹ ROSENAU, James (1981). *The Scintific Study of Foreing Policy*, New York, Free press; En WILHELMY, Manfred (1988). *Política Internacional: Enfoques y Realidades*, Ed. Grupo Editor Latinoamericano S.R.L. Laprida, Buenos Aires, Argentina. 361 pp.

¹⁷² BRUCAN, Silviu (1974). *La Disolución del Poder: Sociología de las Relaciones Internacionales y Políticas*, Ed. Siglo XXI editores, México D.F. p. 193.

arrojan cierta luz sobre las consideraciones principales que condicionan esa conducta, pero aún así es un poco difícil su comprensión.

En esta dirección, Frederic PEARSON y Martin ROCHESTER (2000), proponen un marco dentro del cual acomodar los diversos determinantes de la política exterior. En este abarcaría los anteriores preceptos, por lo cual se considera un marco completo y más preciso para dar respuesta a la gran incógnita sobre los determinantes de la política exterior. Los autores plantean que su propósito es crear categorías con lo que los estudiosos del tema de política exterior consideran como niveles de análisis, y éstos se presentan de la siguiente manera:

- 1) *Factores sistémicos o las condiciones externas al Estado que están presentes en el sistema internacional que los rodea.* Son entonces aquellos factores externos que inciden en el desarrollo de la política exterior. Entre estos encontramos: *la geografía:* las condiciones del terreno del Estado, este obedece a un aspecto netamente territorial; *las interacciones y los vínculos nacionales:* El grado de similitud o diferencia entre los Estados-nación, y el volumen de las transacciones se inscriben en este factor; *y la estructura del sistema internacional:* Este responde a la forma en la que se conforma el mundo si existe una unipolaridad, bipolaridad o una multipolaridad, de ellas se derivaran las oportunidades y restricciones en el sistema.
- 2) *El papel de los atributos nacionales.* Los atributos nacionales muchas veces atan a los Estados a una conducta determinada en el sistema internacional, esto debido a que, si un Estado carece de ellos limita su actuación, es claro ver este aspecto en su *campo de acción y modus operandi.* Estas características se agrupan de la siguiente manera: demográficos, económicos, militares y atributos gubernamentales.
- 3) *El papel de los factores de idiosincrasia:* este aspecto responde a las características y perímetro e actuación del hombre de Estado. En el análisis de la variable gubernamental no importa si se es una democracia o una dictadura, el aspecto que debe destacarse es el perímetro de actuación. Esto por que en el caso de las democracias existen mas dispositivos para rendir cuentas que en una dictadura.

Este conjunto de factores condicionantes (*los factores sistémicos, el papel de los atributos nacionales, el papel de los factores de idiosincrasia*) sirven para determinar por qué el Estado se ha conducido de tal o cual forma. Determinan las causas que no permiten tener una actuación preponderante o por el contrario si la permiten como lo es el caso de los países desarrollados. Tener a favor estos factores puede conllevar a poseer la capacidad de actuar en una escena global de forma activa, pero, carecer de alguno de ellos puede condenar a una conducta pasiva dentro del sistema internacional. Estos factores se les ha convenido en denominar como: “factores que condicionan la política exterior”.

Pero ya que tenemos una visión general del comportamiento de la política exterior de El Salvador y dado que el proceso de globalización ha generado una serie de fenómenos que han abierto un cúmulo de posibilidades de participación para los países, pero, también retos y desafíos para aquellos con menos recursos, debe analizarse los condicionantes.

En el desarrollo de la política exterior de El Salvador han están muy marcados los *factores sistémicos*. En cuanto al *factor geográfico*, el grado de acceso a diferentes puntos del globo debería ser lo principal y por lo que la posición estratégica del país es privilegiada, siendo demostrable con el interés de la cooperación japonesa en el puerto de Cutuco en el departamento de la Unión. Pero este no es un factor determinante *per se*. La falta de recursos de primer orden (materias primas) es una de los factores condicionantes.

Con respecto a las *interacciones y los vínculos nacionales*, se limita a Centro América y EEUU especialmente. Debido a que Latinoamérica constituye un subsistema del sistema internacional y este está considerado por EEUU dentro de su esfera de influencia, las actuaciones de los países de la región se ven subordinados al accionar de Washington. Esto era claramente visible durante el periodo de Guerra Fría, sin embargo, aún se es sensiblemente susceptible a la influencia estadounidense. Para el caso, El Salvador

pertenece a la esfera de influencia estadounidense por lo que constantemente ha tenido que ajustar su política exterior de acuerdo al contexto histórico que se le presenta*.

Un ejemplo de ello es que en el año 2008, durante la campaña electoral el entonces candidato a la presidencia de la república de El Salvador Mauricio Funes Cartagena por el partido de izquierda FMLM, organizó una gira por algunos países de la región en la cual sobrellevó un encuentro con el presidente de los Estados Unidos Barack Obama. Posteriormente, con el triunfo de Mauricio Funes y el de la izquierda (FMLN) en El Salvador, se vio en la encrucijada de mantener sus principios en política exterior sin contravenir demasiado a los EEUU.

Lo anterior implicaba hacer un análisis costo-beneficios de coyunturas específicas para diseñar su estrategia. Uno de esos análisis fue su política exterior hacia Cuba. El anuncio de la apertura de relaciones diplomáticas con la isla representó un hito en la historia diplomática de El Salvador. Algunos analistas establecen que en esa decisión intrincaban tres objetivos: Reafirmar su independencia frente a EEUU; apaciguar a la izquierda nacional; fortalecer su presencia en la región.

En cuanto al *papel de los atributos nacionales*, muchos analistas describen a El Salvador como un país densamente poblado, con una economía dependiente y con atributos militares muy limitados. En efecto el margen de maniobra se reduce a aspectos de casi subsistencia para algunos estratos de la sociedad. Esto último desemboca en el fenómeno migratorio y el aumento del mismo especialmente a EEUU, del cual somos económicamente dependientes.

* Conjugar los intereses nacionales de El Salvador con la realidad política del sistema internacional y su vecindad con EEUU es una faena como país débil. Una de las críticas más duras a los Gobiernos conservadores que por veinte años detentaron el poder ejecutivo en El Salvador, es que durante todo ese periodo ajustaron los principios de la política exterior del país en la línea de los intereses de EEUU.

En conclusión, se han identificado dos aspectos importantes para el análisis de la política exterior: 1- *Los patrones descriptivos de la política exterior (apartado 3.2.1)*; y 2- *Los factores que condicionan la política exterior*. El primero, es un aspecto general que sirve para tener una vista panorámica de la conducta del Estado. Cómo este se conduce por la escena internacional y determina un camino específico de actuación. El segundo, profundiza en las causas que condicionan esa conducta, es decir, que no permiten desarrollar un papel diferente al que se realiza, una presencia activa o encausarse a la pasividad del Estado en la escena internacional. Estos aspectos serán la base analítica del siguiente apartado.

3.4 La política exterior de El Salvador en el continente Asiático

Como se mencionó en el apartado 3.3.1, después de la primera guerra mundial se comenzaba a explorar las posibilidades de establecer representaciones diplomáticas en Japón y China. En este contexto, el gobierno de turno entablo relaciones diplomáticas con Japón el 5 de febrero de 1935. Esta fue una acción previa a los acontecimientos que dieron origen a la Segunda Guerra Mundial en la cual Japón formó alianza con Alemania.

Pero no fue hasta las décadas más tarde, en el periodo de pos-Segunda Guerra Mundial y en el periodo de Guerra Fría, que El Salvador estableció relaciones diplomáticas con más Estados del continente asiático. En la década de 1940 se produce el acercamiento a Taiwán. A finales de la misma con Israel en mayo de 1948, y a mediados del siglo XX con Corea del Sur el 28 de agosto de 1962. Pero es hasta 1979 que se establecen relaciones diplomáticas con India y Pakistán. Este último hecho es el que nos interesa, por lo cual, en este apartado se tratara específicamente las conexiones entre El Salvador y el subcontinente indio como parte de la actuación de El Salvador en el continente asiático.

3.4.1 Las relaciones y vínculos de El Salvador en el subcontinente indio

Cómo se ha estudiado en los apartados anteriores, durante el siglo XIX y principios del XX el Estado salvadoreño, durante su tortuosa etapa de construcción, había desarrollado el comercio de algunos productos, en particular el café. Esta nascente práctica de exportación tenía un buen mercado en los países europeos, entre los cuales se encontraba Gran Bretaña. Este último al ser el que manejaba las relaciones exteriores de las colonias, podemos presumir, era el vehículo por el cual se daba acceso, al subcontinente indio, de los productos provenientes de El Salvador. Ahora bien, después de la Segunda Guerra mundial y el proceso descolonizador, el panorama cambió.

Por lo tanto, las relaciones que se mantenían con la corona británica tenían que descentralizarse y ahora establecerse de forma bilateral con los nuevos Estados independientes. Sin embargo, esto no sucedió así, al menos en el caso de El Salvador. Existió un periodo en el cual el país no alzó la mirada hacia el subcontinente. Esta situación se dio hasta finales de la década de los años 70's, en la cual el incipiente comercio abrió las puertas para la apertura de relaciones diplomáticas con algunos de los Estados de la región.

En efecto, en el año 1979, el 5 de febrero, El Salvador entabló relaciones diplomáticas con Pakistán. Ese mismo año, el 12 de febrero las origino con el Gobierno de la India. Este panorama de acercamiento entre las distantes naciones se enmarcaba en el periodo de distensión de la Guerra Fría*. El acercamiento de El Salvador a Pakistán puede explicarse, dado que ambos quedaron bajo la égida de EEUU. Probablemente, este aspecto debió ser un factor determinante en la apertura de relaciones entre ambos. Mientras que en el caso de India su despegue económico y el consecuente atractivo comercial se volvían innegables para los Estados latinoamericanos¹⁷³, lo que debió generar el acercamiento de El Salvador a dicho país.

* En este periodo de la era bipolar donde la hegemonía mundial se repartía entre la URSS y EEUU.

¹⁷³ ROSS, César (2010). *India y América Latina y el Caribe: relaciones económicas durante la Guerra Fría*, Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Universidad de Santiago de Chile. p. 15.

Las interacciones entre el país centroamericano y los países del subcontinente no desarrollaron un acercamiento, ni intercambios comerciales visibles durante la década de los años 80's y principios de los 90's. Las relaciones diplomáticas se mantuvieron en un bajo perfil en el caso de El Salvador e India. Mientras que se manejaron a aun nivel más bajo en el caso de El Salvador y Pakistán. Es probable que el atractivo comercial no se tomara como prioridad a corto plazo. Puesto que, si bien la región del subcontinente indio despertaba para El Salvador cierto nivel de interés, las convulsiones internas de las dos regiones no permitiría el establecimiento de vínculos comerciales directos o con cierto grado de solides.

A inicios de la década de los 90's no se registraba una fluctuación significativa en las importaciones y exportaciones de El Salvador hacia el subcontinente indio. Los registros del Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), presentan datos significativos a partir de 1994, en el caso de las importaciones que El Salvador realizó de los países del subcontinente indio. Mientras que en el tema de las exportaciones salvadoreñas, desde 1994 hasta 1996 fueron hechas solo hacia india. Es hasta el año de 1997 donde se reportan exportaciones en otros dos países de la región.

Puede apreciarse en los datos del periodo de 1990-1999 que los flujos de exportaciones a inicios de la década se mantienen nulos*. En ellos se observa como de 1994 a 1996 las exportaciones se dieron exclusivamente hacia India, mismas que paulatinamente tuvieron una tendencia a la baja. En cambio para 1997 se observa dos destinos nuevos de las exportaciones nacionales, siendo estos Sri Lanka y Pakistán. Volviendo a centrarse en India en 1998 y 1999. Aunque en 1999 se destaca la presencia de un nuevo destino, Bangladesh.

La tendencia que se muestra en la década siguiente denota más dinamismo de las exportaciones de El Salvador en la región. Para el año 2000 se suma Bangladesh a la lista en la que ya venía apareciendo India desde la década de los 90's, como destino de las exportaciones del país centroamericano. Pero la concentración de exportaciones a India se

* Véase Anexos, TABLA 1.

retoma en los años del 2001 y 2002. Mostrando una amplitud más constante a partir del año 2003 en el que se suma Sri Lanka. En el año 2004 nuevamente se muestra como destino Bangladesh.

Para el año 2005 los registros de exportaciones de El Salvador hacia el Subcontinente indio reflejan una expansión, pasando de un máximo de tres países registrado en el 2004 a cinco de los ocho países de la región en el 2005. Tendencia mantenida en los siguientes años, exceptuando como destino a Afganistán. Del año 2006 al 2009 fueron cuatro los países del subcontinente destinatarios de las exportaciones de El Salvador. Sin embargo el mayor flujo de exportaciones se concentra en India*.

Como puede observarse al analizar los datos, las exportaciones de El Salvador han sido desde la década de 1990 hasta el 2009 muy modestas. Por otra parte, las importaciones denotan más fluidez. El Salvador en 1994 fue el destino de productos provenientes de cuatro países del subcontinente indio, entre ellos India, Pakistán, Sri Lanka y Afganistán, estos serían los más constantes hasta 1999. En 1995 se ausenta Afganistán que se incorpora en 1997 manteniendo su participación hasta 1999.

Las importaciones del subcontinente indio a El Salvador para la década siguiente han aumentado su participación. A India, Pakistán y Sri Lanka se ha sumado la presencia de Bangladesh. Para el año 2000 y 2001 Afganistán se mantuvo presente en los registros de importaciones, pero no se registra en el año 2002, teniendo un pequeño registro en el 2003 y desapareciendo nuevamente en el año 2004. Sin embargo es a partir del año 2005 que mantiene una constante hasta el 2009**. Las transacciones comerciales entre El Salvador y el subcontinente indio han sido el factor de vínculo, al menos desde la década de los 90's.

* Véase Anexos, TABLA 2.

** Véase Anexos, TABLA N° 4.

En definitiva las relaciones entre El Salvador y los países del subcontinente indio se materializan en las transacciones comerciales mantenidas desde la década de los años 90's, de las cuales se destaca las interacciones con India. Los otros países de la región no vieron una participación fuerte en el país centroamericano, posiblemente, en parte debido al lento desarrollo de ambas economías.

En el caso particular de Pakistán, las relaciones con El Salvador, si bien se establecieron en México en 1979, las relaciones diplomáticas entre ambos países se han limitado a mínimos contactos en el seno de la Organización de Naciones Unidas. El Gobierno de Pakistán ha designado a su Embajada acreditada en México como concurrente para El Salvador. Por su parte, El Salvador mantiene contactos con Pakistán a través de su Misión Permanente ante las Naciones Unidas en Nueva York*. Las relaciones con El Salvador han sido escasas, aún en términos comerciales, algo que se visualizaba aun en tiempos de la guerra fría, donde las relaciones fueron prácticamente nulas.

En consecuencia, el grado de diferencia entre el país y el subcontinente (esto es la distancia entre ellos en términos geográficos, políticos, culturales y de otra naturaleza) eran un factor determinante en el volumen y la naturaleza de las transacciones. Es posible que ello condicionara el comercio y las inversiones, especialmente en el caso de Pakistán en contraposición a India. En el siguiente apartado se abordaran las relaciones que El Salvador ha entablado con India.

3.4.2.1 El establecimiento de relaciones diplomáticas con India

Como se apuntó en el apartado anterior, durante la época colonial -hasta 1947- las relaciones exteriores del subcontinente indio estaban bajo el control británico. Los intercambios comerciales y la política económica se focalizaban en la administración inglesa. Así mismo, la representación diplomática en el mundo occidental estaba bajo los intereses

* Información obtenida del Ministerio de Relaciones Exteriores (MIREX). Entrevista a Enrique JAIME, Dirección de Política Exterior.

de la corona británica. Esta particularidad explicaría la inexistencia de relaciones formales de los Estados latinoamericanos con el subcontinente indio.

La región luego de su independencia en 1947 había pasado prácticamente desapercibida para los países latinoamericanos. En el caso de El Salvador, estableció relaciones diplomáticas con la India hasta el 12 de febrero de 1979. Transcurrieron cerca de treinta y dos años después de la independencia de la India para que se diera la apertura a relaciones de ese tipo. Sin embargo, el establecimiento de relaciones diplomáticas no fue algo *per se*, que estimulara el acercamiento económico-comercial.

No existe material que brinde información sobre las causas exactas que no permitieron el acercamiento de El Salvador después de entablar relaciones diplomáticas con India. Es probable, que éste aspecto este condicionado al periodo de la era bipolar, en la cual El Salvador se encontraba insertado en la égida de EEUU y la India en el de la URSS, pero si fuese esta la razón, las relaciones diplomáticas no se hubiesen establecido entonces, por lo tanto, ¿Qué condiciona a la inoperancia de las relaciones entre India y El Salvador durante más de treinta años? La tardía vinculación con India no es exclusiva de El Salvador, la mayoría de países latinoamericanos manejaron interacción con India a mediados del siglo XX, pero estas no fueron tan fuertes.

Existe un interesante estudio del profesor César ROSS*, en el cual aborda las razones del intercambio limitado entre India y Latinoamérica, definiendo una serie de factores que no favorecerían el comercio e inversión de ambas partes. Algunos de éstos, están dentro del ámbito económico, pero otros, son parte de una dimensión mucho más amplia que combina lo político y lo cultural. En síntesis se retomarán nueve, de diez puntos que el autor esboza para explicar las limitadas interacciones de dichos países¹⁷⁴:

* Investigador del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Universidad de Santiago de Chile.

¹⁷⁴ ROSS, César (2010). *Op. cit.* p. 10.

1. La confianza entre las partes. *Al final de la década de 1980 y después de 30 años de comercio y relaciones diplomáticas, para la mayoría de la población de América Latina, India todavía era concebida como una tierra llena de fakires, encantadores de serpientes y maharajas, sin tener conciencia del desarrollo industrial y manufacturero de este país.*
2. La diferencia en el idioma. *En los primeros años de la Guerra Fría, fue un factor relevante, cuestión que al final del período había perdido importancia. Sin embargo, persisten en el lenguaje y tradición comercial de uno y otro lado del mundo, diferencias que no son fáciles de resolver, como el lenguaje oblicuo de los latinoamericanos (relativismo conceptual) y como los detalles de especificaciones comerciales indias, como por ejemplo el significado de las estadísticas indias en rupias y en lakhs.*
3. La distancia geográfica que separa India de América Latina. *Este aspecto no sólo limitó el tránsito de personas, sino que también el de las mercaderías que iban en uno y otro sentido.*
4. Representaciones diplomáticas insuficientes. *Para la mayor parte del período de la Guerra Fría, tanto India como los países de América Latina contaron con representaciones diplomáticas insuficientes en número y en capacidades específicas para estimular el comercio y las inversiones bilaterales.*
5. Una percepción mutua de relaciones de bajo perfil. *Existe cierto consenso en que tanto India como América Latina se vieron mutuamente como relaciones de baja prioridad y de allí que la promoción del comercio y de la inversión, no hayan sido estimuladas con fuerza.*
6. La relevancia política y económica de Estados Unidos. *Dada la relevancia política y económica de Estados Unidos durante los años de la Guerra Fría, India estuvo apartada de América Latina, y hasta cierto punto poco interesada en promocionar más abiertamente la posibilidad de una visión común para el comercio y la inversión.*
7. Economías relativamente equivalentes. *Ambas eran grandes productores de recursos naturales, con sectores industrializados asociados a esas producciones. Adicionalmente, hubo un intercambio limitado a raíz de las balanzas de pago negativas en casi todos los países involucrados, cuestión que limitó el volumen general de las transacciones.*

8. La brecha tecnológica. Este aspecto *entorpeció el intercambio de bienes de capital, sobre todo en Brasil, Argentina y México, donde se había registrado cierto grado de industrialización (post 1930), basado en el desarrollo tecnológico que ya habían tenido otros países, como Estados Unidos, Japón y Canadá, los que habían logrado un mayor grado de avance y sofisticación que India. En consecuencia, para el lapso 1951-1988 este país no logró entrar a los mercados de América Latina para sustituir a los oferentes industrializados ya mencionados.*
9. El surgimiento de instituciones para el estímulo del comercio regional. *El establecimiento de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), para promover el comercio internacional entre los miembros del acuerdo, lo que también incluye tarifas preferenciales de importación, es una barrera para todos aquellos países que como India, se encuentran fuera de este acuerdo.*

Estos nueve factores posiblemente explicarían por qué el comercio y la inversión entre India y América Latina no han sido más relevantes. En efecto, las marcadas diferencias desde el punto de vista de su herencia cultural, su geografía, religión y su situación internacional son aspectos que no permitieron el acercamiento entre Latinoamérica e India. Además de las guerras, dictaduras militares, las dificultades para los avances y por otra parte los retrocesos en su desarrollo económico, son aspectos que marcaban la coyuntura de ambas regiones lo que dificultaba las interacciones.

Estas características se mostraban de manera explícita para El Salvador. Pero existe un factor que debe agregarse en su caso particular:

- La imposibilidad del Gobierno salvadoreño de extender su política exterior a perímetros tan amplios, como los que implicaba la presencia en el subcontinente indio.

Ahora bien, el establecimiento de relaciones diplomáticas de El Salvador con India, si bien es probable que estuvieran pensadas como una acción estratégica debido a su

potencial, es posible aseverar, que éstas se dan como una tendencia que se presenta en los países latinoamericanos. Tendencia que a su vez, se inscribe en el contexto de lo que César ROSS denomina “diplomacia económica” de India hacia Latinoamérica, la que en este período fue implementada mediante dos estrategias principales: *la promoción de las relaciones económicas y el intercambio de visitas*¹⁷⁵.

El interés por la nación asiática se muestra en algunos países latinoamericanos por medio de visitas y promoción de relaciones económicas. Según la investigación de César ROSS entre 1951 y 1988 se produjeron múltiples visitas, en especial de los países del cono sur a India y viceversa. En ese mismo periodo hubo países que no participaron de ninguna visita, como Bolivia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Uruguay. A ello el autor agrega que *el comercio entre éstos (países que no tuvieron intercambio de visitas) e India fue tan reducido como el interés demostrado por ellos*.

La tendencia que se había marcado hacia India en Latinoamérica, probablemente se encontraba en su propensión por liderar una tercera posición, la de los “No Alineados”, que pretendía aglutinar las relaciones sur-sur, a pesar de encontrarse tensionada entre la influencia de la Unión Soviética y su propia vocación. En este sentido, las relaciones económicas se concentraron en tres países del Cono Sur de América: Brasil, Argentina y Venezuela. El Salvador que mantenía su contacto con el país asiático por medio de su embajada en Inglaterra (embajada concurrente para India), no presentó ninguna interacción hasta la década de 1990*.

Ahora bien, el proceso de intercambio comenzó a mostrarse a mediados de la década de 1990. Las transacciones comerciales tuvieron una tendencia a la alza en el periodo que comprende de 1994 a 1999 con ciertas fluctuaciones en 1996, 1997 y 1999 en el caso de las exportaciones. En tanto que, las importaciones se mantuvieron en constante crecimiento

¹⁷⁵ *Ibidem*. p. 13.

* Véase Anexos, TABLA N° 5.

registrando solo una fluctuación en 1997. En los datos de ese periodo, se muestran los detalles de las importaciones y exportación, así mismo, puede apreciarse que el intercambio comercial es favorable para a India*.

La década de 1990 genero el inicio de una nueva dinámica en las interacciones entre India y El Salvador. En la década siguiente las interacciones entre India y El Salvador no solo se reflejan en los datos económicos, si no también a nivel diplomático y político. El proceso de acercamiento se ve cada vez más acelerado. El potencial que India posee y su increíble despegue económico en las ultimas décadas, captarían el interés de los siguientes gobiernos salvadoreños.

El relativo despegue de las transacciones es observable a partir del año 2000. En este año los flujos de transacciones tienen un enorme despegue a comparación a los datos presentados en la década pasada. El crecimiento en las exportaciones se mantiene constante a pesar de las pequeñas variaciones en el año 2005 y el 2009. En el caso de las importaciones el crecimiento es continuo y no muestra variación alguna hasta el año 2009. Una vez más se observa que el intercambio comercial es favorable para a India, debido a la enorme diferencia entre lo que se importado y lo que se exporta**.

En efecto, el interés de El Salvador de fortalecer las relaciones con India es parte de la agenda planteada de cara al nuevo milenio. Este acercamiento se ha llevado a cabo a través de embajadas concurrentes. Por parte de El Salvador, hasta el año 2006 la Embajada en el Reino Unido fungía como concurrente para la India; en el 2007, la Embajada en Qatar fue designada como concurrente para dicho país. De la misma forma para el gobierno indio su embajada en Panamá fungía como concurrente para El Salvador. El embajador indio en

* Véase Anexos, TABLA N° 6.

** Véase Anexos, TABLA N° 7.

Panamá, Tara Singh (del año 2000 hasta finales del año 2002) impulso mecanismos de acercamiento entre El Salvador e India¹⁷⁶.

Respecto a ello, el Embajador Tara Singh*, en octubre del año 2001, presento el interés del Gobierno indio para que el Ex Presidente de la República, Francisco Flores visitara la India como una forma de fortalecer las relaciones entre ambos países. Esta visita no llego a realizarse¹⁷⁷. Sin embargo, posterior mente se realizarían visitas de alto nivel por parte de El Salvador al país asiático y viceversa. Éstas pueden resumirse de la siguiente manera¹⁷⁸:

- La Ex Canciller Licenciada María Eugenia Brizuela de Ávila, visitó la India del 1 al 5 de febrero de 2004 en compañía del Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, el Viceministro de Relaciones Exteriores de Guatemala y el Viceministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, con el objeto de establecer un mecanismo de diálogo político y de cooperación entre Centroamérica y la India
- El Señor Rao Inderjit Singh, Ministro de Estado para los Asuntos Exteriores de la India, realizó una visita a El Salvador el 9 de septiembre de 2004. Esta sería la primera ocasión en la que un Ministro de Estado indio efectuaba una Visita Oficial a El Salvador.
- En marzo de 2007, el Ex Ministro de Relaciones Exteriores, Francisco Laínez, realizó una visita a la India, acompañado por diferentes autoridades del Gobierno salvadoreño, así como por diferentes empresarios. En dicha visita el Ex Canciller Laínez sostuvo reuniones con autoridades del Gobierno indio, y representantes de la industria y gremiales empresariales de la India.

¹⁷⁶ Información obtenida del Ministerio de Relaciones Exteriores (MIREX). Dirección de Política Exterior, agosto de 2010.

* Desde el año 2000 hasta finales del año 2002, el Señor Tara Singh, fungió como Embajador de la India en Panamá y fue designado como Embajador Concurrente para El Salvador. El Embajador Singh, impulsó una serie de actividades de promoción cultural de su país entre las cuales se pueden destacar, la realización de Festivales Gastronómicos de la India, Presentación de Fotografías de Mahatma Gandhi, entre otras.

¹⁷⁷ *Ídem.*

¹⁷⁸ *Ídem.*

- La Ex Viceministra para los Salvadoreños en el Exterior, Margarita Escobar, y la Licenciada Patricia Figueroa, realizaron una visita a dicho país a mediados del mes de diciembre de 2007, con el objeto de coordinar el establecimiento de la Embajada salvadoreña en dicho país y sostener reuniones con diferentes funcionarios indios.
- La Ex Vicepresidenta de El Salvador, Ana Vilma de Escobar, realizó una visita a la India del 13 al 19 de enero de 2008, en la cual se reunió con la Confederación de la Industria de la India, destacando las oportunidades de crecimiento y desarrollo de El Salvador. Asimismo presentó a El Salvador como un punto estratégico para el ensamblaje de vehículos. La industria automotriz es uno de los sectores de mayor crecimiento en India.
- Del 8 al 12 de junio de 2008, el Señor Ex Viceministro de Relaciones Exteriores, Eduardo Cáliz realizó una visita a la República de la India, en el marco de dicha visita se inauguró la Embajada de El Salvador en dicho país. La Ex Embajadora Patricia Figueroa había presentado credenciales en la India en mayo de 2008.

Por último, es importante hacer mención de un aspecto muy importante, en julio de 2010 se nombra como embajador de El Salvador al doctor Rubén Zamora, un conocido baluarte del proceso de transición política en el país. La designación del Dr. Zamora respondería a una estrategia diplomática que busca, además de elevar el perfil, credibilidad y el prestigio del país en el exterior, abrir una ventana de oportunidad ante el surgimiento de una potencia regional. Esto dotaría, además de mercados, insertarse con un mayor protagonismo en la dinámica de las relaciones internacionales.

Pero ¿Cuál es el interés en India? La respuesta es precisa y muy segura *la potencialidad*. Desde 1991 India apuesta por adquirir el estatus de potencia regional, a través de su integración al mercado global y su poderío militar. India es un Estado que posee gran

activismo en la escena global. Sus importantes relaciones con Rusia, Japón, China y EEUU, lo determinan como un país con intereses globales¹⁷⁹.

Además, el sector de servicios y de tecnologías de la información es uno de los más importantes del mundo. Se dice que el país genera una quinta parte de las exportaciones de software en todo el mundo¹⁸⁰. El acelerado crecimiento de India en los últimos años, no solo responde a lo que se considera como avalancha de compañías de la información, si no también al desplazamiento productivo que generan varias industrias como la automotriz¹⁸¹ y el de medicamentos genéricos.

De hecho se arguye que al doctor Rubén Zamora, según lo estipulado por Héctor Enrique JAIME Calderón* se le extendieron líneas precisas sobre las cuales debía trabajar, estas se enfocan en aspectos muy puntuales:

- Medicamentos
- Autopartes
- Tecnologías de información
- Inversiones

La decisión de impulsar el fortalecimiento de las relaciones con India podría decirse, responden a necesidades y demandas concretas de la nación. Además el tamaño de la población es una faceta muy importante, debido al inmenso mercado que representa. Así mismo, en alguna medida, existe la posibilidad de que en la producción industrial se permita ofrecer contraprestaciones.

¹⁷⁹ Le Monde Diplomatique (2006). *India, nuevo actor de la economía mundial*, El Atlas II (edición española), Ed. Cybermonde S.L., Valencia. pp. 131-132 (194 pp.).

¹⁸⁰ Le Monde Diplomatique (2009). *Peligra la distensión entre la India y Pakistán*, El Atlas. Geopolítica 2010 (edición española), AKAL Fundación mondiplo, Ed. Cybermonde S.L., Valencia. pp. 74-75 (194 pp.).

¹⁸¹ *Ídem*.

* Técnico encargado de Asuntos para Asia, Dirección de Política Exterior.

3.5 Las interacciones y los vínculos de El Salvador en el subcontinente indio y el conflicto que India mantiene con Pakistán

En el entorno diplomático el Gobierno ha trazado un camino hacia la expansión de las relaciones con algunos Estados distantes, en especial en el continente asiático. La apertura de relaciones con países con los cuales no se sostenía en el pasado, al mismo tiempo, la búsqueda del fortalecimiento de los lazos ya existentes, es la apuesta de los Gobiernos en los últimos años. La decisión de entablar relaciones formales en el subcontinente indio es parte de la concertación llevada a cabo por el Gobierno de izquierda, que luego de 20 años de Gobiernos conservadores, por fin se hace con el control del Ejecutivo.

3.5.1 La Política Exterior de El Salvador y el conflicto indo-pakistaní por la región de Cachemira

Como se mencionaba en el apartado anterior, desde 1979 las relaciones diplomáticas con la India se encuentran activas, pero, se generaban en un muy bajo perfil. La inversión y el comercio se mantuvieron divorciados de los vínculos diplomáticos en las siguientes décadas posteriores a 1979. La formalización de relaciones, no fue causa suficiente para el virtual acercamiento, al parecer, ni se había buscado la manera de hacerlo. En las administraciones pasadas, por razones ya tratadas en este análisis, se había dejado en el congelador una de las economías emergentes más prominentes del siglo XX. Es hasta los albores del siglo XXI que se busca un acercamiento más expreso.

En la primera década de este siglo, el aumento en las interacciones fue visible. Por medio de transacciones comerciales e intercambios de alto nivel, se muestra la búsqueda de un mejor entendimiento. Posteriormente, con el histórico vuelco del conservadurismo a la izquierda en el 2009, la administración gubernamental tonifica aun más la idea de fortalecer los vínculos con India, como parte de su estrategia en el exterior.

Por otra parte, tras la campaña estadounidense contra el régimen talibán en Afganistán, los viejos fantasmas del conflicto indo-pakistaní han vuelto a aparecer. Los grupos islamistas han incrementado la violencia en la disputada Cachemira, dando lugar a una nueva crisis entre ambos países. Estos aspectos, crean muchas interrogantes tales como ¿Existirían implicaciones para El Salvador del conflicto que India y Pakistán mantienen por el territorio de Cachemira, debido a los vínculos e interacciones que el Gobierno salvadoreño mantiene con el subcontinente indio, en especial con India?

En este sentido, en el apartado que nos compete, vemos imbricados dos temas, que hasta cierto punto, pueden valorarse como antagónicos, dos variables que pueden considerarse relacionadas a la fuerza, la política exterior de El Salvador y el conflicto que enfrenta a India y Pakistán. El tema de Cachemira y los vínculos e interacciones de El Salvador en el subcontinente indio, posiblemente sean dos temas vagamente relacionados, pero, sin duda habrá lugar para aludir a vinculaciones y preguntarse ¿Por qué son temas ajenos? Teniendo en cuenta la presencia de El Salvador en la región, en especial en India y sus vínculos diplomáticos con ambos, India y Pakistán ¿Existirá algún tipo de papel a jugar, en el escenario que presenta Cachemira?

En primera instancia, resulta complicado pensar que El Salvador pudiera volverse un blanco de atentados terroristas, aun teniendo en cuenta, el apoyo a la guerra contra el terrorismo y la interpretación que pueda darse al acercamiento con India (apoyo implícito que se le estuviera dando a India en la disputa por Cachemira). Por un lado, como se analizó en el capítulo anterior, el objetivo del terrorismo es causar un enorme daño y preocupación generalizada sobre los lugares considerados más seguros en el mundo*. Debido a esto, su accionar se establece en las grandes metrópolis del mundo desarrollado.

Como se observo en el análisis de apartados anteriores, la idea del Derecho Internacional esta fuertemente arraigada al manejo de la política exterior de El Salvador. Y si se ve el conflicto por Cachemira desde el punto de vista jurídico existe un factor que lo

* Véase cap. II, p. 47.

vuelve más complejo, su carácter bilateral. Solo India y Pakistán pueden manejar el curso de la problemática según les sea conveniente. Esto debido a que, les resguarda la independencia que garantiza el Derecho de Gentes, reflejado en la figura de “soberanía”. Para los efectos del Derecho Internacional, la noción de “soberanía” comporta en ella misma la exclusividad de la autonomía y la plenitud de la competencia territorial¹⁸².

La soberanía se presenta como la garantía jurídica esencial de la independencia. Ahora bien, la soberanía no puede concebirse como un poder, y menos como poder supremo sobre el exterior. En realidad se define como una doble prerrogativa:

1. Independencia jurídica. Esto es, poder determinarse libremente sin interferencias extranjeras, y;
2. El poder entrar en relaciones regulares con terceros Estados.

El otro factor que acobija al carácter bilateral de la disputa por Cachemira, es la apelación que cualquiera, India o Pakistán, pueden hacer al Principio de “no intervención”. El principio de no intervención de terceros en los asuntos internos de los Estados, está directamente vinculado a la noción de soberanía del Estado, ya que solamente el derecho internacional puede limitar la libertad de acción del Estado¹⁸³. Para ello el artículo 2°, párrafo 7° de la carta de las Naciones Unidas dispone:

Ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, no obligara a los miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente carta.

La disposición del artículo 2°, párrafo 7° es, según varios autores, una de las disposiciones centrales de la Carta, ya que tiende a resolver el difícil problema del equilibrio

¹⁸² BENADAVA, Santiago (1989). *Derecho Internacional Público*, Ed. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile. p. 89.

¹⁸³ *Ibidem.*, p. 90.

necesario entre los intereses nacionales que los Estados miembros consideran como esenciales y los intereses de la colectividad internacional en su conjunto. Obviamente el alcance del precepto es muy discutible, pues entre otras cosas casi nunca es fácil determinar y delimitar el criterio jurídico y el criterio político para interpretar su campo de aplicación.

Así mismo, el principio de no intervención esta recogido en la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA), enmendada por el Protocolo de Buenos Aires, en febrero de 1967:

Ningún Estado o grupo de Estados tiene derecho de intervenir, directa o indirectamente y sea cual fuere el motivo, en los asuntos internos o externos de cualquier otro. El principio anterior excluye no solamente la fuerza armada, sino también cualquier otra forma de injerencia o de tendencia atentatoria de la personalidad del Estado, de los elementos políticos, económicos y culturales que lo constituya.

En este sentido, al analizar la posición del Gobierno de El Salvador ante el conflicto indo-pakistaní, se vislumbra la línea discrecional con que se maneja la situación, directamente derivada de un enfoque idealista centrado en un discurso que apela a la primacía del Derecho Internacional:

El Gobierno de El Salvador (GOES) insta a la reanudación de las conversaciones entre la India y Pakistán en torno al tema de Cachemira así como a otros esfuerzos, iniciativas, y/o acciones destinadas a poner fin a la prolongada disputa por la referida región. El Gobierno de El Salvador respalda la utilización del diálogo y la negociación entre las autoridades de la India y Pakistán, como instrumentos idóneos para detener la amenaza que existe actualmente en la región, teniendo en cuenta los intereses de ambas partes para lograr acuerdos. El GOES expresa su rechazo a los actos de violencia, al uso y la amenaza del uso de la fuerza, reconociendo como único medio válido para el logro de la paz, los mecanismos de solución

*pacífica de controversias aceptados y reconocidos por la Comunidad Internacional*¹⁸⁴.

Efectivamente, una de las lógicas de acción internacional que se les atribuye a los Estados débiles, es la búsqueda de igualdad, con el objetivo de neutralizar el poder de las potencias más fuertes, a través del énfasis en el derecho; en este contexto, el derecho es usado como un instrumento ideológico para el sustento de la política exterior. Los limitantes estudiados en un apartado anterior (*los factores sistémicos, el papel de los atributos nacionales, el papel de los factores de idiosincrasia*), privan a El Salvador de capacidades suficientes para actuar de forma diferente en el sistema de Estados.

La estructura del sistema internacional confina a una condición periférica a El Salvador, este contexto propicia que el accionar exterior recurriese obsesivamente al derecho, no solo para explicar las situaciones, casi siempre desde una actitud prescriptiva, sino también para hacer de la jurisprudencia un instrumento, un arma política, para protegerse de la capacidad política y el poder de otros actores del sistema internacional, especialmente aquellos que según Kenneth WALTZ (1979) detentan mayores márgenes de seguridad.

3.5.1.2 La moral internacional: Limitaciones para El Salvador

En definitiva, la inquietud respecto del papel de El Salvador en la región, responde a una consideración estrictamente moral. Esta gira entorno a dos aspectos:

1. Por una lado, la posibilidad de un enfrentamiento entre las partes. Las irreversibles consecuencias que podría ocasionar una guerra entre los dos Estados nucleares (India y Pakistán), es motivo de interés global y por lo tanto, también lo es el compromiso con la paz en la región.
2. Por otra lado, la protección de los derechos fundamentales de la población cachemir.

¹⁸⁴ Información obtenida del Ministerio de Relaciones Exteriores (MIREX). Dirección de Política Exterior.

Respecto al primer punto, una de las crisis más preocupantes en los inicios del siglo XXI, surgió luego del atentado contra el Parlamento de Nueva Delhi en diciembre de 2001. India culpó a dos grupos armados paquistaníes que operan en Cachemira: Lashkar e Toyeba y Yaish e Muhammad. También acusó a los servicios secretos paquistaníes de estar detrás de las actuaciones de estos grupos. En esta línea, Nueva Delhi presentó la cuestión de Cachemira como una “guerra contra el terrorismo”, en el contexto de un ataque contra la mayor democracia del mundo. Esta postura, hacía temer que la respuesta india desatara una guerra nuclear difícil de controlar¹⁸⁵.

Las tensiones se caldearon hasta el punto de que ambos países redujeron sus representaciones diplomáticas y cerraron mutuamente su espacio aéreo. La demanda de la población hinduista radicaba en la realización de represalias contra Pakistán. Las fronteras fueron reforzadas y se desplegaron cientos de misiles a lo largo de ella, este suceso provoco, según algunos especialistas, la mayor movilización de tropas de los últimos 30 años¹⁸⁶. La posibilidad de un enfrentamiento es algo que no solo interesa a El Salvador, pero ¿es pertinente para el gobierno hacer alusión a un tema estrictamente político?

En cuanto al segundo punto, algunos autores consideran que después de 1989 se generó una “islamización” de la violencia, en donde la comunidad hindú cachemir se volvería el blanco de los ataques a comienzos de los años noventa. La respuesta del Gobierno indio consistió en desplegar más de 300.000 soldados en Cachemira, con lo cual, se denunciaría la violación sistemática de los derechos humanos entre 1990 y 1996¹⁸⁷. Esta actuación otorgaría, según los grupos islámicos, legitimidad a los actos terroristas en el territorio. Como apunta Nicolás DORRONSORO se instaló el clásico principio “acción-represión-acción” en el territorio¹⁸⁸.

¹⁸⁵ MENESES Aranda, Rosa (2002, primavera). *India, Pakistán y EEUU: Juego de alianzas por Cachemira*, PAPELES De cuestiones internacionales, Nº 77. p. 42 (125 pp.).

¹⁸⁶ *Ídem.*

¹⁸⁷ DORRONSORO, Nicolás (2002, primavera). *Cachemira: la obstinación de la identidad*, PAPELES De cuestiones internacionales, Nº 78. p. 78 (159 pp.).

¹⁸⁸ *Ibidem.*, p. 80.

Tal como lo plantea DORRONSORO, se ha originado una situación en la que Pakistán, Cachemira y la India sólo ven a “sus” víctimas. Por un lado, el Gobierno de Pakistán y los habitantes musulmanes de Cachemira, contemplan al ejército indio como una fuerza de ocupación y le acusan de limpieza étnica en la zona. Mientras, el Gobierno de la India señala la realidad de los campos de refugiados hindúes en Jammu y Nueva Delhi, así como la discriminación y opresión de la minoría hindú en la región¹⁸⁹.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea dentro del rango de acción del Gobierno de El Salvador, dar cierto seguimiento del conflicto. Este seguimiento consiste en informarse sobre la situación e informar a las autoridades de Cancillería¹⁹⁰. Otro aspecto destacado, es el seguimiento que se daría a la situación de los derechos humanos, sus denuncias y seguimiento de casos¹⁹¹. Según autoridades del Gobierno electo en el 2009, los anteriores Gobiernos se limitaban a dar información, ahora se buscará dar un seguimiento más continuo para lo cual se establecen los siguientes lineamientos¹⁹²:

- a) Denuncia de forma independiente a la parte agresora.
- b) Propuestas en cuanto a los atentados:
 - Llamados al cese del fuego.
 - Ayuda a las víctimas.

Estas consideraciones, estrictamente de base moral, chocan con el carácter político de las relaciones interestatales. En él, la moral no siempre es congruente con lo político, en muchos de los casos la moral se ve sometida por lo político, hasta el punto de desplazarla a un plano casi invisible. En consecuencia, existe una absoluta heterogeneidad entre la ética y la política: la primera, se ocupa del deber ser y la segunda, de lo que es.

Aunque el deber ser siempre se postula dentro de las interacciones entre los Estados, en muchos de los casos es abatido por los intereses políticos. Los discursos en la

¹⁸⁹ *Ibidem.*, p. 79.

¹⁹⁰ Información obtenida del Ministerio de Relaciones Exteriores (MIREX), Dirección de Política Exterior.

¹⁹¹ *Ídem.*

¹⁹² *Ídem.*

mayoría de los políticos afirman perseguir políticas de paz y enuncian elevados principios morales, en los cuales pretenden basarse. Pero simultáneamente, al estar insertos en el sistema, se ven obligados a prestarse al juego de la política del poder. En este contexto, se inserta el contenido del discurso de la posición oficial de El Salvador respecto al conflicto; contenido que difícilmente puede materializarse tal cual se presenta.

El tema de la moral en la vida internacional es un terreno difícil e impreciso y según E. H. CARR, *es éste el problema más oscuro y difícil dentro del ámbito de los estudios internacionales*¹⁹³. En efecto, el político que quiere actuar moralmente en el mundo de hoy se ve rodeado de disyuntivas e imposibilidades. Este es el caso del escenario que se le presenta al político*, el cual se ve obligado a optar entre el bien nacional y el bien humano de alguno o muchos hombres, entre la libertad y la seguridad, entre la justicia y el orden, entre las emociones y el cauteloso mundo de la discrecionalidad diplomática.

Por lo tanto, las acciones en la política internacional están contempladas en lo que TORRES del Moral denomina como “política ingenieril”, donde el político tal cual ingeniero de la sociedad, *calcula las fuerzas, las resistencias, los intereses, y extrae la fórmula político-social adecuada a los términos en que se plantea el problema*. De acuerdo a este planteamiento, la política se establece como “cálculo”, en el que se debe operar sobre la realidad tangible y no puede, ni debe, por consideración a ideas extrañas a su propia tarea, imaginar una realidad distinta de la que es. Por tanto, el político no tiene por qué plantearse cuestiones morales ajenas a su cálculo, al resultado político que quiere obtener.

Según Arnold WOLFERS, hay que distinguir entre una moral perfeccionista, ideal y absoluta, y una moral coyuntural, en la que se adoptan las mejores decisiones morales que

¹⁹³ HOFFMANN, Stanley (1963). *Teorías Contemporáneas sobre relaciones internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid. p. 309.

* En última instancia es el hombre político, dado que se le ha conferido la responsabilidad de representar los intereses de la colectividad, de la nación a la cual encabeza, el que a la luz de las circunstancias está llamado a decidir por la comunidad y velar y actuar en su bien.

las circunstancias permitan¹⁹⁴. La hipotética acción de El Salvador en pro de los derechos humanos de la población cachemir, se mostraría como una campaña demasiado aislada y desligada de la política global. La figura de El Salvador respecto al conflicto indo-pakistaní aparece, entonces, tan impotente e ingenua como la de un pequeño niño entre gigantes corrompidos.

Es posible que la estrategia de India sea consolidar su despegue económico-comercial, lo que lo dotaría de capacidad e influencias suficientes como para neutraliza impulsos morales de los países occidentales (especialmente los débiles como El Salvador) ante las posibles injusticias cometidas contra el pueblo cachemir y su sentimiento de autodeterminación. Por ende, de la misma manera anular las pretensiones pakistaníes de buscar llevar al ámbito multilateral la disputa.

En pocas palabras el poder es capaz de anular elementos morales o persuadir la moral a su beneficio. Los Estados débiles tratan de hacer prevalecer un tipo de moral, como medio de seguridad ante la asimetría con las potencias. Pero ¿Cómo se vería el conflicto con dos Estados iguales en términos de poder político y económico? En definitiva, El Salvador no está dotado de la capacidad suficiente como para tratar el tema de Cachemira desde la óptica de la paz. Está atado a ser un observador impávido de los hechos. Los que pueden incidir y a la vez contraer implicaciones son las potencias del sistema. Esa es la razón por la que se dice que solo EEUU puede ser un mediador válido en la problemática.

No debe de olvidarse que políticamente San Salvador es menos importante que Washington y que Nueva Delhi. Las únicas implicaciones del conflicto posibles, son aquellas de carácter económico-comercial, las que en un caso hipotético podrían presentarse debido a un posible desgaste político-económico de India. Ello puede desfavorecer la estrategia exterior de El Salvador en la región. Pero no olvidemos que la estrategia de India de mantener el carácter bilateral, ha congelado las pretensiones de Islamabad, mientras trata de consolidar su despegue económico-comercial, y dotarse de capacidad de suficiente para incidir en el sistema de Estados. Es por ello que el acercamiento de India a El Salvador, y

¹⁹⁴ *Ibidem.*, p. 331.

otros países de la región, puede tener su raíz en la búsqueda de apoyo a sus intenciones de ser parte del consejo de seguridad de Naciones Unidas.

3.5.2 Medidas que pueden establecerse para las bases de un proceso de pacificación en la región

Cuando Dédalo comenzó la construcción del laberinto, a órdenes del rey Minos, diseña una prisión sin celdas, será simplemente un gigante enjambre de corredores, tan basto, tan imposible de recorrer, que incluso el mismo, casi queda atrapado en su interior. Sus corredores y escalinatas producían un efecto extraño y místico, en virtud del cual, el que lo recorría se confundía tanto, que pronto dejaba de saber donde estaba. Oscuridad, desorientación, esta es la sensación producida por la búsqueda de una impronta salida.

Parece acertada la analogía entre el mito griego sobre el laberinto del minotauro y el conflicto por Cachemira. En ambos, se observa la representación de la batalla entre la razón y el salvajismo. El relato de un laberinto gigante, que en él, se ven las fuerzas de la irracionalidad representadas. Las diversas variables políticas, económicas, ideológicas y sociales, representan en la actualidad el oscuro laberinto de corredores, para el caso de Cachemira. En este, el relato se vuelve una ventana para una cruda realidad, la latente posibilidad de una hecatombe nuclear.

En la búsqueda de una salida a la confrontación indo-pakistaní, es posible descartar la probabilidad de que el territorio de Cachemira, en su totalidad, se anexe a India o Pakistán. Esto debido a que, la férrea posición de cada uno, esta muy lejos de ser cambiada; además, lo largo del conflicto posiblemente haya llevado a las mismas partes a descartar tal pretensión. Por lo tanto, podríamos aseverar que se presentan solo dos alternativas, las cuales se considera son:

- 1) La independencia del Estado de Cachemira.
- 2) El establecimiento de la Línea de Control como frontera formal entre India y Pakistán.

1) La independencia del Estado de Cachemira

La disputa por el territorio de Cachemira, hasta finales de la década de los 80's, era percibida como un asunto perteneciente a las relaciones bilaterales entre India y Pakistán. Sin embargo, las manifestaciones de protestas por parte de la población cachemir y el incremento de la insurrección armada; que a finales de esa década se fueron haciendo cada vez más evidentes, revelo la inconsistencia del argumento bilateral¹⁹⁵.

Después de 1989, como se estudio en el capítulo uno, se dio origen a un actor más dentro del mapa conflictivo, tanto en el espectro reivindicativo como generador de violencia. Con la aparición de la insurgencia pro-independentista, nace el agobiante sentimiento de autodeterminación de la población cachemir. El sentimiento por la autodeterminación, demostró a la comunidad internacional, que si había de buscarse una solución óptima para el establecimiento de una paz duradera en la región, ésta debía sentarse sobre el consentimiento del hasta entonces ignorado pueblo cachemir.

La mayoría de la población de Cachemira se inclina hacia la tercera opción, es decir, ni la integración a India ni a Pakistán, sino, la independencia. La población de Cachemira ha estado siempre presente como espectador ante la confrontación por su territorio, la cual enfrenta a indios y pakistaníes¹⁹⁶. Empero, ahora reclama su derecho a ser protagonista de su propia historia y por ende tomar participación activa en la decisión sobre el estatuto final del mismo.

¹⁹⁵ GONZÁLEZ García Gabriela, et al (2005). *Perspectivas y Análisis sobre el Conflicto entre Pakistán e India por la región de Cachemira*, Documentos de trabajo, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. p. 19.

¹⁹⁶ *Ibidem.*, p. 20.

2) El establecimiento de la Línea de Control como frontera formal entre India y Pakistán

La posibilidad de que la línea de control se vuelva la frontera formal entre ambos Estados, es una de las cartas más fuertes para la solución del conflicto. El desgaste político y económico que implica el conflicto (en especial para Pakistán), lleva a que ambos traten de buscar una solución que los perjudique lo menos posible, en este contexto se muestra la opción de establecer la línea de facto como límite formal.

Además, como se mencionaba anteriormente, la larga duración que ha tenido el conflicto podría llegar a suavizar a las partes y flexibilizar las posiciones. Así mismo, llevarlos a aceptar el hecho de que la ambición sobre la totalidad del territorio, no será satisfecha en un futuro cercano. Además, la intermediación de los Estados Unidos está orillando a la toma de una solución rápida. Algunos analistas consideran que Estados Unidos es el principal interesado en acabar con la cuestión de Cachemira, ello debido a que lo consideran de primer orden en su lucha contra el terrorismo islámico¹⁹⁷.

Estos dos aspectos son los que algunos estudiosos de la problemática consideran como el derivado de la larga duración del conflicto. De estas dos alternativas existen opiniones diversas, algunos autores afirman que la denominada *tercera vía*, esto es la independencia del pueblo cachemir, es una salida justa. Mientras la mayoría de los especialistas afirman que solo puede existir una salida favorable, el establecimiento de la línea de control como frontera formal. La independencia se muestra entonces como una vía justa pero inviable.

En el primero de los casos, la autodeterminación se considera como inválida, debido a que, ambos países –India y Pakistán- rechazan la opción de la independencia, ya que

¹⁹⁷ MENESES Aranda, Rosa (2002) *Op. cit.*, p. 44.

ninguno puede permitirse sentar un precedente al contar con otros casos potenciales¹⁹⁸. Por un lado, Pakistán no toleraría la separación de otra parte de su territorio, tal como ocurrió en 1962 con Bangladesh; por otro lado, India no puede permitirse sentar el precedente de la separación de su territorio, dado el carácter secular y multicultural sobre el cual se ostenta el discurso de unificación de su territorio.

Las posturas ante el diálogo parecen inamovibles. La posición paquistaní en Cachemira (más sólida) se basa en el incumplimiento indio de la resolución 47/1948 del Consejo de Seguridad, que obliga a convocar un referéndum en la zona. India, por el contrario, considera que la solución pasa por el acuerdo de Simla de 1972, es decir, el diálogo únicamente entre India y Pakistán¹⁹⁹. Por ello se afirma que inclusive los intentos por incluir a la parte cachemir han sido interpretados como una debilidad o incapacidad para sostener el diálogo bilateral²⁰⁰.

Ahora bien, una parte de los analistas coincide en que Cachemira no posee las condiciones necesarias para la independencia. Aunque en teoría Cachemira tiene todo el derecho para autoproclamarse como Estado independiente, resulta un proceso inviable, en tanto no existen las condiciones políticas, económicas y sociales para que el pueblo de Cachemira pueda ostentar su soberanía por sí mismo²⁰¹. Además, en el ámbito de las relaciones internacionales no existe la voluntad política suficiente para apoyar este acto reivindicatorio.

Por otra parte, existe la idea de que cada uno de los Estados, en cierta medida, han establecido de forma consuetudinaria un control legítimo sobre las regiones delimitadas bajo la Línea de Control. Lo cual, volvería factible la formalización de la misma, como limite fronterizo formal, sobre la base de lograr una estabilidad en la zona. Por último, se considera también que es probable que la concesión de una mayor autonomía a la región, tal y como

¹⁹⁸ DORRONSORO, Nicolás (2002). *Op. cit.*, 79.

¹⁹⁹ *Ídem.*

²⁰⁰ GONZÁLEZ García Gabriela, *et al* (2005). *Op. cit.*, p. 19.

²⁰¹ *Ibidem.*, p. 20.

señala Martin Woolacott, sea la única vía que consiga satisfacer a los habitantes de Cachemira, a India y a Pakistán.

En definitiva, no podemos ni siquiera imaginarnos una solución satisfactoria, aun cuando presupusiéramos la mejor voluntad de todas las partes. Como es sabido, parafraseando a Hanna ARENDT (1997), no podemos hacer en política consideraciones duraderas, en este caso la plena satisfacción de las partes en conflicto, porque la buena voluntad de hoy no garantiza la buena voluntad de mañana.

CONCLUSIONES

La problemática de Cachemira es una de las más persistentes en el mundo contemporáneo y aún continúa desafiando a los manuales de resolución de conflictos. Cuando se propicia un diálogo las partes implicadas incumplen las principales premisas del trato, la situación se encalla y las perspectivas de una paz duradera vuelven a peligrar. Esto es lo que sucede en estos momentos en el subcontinente indio, donde, después de tantos años, India y Pakistán siguen encarando el proceso de paz con objetivos completamente diferentes.

Para India, lo primero es el final del terrorismo. Mientras que Pakistán, busca la negociación de futuros alternativos para Cachemira. Una nula capacidad de transigir debilita la profundidad y el alcance de todos los diálogos paralelos que sostienen India y Pakistán sobre múltiples temas, y condiciona la supervivencia del proceso de paz a la observancia de las exigencias mutuas sobre el conflicto político de fondo.

Por otra parte, El Salvador en el desarrollo de su política exterior ha considerado promisorio su presencia en el subcontinente indio en particular en India, esto representa también un acercamiento a la conflictividad que mantienen por el territorio de Cachemira indios y pakistaníes. Esto se demuestra en el hecho de poseer una postura oficial y por medio de la cual trate de eludir la problemática con preceptos ideales sobre el papel del derecho internacional. En este contexto, El Salvador en su accionar exterior hacia el subcontinente indio, ha generado un vínculo implícito en la situación conflictiva que mantienen India y Pakistán. Por lo tanto, debe tenerse en cuenta ese factor -la conflictividad-, que si bien aislado, siempre presente en la realidad de India y también de Pakistán.

Si bien es limitado y poco tratable para el Gobierno de El Salvador el tema de Cachemira, en especial teniendo en cuenta los intereses que se poseen en fomentar y conservar relaciones con India, no se exime de conocer la situación del mismo. Esto porque

los Estados débiles como El Salvador, al no poseer un peso en el concierto de Estados, el conflicto es de conocimiento, pero, esta fuera de la centralidad política como para ejercer algún tipo de valoración práctica. Este aspecto responde netamente a intereses del Gobierno de El Salvador y del mismo Estado, además, el peso político de Nueva Delhi condiciona y limita expresar algún tipo de valoración moral sobre el manejo político del conflicto. Por lo tanto, se concluye que:

1. El origen del conflicto se remonta a la misma fecha en la que India y Pakistán vieron la luz como Estados independientes. Pero la vieja razón del conflicto fue alimentándose al transcurrir los años por el contexto que se había configurando, la Guerra Fría.

En efecto, el origen del conflicto converge en el escenario que generó la independencia de la India y Pakistán. Esto debido al caos ocasionado por las ambiguas demarcaciones territoriales y la desconsideración de los factores culturales e identitarios. Por ello, se considera que la conflictividad territorial indo-pakistaní por Jammu y Cachemira es uno más de los trágicos legados ocasionados por los negligentes procesos de descolonización de los grandes imperios europeos durante el siglo XIX y XX.

El conflicto de Cachemira ha atravesado cuatro periodos desde el inicio de la problemática, ello a dinamizado el conflicto en cada momento específico: el periodo pos-Independentista (1947–1989); periodo pos-Guerra Fría y el surgimiento de la Insurgencia (1989-1998); periodo de amenaza nuclear (1998–2001), y por último; el periodo de lucha contra el terrorismo internacional (2001 al 2009). En ellos se identifican factores que han auspiciado el incremento de la violencia y la inestabilidad en la región, además, han sido marcados por la injerencia del elemento extranjero lo que ha generado el agravamiento del conflicto y determinado su persistencia.

Después de las gestas para la autodeterminación tanto de India como de Pakistán, se muestra la inoperancia de la corona británica al no establecer un mecanismo claro de

demarcación territorial de los Estados nacientes. Los británicos ignoraron la única estipulación que podría haber evitado, no solo la actual disputa por Cachemira, sino también los otros conflictos en la región, la celebración de plebiscitos. El maharajá Hari Singh de origen hindú ante la disyuntiva de elegir libremente, el adherirse al gobierno de la India, o Pakistán, o a la decisión de optar por la independencia del territorio de Cachemira, firmó un controversial instrumento de adhesión a India.

A los efectos de éste, se cuestiona la legitimidad o validez de la anexión de Cachemira a la India, pues aunque legalmente fue aprobada por medio de un acuerdo, se considera que su población, mayoritariamente musulmana, difícilmente estuvo de acuerdo con la misma. Es a partir de estos hechos, que se hace evidente la bifurcación de posturas entre India y Pakistán, pues mientras la primera hace alusiones a la validez del Documento de Incorporación, la segunda, considera a Cachemira como una extensión natural de su territorio, la cual le fue arrebatada por presiones políticas y por una mala decisión de un mandatario hindú.

En el espacio temporal que transcurre de 1947 a 1989 la India y Pakistán se han enfrentado tres veces. La primera guerra indo-pakistaní se localiza en 1947 y fue apaciguada por mediación de Naciones Unidas en 1948. En ese año India presentó ante las Naciones Unidas la disputa por el territorio de Cachemira, desprendiéndose de ésta acción una serie de resoluciones dictadas por el Consejo de Seguridad. Este dictamen, establece la Comisión de las Naciones Unidas para India y Pakistán (UNCIP, por sus siglas en inglés) estipulada en la resolución 39°.

Pero el 5 de enero de 1949, se establece una postura determinada de parte de la organización multilateral abocada al derecho del pueblo de elegir su destino. Este aspecto fue contrario a las pretensiones del Gobierno indio y tomado como un triunfo por parte de Pakistán. Se definió además, una línea de control en la que se dividió el territorio en dos administraciones, donde Pakistán recibió un territorio escasamente poblado, poco accesible y económicamente subdesarrollado; en tanto el grupo musulmán más grande, situado en el

Valle de Cachemira y estimado en un número mayor a la mitad de la población entera del Estado, permaneció bajo administración de India.

Posteriormente, la escalada de violencia en la región culminaría en el reinicio de la guerra para 1965 y un nuevo enfrentamiento tendría su inicio en el año de 1971 en la región de "Bengala", la que concluiría posteriormente con la creación del Estado de Bangladesh. Para 1972, India y Pakistán ratifican la línea de cese al fuego, por medio de la definición de la denominada "Línea de Control" en Cachemira; que prácticamente siguió el mismo curso que la delimitación previa, así mismo, de este enfrentamiento se deriva el Acuerdo Simla de 1972.

El Conflicto de Cachemira reviste connotaciones que tal vez otros no poseen, generando que los intereses en conflicto, principalmente de carácter religioso-identitarios no sean los que determinen el rumbo de la disputa, sino aquellos que se introducen en el juego geoestratégico. En consecuencia, la persistencia del conflicto entre India y Pakistán no se mantiene únicamente por factores históricos y bilaterales. Por el contrario, también es alimentado externamente como uno de los componentes básicos del conflicto geoestratégico global, los derivados de la confrontación Este-Oeste en el marco de la Guerra Fría, volviéndose Cachemira, no solo para India y Pakistán, una cuestión de vital importancia.

En la región se forma un sistema paralelo al sistema internacional global. Lo que se ha convenido en denominar como el sub-sistema del sub-continente indio*. En el contexto del conflicto de Cachemira, durante el periodo que va de 1947 hasta 1989, el sub-sistema esta caracterizado por una estructura dominada por las dos superpotencias de la época, EEUU y la URSS, en su competencia por el dominio global y un Equilibrio de Poder, así mismo,

* El sub-sistema a presentado dos formas: El sistema clásico o pos-independencia colonial del sub-continente indio, y; El sistema geoestratégico contemporáneo del sub-continente indio. En el primero las alianzas se producían entre Estados árabes en el caso e Pakistán, Mientras que India se comenzaba a vincular con la URSS. La reconfiguración del sub-sistema se produce con la entrada de los EEUU y la salida de los Estados árabes, lo que destinaria a la región a una intenso juego de alianzas.

global. Este aspecto determinaría los acontecimientos que se generan en más de 40 años en la región.

El conflicto regional por Cachemira fue “instrumentalizado” por las dos potencias, construyéndose en su entorno una clara competencia por la supremacía regional al auspicio de una competencia más amplia, la supremacía global. La injerencia de EEUU y la URSS se volvió un factor que determinaría la disputa aún hasta nuestros días. El valor de Cachemira paso de ser parte de los proyectos nacionalistas de indios y pakistaníes a ser parte de las ambiciones de poder y seguridad de las potencias.

En el periodo que transcurre de 1989 a 1998, el de *la pos-Guerra Fría y el surgimiento de la Insurgencia*; presenta aristas muy características en la problemática. Con las rupturas en la década de 1990, se desnuda la fragilidad de los Estados ante la diversidad étnica, dado que, se muestra la exigencia de muchas naciones de vivir de forma independiente. La desintegración de la URSS, Yugoslavia y Checoslovaquia, envió un fuerte mensaje a la comunidad internacional y produjo un efecto dominó en otras naciones del mundo.

Lo anterior, propicia el escenario para el surgimiento de grupos irregulares. La resistencia armada contra el gobierno indio estalla en 1989 en el territorio de Cachemira, con la movilización de diversos grupos de resistencia encabezada principalmente por movimientos nacionalistas en paralelo con insurgencia política. Estos grupos según el interés que presentan se dividen en cesionista e irredentista. La resistencia desemboca en la islamización de la violencia, dado que grupos radicales islámicos con el apoyo de Pakistán, hacen uso del método del terrorismo para tomar el estandarte de la resistencia al Gobierno indio.

La nueva estructura del sub-sistema indio en *la era pos-Guerra Fría*, se presenta como el producto de la desintegración de la URSS y el consecuente fin de la Guerra Fría,

en donde Estados Unidos se coronaría como potencia hegemónica. Al desaparecer uno de los agentes principales en el juego de equilibrios que presentaba el tablero geoestratégico en el subcontinente indio, la correlación de fuerzas se modifica e India y Pakistán se mueven en el terreno del hegemón, por lo tanto se busca ganar su confianza e interés.

Pakistán se ve en mejor posición que India, puesto que, sus relaciones con EEUU presentan antecedentes. India que busca el posicionamiento regional, identifica un enemigo común con EEUU, en este caso China. La preocupación de Estados Unidos por la expansión China equilibra en cierta medida la posición de India con la de Pakistán, puesto que es útil a EEUU para contener el increíble ascenso del gigante chino.

Como derivado de la Guerra Fría se presenta un nuevo escenario en Cachemira. El del *periodo de amenaza nuclear* transcurrido de 1998 al 2001. El ascenso de Pakistán a potencia nuclear en 1998, representaría un acontecimiento que marcaría la tendencia y trascendencia del conflicto por Cachemira, dado el peligro de un enfrentamiento directo con India. La disuasión nuclear se vuelve el método para contrarrestarse mutuamente, en especial para Pakistán que siempre se ha visto en desventaja frente a India. En 1999 con el enfrentamiento Indo-pakistaní, los ojos del mundo observan atónitos esta terrible realidad.

En conclusión, la estructura del subsistema indio en el marco de la Guerra Fría tiene como consecuencia, la creación de una inestabilidad incontrolable con el paso del tiempo. Esto debido a que como herencia de la vieja rivalidad entre EEUU y la URSS, los Estados de India y Pakistán se dotan de arsenal bélico de enormes proporciones y establecen un equilibrio de terror en la región, basado en el método de la disuasión nuclear. Esto congela la posibilidad de un acercamiento entre las partes en un corto plazo, puesto que la desconfianza mutua se exagera.

En este caso, la respuesta hipotética que expresa que *la rivalidad de índole cultural-identitarios, sumado a nuevas variables como los factores geoestratégicos que posee Cachemira y los intereses de las principales potencias son las causas que han desencadenado el conflicto y le han dotado de una capacidad destructiva sin precedentes que aunado a la desconfianza mutua, mantiene congelados los intentos para establecer la paz en la región;* quedaría validado según lo estudiado en el Capítulo uno y el cuestionamiento que planteaba *¿Cuál había sido el origen y dinámica del conflicto entre India y Pakistán entorno a la disputa por Cachemira?* Estaría respondido.

2. El cambio en agenda internacional es determinante para establecer una disminución de las hostilidades, pero también, para el aumento de la tensión del conflicto en la región de Cachemira. En el estado actual del conflicto Indo-Pakistaní -periodo circundante entre el 2001 al 2009- se presentan una serie de acontecimientos que determinan el rumbo de los hechos en la problemática.

Con los atentados del 11 de septiembre del 2001 en los EEUU, la agenda internacional da un vuelco drástico y el tema del terrorismo y su combate es puesto en la cúspide de las prioridades internacionales. Esto debido a que los Estados Unidos, en tanto potencia hegemónica, posee la capacidad de marcar las prioridades de la agenda internacional. Tal cual lo diría Hedley BULL, afirma su derecho, y este le es reconocido, a jugar un papel en las decisiones que afectan a la paz y la seguridad del sistema internacional en su conjunto.

El paradigma del “combate al terrorismo” es de esta manera calificado de “funcional”, debido a que, instituye un amplio margen de maniobra para intereses norteamericanos, permite imponer de forma unilateral su agenda estratégica, además, con ello posibilita la ruptura del principio de respeto de la soberanía de los Estados. Por lo tanto, la guerra contra el terrorismo se establece como punto focal en el subcontinente indio. Este discurso, ha llevado a que algunos Estados auspiciadores y detentores de este tipo de prácticas establezcan una revisión de sus líneas de acción. En este marco se presenta Pakistán, que ha jugado un papel importante en la creación, preparación y logística de este tipo de grupos.

Ambos Estados, India y Pakistán, han apresurado por mostrar su apoyo a EEUU. En el caso de India, los hechos del 11 de septiembre le son favorables, puesto que su territorio en especial la parte india de Cachemira ha sido foco de atentados terroristas. En el caso de Pakistán si bien era un método utilizado para equilibrar su desventaja con India, se ha visto en el infortunio de renunciar a tal método e incluso se ha visto en la necesidad de combatirlo. Ello le ha provocado una serie de críticas al Gobierno pakistaní por parte de los movimientos islámicos radicales.

En este marco de ideas, la inestabilidad del Estado pakistaní, lo hace susceptible a convertirse en santuario de los grupos terroristas. De hecho muchos grupos islámicos radicales fraguan sus actividades con gran facilidad y movilidad, entre la frontera de Afganistán y Pakistán. Sumado a ello, el apoyo brindado a Estados Unidos, ha desencadenado que la radicalización se volviera desde hace mucho tiempo contra el propio poder paquistaní. Este aspecto y las disputas por el poder político han dotado el ambiente del Gobierno de Pakistán de fragilidad.

La inestabilidad del Estado pakistaní ha provocado la preocupación del mundo occidental, debido a que, los extremistas islámicos podrían apoderarse de una ojiva nuclear o secuestrar una planta de energía atómica. A demás es preocupante, en especial para EEUU, el hipotético escenario en que los extremistas se hicieran con el poder del Gobierno del Estado nuclear. Estos factores repercuten de forma directa en el trámite del conflicto, y las relaciones mismas con el Estado indio.

Por otra parte, Afganistán y el problema del radicalismo islámico, han provocado que Cachemira no pueda librarse de la violencia, esto debido a que los grupos radicales cruzan la frontera con Pakistán para poder dirigirse a Cachemira. Es innegable que Afganistán sea la guarida de AL Queda, he incluso se asegura que el Gobierno se convirtió en la cuna del terrorismo internacional y por lo tanto el centro de operaciones de los extremistas islámicos. El objetivo del terrorismo, al atacar blancos en el Estado indio y la zona de Cachemira bajo su control, es frustrar los acercamientos y negociaciones entre India y Pakistán.

Por otra parte, la construcción de la paz entre indios y pakistaníes puede calificarse de relativa y tensa, dado que, si bien existen acercamientos y acuerdos estos no tienen una base lo suficientemente sólida. Los acercamientos entre ambos gobiernos han tenido un avance significativo, pero no se han mermado las posiciones, lo que mantiene la distensión en el subcontinente indio. Mientras que Pakistán defiende la idea de que debe cumplirse con la resolución 47/1948 del Consejo de Seguridad, por la que se establece que se debe convocar a un referéndum en la zona. India, por el contrario, considera que la solución debe establecerse sobre el diálogo únicamente entre India y Pakistán, aspecto recogido en el acuerdo de Simla de 1972.

Las posturas ante el diálogo son prácticamente inamovibles y las fricciones que surgen en el manejo de temas, como el extremismo islámico y la tecnología nuclear, son algunas de las situaciones que condicionan el establecimiento de una paz duradera y consolidada. El rostro multidimensional que presenta la problemática es una característica del conflicto. Se muestran tres esferas de desarrollo del conflicto: la esfera primera en el nivel bajo, “lo intraestatal”; en la esfera segunda el nivel medio, “lo interestatal”, y; en la esfera tercera el nivel superior, “lo internacional”.

El conflicto tuvo sus inicios en el nivel medio, con el conflicto entre ambos Estados; posteriormente se introdujo al nivel superior, con la presencia de EEUU y la URSS, además de China. La instrumentalización del conflicto por parte de las potencias se mostro evidente en el marco de la Guerra Fría. Posteriormente, con los sucesos internacionales a finales de la década de 1980 la problemática se ubicó en el nivel interior el de la esfera intra-estatal. En este contexto, la población de Cachemira que había estado como espectador, reclama su derecho a ser protagonista de su propia historia y por ende tomar participación en el estatuto final de Cachemira. Esto se materializa con el surgimiento de la resistencia que expresa el deseo de autodeterminación.

En conclusión, la agenda internacional planteada a inicios del siglo XXI (configuración mundial surgida tras el 11 de Septiembre), ha tenido consecuencias directas

sobre el conflicto indo-paquistaní. Esto no supone ninguna sorpresa, ya que la rivalidad entre la India y Pakistán, encarnada en la pugna por el control del territorio de Cachemira, siempre estuvo determinada por el juego de alianzas propio de la Guerra Fría. El objetivo de los extremistas es interferir en los acercamientos, así mismo, el hecho de que el conflicto este dejando de ser rentable para importantes actores externos como EEUU, las características de la sublevación independentista que estalló en Cachemira en 1989, así como la confluencia internacional contra la amenaza que supone el terrorismo islamista, dibujan, junto a otros factores, un escenario que alimenta una esperanza, aunque de largo y tortuoso recorrido, la paz.

Por lo tanto, el supuesto planteado en el que se asegura que *El desarrollo de los acontecimientos mundiales, produce que las grandes potencias generen cambios en las prioridades de la agenda internacional, como sucedió con el tema de la “seguridad” tras los atentados en Estados Unidos en el 2001, lo que ha facilitado el acercamiento entre India y Pakistán dada la presencia de la potencia en la región y su alianza con ambos Estados, pero, también ha detonado momentos de tensión propiciados por los radicales islamistas y la consecuente inestabilidad en el Estado pakistaní,* podría decirse está validado de acuerdo a lo argumentado en el Capítulo dos. Dando respuesta a la interrogante *¿Puede considerarse el cambio en el escenario mundial como determinante para la disminución o agravamiento de las hostilidades en el conflicto entre India y Pakistán por la región de Cachemira?*

3. La actuación exterior de El Salvador, tiene un campo de acción específico condicionado por la estructura del sistema internacional, lo cual no le permite, y dado el desgaste político que implica, tampoco le convendría, actuar de una manera más propositiva en el conflicto que enfrasca a indios y pakistaníes.

La política exterior de El Salvador en el continente Asiático, tiene sus orígenes en la década de 1930, periodo en el que se establecen relaciones diplomáticas con Japón. La presencia de El Salvador es un hecho prácticamente reciente, aun más, lo es la apertura de relaciones diplomáticas con India y Pakistán en la década de 1970. Si bien las relaciones con

los países asiáticos se sustentan en vínculos comerciales, en el caso del subcontinente indio no es así.

Los vínculos de El Salvador en el subcontinente indio, fueron establecidos a mediados de la década de 1990, punto de partida de las transacciones comerciales continuas. A pesar de que se establecieron relaciones diplomáticas con India y Pakistán, este no fue motivo suficiente para desarrollar vínculos comerciales o de otro tipo. En las décadas anteriores a 1990 no tuvieron mayor relevancia las cuestiones con esos dos Estados esto debido a diversos factores entre ellos las diferencias culturales y el desinterés mutuo por explorar nuevas regiones.

El establecimiento de relaciones diplomáticas con India, se dio en el marco de la Guerra Fría en donde cada Gobierno se encontraba en polos opuestos de influencia, El Salvador bajo influencia de Estados Unidos y la India bajo influencia de la URSS. Pero este factor no menoscabo el acercamiento entre ambos Gobiernos, esto debido a que la India representaba una potencialidad innegable. El acercamiento de El Salvador, por lo tanto, responde a una tendencia que se presenta en los países latinoamericanos, la cual se basaba en la propensión de India por liderar una tercera posición, la de los “No Alineados”.

Empero, después de el acercamiento diplomático no se produjo un flujo de interacciones debido a lo siguiente: 1) La confianza entre las partes; 2) La diferencia en el idioma; 3) La distancia geográfica que separa India de América Latina; 4) Representaciones diplomáticas insuficientes; 5) Una percepción mutua de relaciones de bajo perfil; 6) La relevancia política y económica de Estados Unidos; 7) Economías relativamente equivalentes; 8) La brecha tecnológica; 9) El surgimiento de instituciones para el estímulo del comercio regional, y; 10) La imposibilidad del Gobierno salvadoreño de extender su política exterior a perímetros tan amplios, como los que implicaba la presencia en el subcontinente indio.

Es evidente entonces, que existe presencia en el subcontinente indio y ello establece, así mismo, una relación con las problemáticas en la región. Pero aun así, la Política Exterior de El Salvador y el conflicto indo-pakistaní por la región de Cachemira, son dos temas prácticamente indistintos, pero imbricados en un mismo sistema y una misma sociedad internacional. Por lo tanto, lo que los hace ajenos son las consideraciones de conveniencia política que se presentan en la sociedad internacional.

De este modo, la actuación de El Salvador se ve limitada por condicionamientos que impiden decisiones químicamente puras, en el sentido de que resulte claro el acierto o desacierto, desde el punto de vista moral de la medida adoptada. Ello conlleva a que las medidas, que a los ojos del hombre común, resulten absolutamente claras en cuanto imprescindible de ser adoptada, para el especialista y conocedor profundo de las realidades y mecanismos con que se maneja la política internacional resultará muy peligrosa y por lo tanto deberá ser sopesada con infinitas precauciones.

En todo caso, la hipotética acción de El Salvador en pro de los derechos humanos de la población cachemir, se mostraría como una campaña demasiado aislada y desligada de la política global. Así mismo, se mostraría incongruente con los intereses nacionales. En este sentido la figura de El Salvador respecto al conflicto indo-pakistaní aparece entonces, tan impotente e ingenua como un pequeño niño en tierra de gigantes.

En conclusión, dado que San Salvador es en definitiva políticamente menos importante que Nueva Delhi, se limita el tema y se reservan las observaciones al mismo. En la realidad política se presenta entonces que, obtenido el éxito y mientras se mantenga el poder, nadie osará preguntar como se ha logrado. En consecuencia, la política exterior de los Estados débiles debe manejarse con prudencia, y no es por que deba manejarse así (en sentido imperativo), más bien, es la ruta de actuación que se acepta, de forma subjetiva, como Estado débil.

Después de lo anterior expuesto, puede asegurarse que en el Capítulo tres se validaría lo que sería el tercer supuesto de esta investigación, el cual arguye que *al conjugar sus intereses nacionales con la cambiante realidad política del sistema internacional, El Salvador ha posibilitado un acercamiento prometedor hacia India, pero a su vez, ha generado un accionar desligado de la situación conflictiva que se mantiene en la región por el tema de Cachemira; Ello debido al desgaste político que implica, para un Estado débil, incurrir en tales circunstancias, es decir, ajenas a sus intereses político-económicos y sus posibilidades de acción.*

Es así cómo, la interrogante sobre *¿Cuál es el comportamiento, en materia de política exterior, que El Salvador presenta en el subcontinente indio y, en especial, ante la situación conflictiva que mantienen India y Pakistán por el territorio de Cachemira?* La cual originaba el desarrollo de dicho Capítulo estaría siendo debidamente respondida.

Por último y como conclusión final de este trabajo de investigación puede asegurarse que la pregunta general sobre *¿Qué ha determinado el conflicto que enfrenta a India y Pakistán por la región de Cachemira, y al mismo tiempo el comportamiento de El Salvador ante la situación conflictiva de la región?* Estaría siendo coherente con el planteamiento hecho al inicio del estudio, la hipótesis general que abriga éste esfuerzo.

El supuesto referido argumenta que *El factor que ha determinado, tanto el conflicto indo-pakistaní en el subcontinente indio como la pasividad en el comportamiento de El Salvador -como Estado débil- ante la preocupante situación conflictiva de Cachemira, es la realidad política del sistema internacional que condiciona, ata y estratifica tanto la sociedad internacional como los asuntos mundiales. Ésto condiciona a un campo de acción específico a El Salvador, lo cual no le permite, ni convendría, ser un actor determinante en el conflicto que enfrasca a indios y pakistaníes.* Con ello se validaría el estudio realizado.

BIBLIOGRAFÍA

CAPÍTULO I

LIBROS:

BARBÉ Izuel, Esther (2001). *Relaciones Internacionales*, Ed. Editorial Tecnos, Madrid, España. 329 pp.

CALDUCH Cervera, Rafael (1993). *Dinámica de la sociedad Internacional*, Ed. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, España. 493 pp.

CHOMSKY, Noam (2003). *Hegemonía o Supervivencia: el dominio mundial de EEUU* (1ª ed.), Ed. Grupo Editorial Norma, Colombia. 332 pp.

FISAS, Vicenc (2006). *Anuario 2008 de procesos de paz*, Ed. Icaria editorial / Escola de Cultura de Pau, UAB, Barcelona. 226 pp.

HALLIDAY, Fred (2002). *Las Relaciones Internacionales en un Mundo en Transformación*, tr. Mónica SALOMÓN, Ed. La Catarata, Madrid. 286 pp.

MARTÍNEZ, José U. (1998). *La Rebelión de Asia: la independencia de India y Pakistán*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid. 234 pp.

ONU (2000). *ABC de las Naciones Unidas*, Nueva York, Ed. Naciones Unidas. 330 pp.

PEARSON, Frederic S. y ROCHESTER J., Martin (2000). *Relaciones Internacionales. Situación Global en el Siglo XXI*, Ed. McGraw-Hill, Colombia. 459 pp.

TONCHEV Plamen (2006). *Pakistán: el Corán y la espada*, Trad. Alicia GARCÍA, Ed. la Catarata, Madrid. 252 pp.

TRAVESEDO de Castilla, Concepción (2001). *La hostilidad indo-pakistaní como legado de la Guerra Fría. El conflicto de Cachemira*, Ed. Málaga, España. 148 pp.

TRAVESEDO de Castilla, Concepción (2001). *La rebelión musulmana en Cachemira: coincidencias y antagonismos con el fenómeno del fundamentalismo islámico internacional*, Ed. Málaga, España. 144 pp.

WALTZ, Kenneth N. (1986). *Teoría de la Política Internacional*, Ed. Grupo Editorial Latinoamericano (Gel), Buenos Aires, Argentina. 336 pp.

REVISTAS Y ARTÍCULOS:

BORREGUERO, Eva (2004). *India y Pakistán: el dilema nuclear*, Real Instituto El Cano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Área: Asia-Pacífico / Defensa y Seguridad - ARI N° 68. 6 pp.

CORTES, Emilia (2007) *Cooperación Internacional ¿disyuntiva o solución?: el caso de Cachemira*, Documentos de trabajo, Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI), 87 pp.

DORRONSORO, Nicolás (2002, primavera). *Cachemira: la obstinación de la identidad*, PAPELES De Cuestiones Internacionales, N° 78 (159 pp.), 73-80.pp.

FUENTE Pérez, Purificación (1989). *Las instituciones supranacionales*, España, Ed. AKAL. 52 pp.

GONZÁLEZ García, Gabriela, MIRANDA Mercado, María Perla, PÉREZ Rodríguez, Paulina (2005). *Perspectivas y Análisis sobre el Conflicto entre Pakistán e India por la región de Cachemira*, Documentos de trabajo, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. 42 pp.

MAGNASCO, Matías Alejandro (2008). *Conflicto indo-pakistaní*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa de Asia-Pacífico. 25 pp.

MENESES Aranda, Rosa (2000, 26 de agosto). *Las heridas abiertas de la guerra larvada de Cachemira*, periódico El Mundo.es, Extraído el 10 de agosto del 2010.

MENESES Aranda, Rosa (2002, primavera). *India, Pakistán y EEUU: Juego de alianzas por Cachemira*, PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, N° 77 (125 pp.). pp. 41-48.

OHMAE Kenichi (2008). *El próximo escenario global: desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras* (1ª ed.), Ed. Grupo Editorial Norma, Colombia. 372 pp.

PRASHAD Vijay (2003, invierno). *El Nacionalismo Hindú y el Estado de Israel*, Revista Nación Árabe, vol. XVI. 119 pp.

SODUPE, Kepa (n. d.). *La Teoría de la Disuasión un análisis de las debilidades el paradigma estatocéntrico*, Afers Internacionals, núm. 22, (53-79 pp). 26 pp.

WEAVER Mary Anne (2003). *Pakistan: in the shadow of jihad and Afghanistan*, Ed. Straus and Giroux, New York. 284 pp.

ZABALLA, Juan José (Febrero, 2005). *India y Pakistán: ¿El fin de un conflicto histórico?*, Documentos de trabajo, Revista electrónica de relaciones Internacionales. 21 pp.

Sitios WEB:

BBC News (2003, 19 de Febrero). *South Asia, India-Pakistán: Troubled relations, Kashmir insurgency*, Extraído el 3 de agosto del 2010 desde <http://www.bbc.co.uk/news/>

BBC News (2003, 19 de Febrero). *South Asia, Kashmir flashpoint, Who are the Kashmir militants?* Extraído el 4 de agosto del 2010 desde <http://www.bbc.co.uk/news/>

CIDOB (2004). *India, Pakistán y la bomba atómica*, dossier redactado por la Fundación para el Fórum de las Culturas. Extraído el 4 de agosto del 2010 desde http://esiweb1a.esi.tsai.es/observatorio/dossierCompleto_e.htm?num_dossier=91

CAPÍTULO II

LIBROS:

(Comp.) ALBIÑA, Antonio (1999). *Geopolítica del Caos*, Le Monde Diplomatique (edición española), Ed. Debate S. A., Barcelona, España. 392 pp.

BARBÉ Izuel, Esther (2001). *Relaciones Internacional*, Ed. Editorial Tecnos, Madrid, España. 345 pp.

BRZEZINSKI, Zbigniew (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos* (1° ed.), Ed. Paidós. Buenos Aires. 223 pp.

CHOMSKY, Noam (2004). *El mundo después de Irak*, Ed. Txalaparta, México D.F. 320 pp.

CHOMSKY, Noam (2001). *11/09/2001* (1° edición), tr. Carmen AGUILAR, Ed. RBA libros, Barcelona. 137 pp.

CHOMSKY, Noam (2004). *Piratas y emperadores. Terrorismo internacional en el mundo de hoy*, tr., Jordi VIDAL. Ed. Bailén, Buenos Aires, Argentina. 353 pp.

CHOMSKY, Noam (2003). *La cultura del terrorismo* (3°ed.), Ed. Popular, Buenos Aires. 273 pp.

CHOMSKY, Noam (2001). *Los Estados Canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales* (1° ed.), tr., Mónica SALOMÓN. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina. 273 pp.

FISAS, Vicenç (2008). *Anuario 2008 de Procesos de Paz*, Ed. Icaria editorial / Escola de Cultura de Pau, UAB, Valencia. pp. 102-106 (226 pp.).

GARCIA Picazo, Paloma (2009). *Teoría breve de las Relaciones Internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid. 271 pp.

HUNTINGTON, Samuel (2001). *El Choque de Civilizaciones. Y la reconfiguración del orden mundial* (1° edición), tr. José Pedro TOSAUS Abadía, Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina. 357 pp.

RAMONET, Ignacio (2002). *Guerras del siglo XXI: Nuevos Miedos, Nuevas Amenazas*, Ed. Mondadori, Barcelona. 189 pp.

RAMONET, Ignacio (1999). *Un mundo sin rumbo: crisis de fin de siglo* (5° Edición), tr. Antonio ALBIÑANA, Ed. Debate, Madrid, España. 246 pp.

RASHID, Ahmed (2001). *Los Talibán*, Ed. Península, Barcelona. 224 pp.

REVISTASY ARTÍCULOS:

BAQUÉS Quesada, Josep (2008). *El rompecabezas de Afganistán: hacia la construcción de un Estado*, Athena Intelligence Journal Vol. 3 N° 4, (2008), pp. 39-57.

COCONI, Luciana (n. d.). *Afganistán. Ante la encrucijada de la reconstrucción*, Documentos de trabajo, Universitat de Barcelona. 63 pp.

CORTES, Emilia (2007) *Cooperación Internacional ¿disyuntiva o solución?: el caso de Cachemira*, Documentos de trabajo, Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI), pp. 32-37 (87 pp.).

ECHEVERRÍA Jesús, Carlos (2009, septiembre 17). *Cachemira como referencia del yihadismo y obstáculo permanente al entendimiento indo-paquistaní*, Análisis n° 349, Grupo de Estudios Estratégicos (GEES). 8 pp.

GARRIGUES, Juan y MATTHEWS, Robert (2008, marzo 26). *Afganistán: Los límites de la contrainsurgencia y las perspectivas de negociación, informe de conferencia*, Seminario: Madrid, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), España. 28 pp.

LAMO de Espinosa, Emilio (2007, enero/marzo). *El 11-S y el nuevo escenario estratégico*. Cuadernos de pensamiento político, (n.e.). 36 pp.

Le Monde Diplomatique (2006). *El Atlas II* (edición española), Ed. Cybermonde S.L., Valencia. 194 pp.

Le Monde Diplomatique (2009). *El Atlas. Geopolítica 2010* (edición española), AKAL Fundación mondiplo, Ed. Cybermonde S.L., Valencia. 194 pp.

SUHRKE, Astri (2007). *La democratización de un Estado dependiente: El caso de Afganistán*, Documentos de trabajo, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), Madrid. 28 pp.

CAPÍTULO III

LIBROS:

ATKINS Pope, G. (1992). *América Latina en el sistema político internacional* (3° ed.), tr. Elsa Ruth MARTÍNEZ Conde, Ed. Gernika, México. 515 pp.

BARBÉ Izuel, Esther (2001). *Relaciones Internacional*, Ed. Editorial Tecnos, Madrid, España. 329 pp.

BENADAVA, Santiago (1989). *Derecho Internacional Público*, Ed. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile. 340 pp.

BRUCAN, Silviu (1974). *La Disolución del Poder: Sociología de las Relaciones Internacionales y Políticas*, Ed. Siglo XXI editores, México D.F. 352 pp.

BULL, Hedley (2005). *La Sociedad Anárquica: Un Estudio sobre el Orden en la Política Mundial*, Ed. Los Libros de la Catarata, Madrid. 370 pp.

CALDUCH Cervera, Rafael (1993). *Dinámica de la sociedad Internacional*, Ed. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, España. 493 pp.

COULOUMBIS, Theodore y WOLFE, James H. (1979). *Introducción a las Relaciones Internacionales*, tr. Esther SOSA, Ed. Troquel, Buenos Aires, Argentina. 459 pp.

HOFFMANN, Stanley (1963). *Teorías Contemporáneas sobre relaciones internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid. 337 pp.

LOZANO Bartolozzi, Pedro (1987). *Estructura y Dinámica de las Relaciones Internacionales. Los nuevos desafíos: violencia, subdesarrollo e incomunicación entre los pueblos*, Ed. Mitre, Barcelona, España. 369 pp.

Ministerio de Educación (1994). *Historia de El Salvador*, tomo II, n. e., San Salvador. 345 pp.

MORALES Paul, Isidro (1989). *Política exterior y relaciones internacionales*, Ed. Anauco, Caracas, Venezuela. 332 pp.

MORGENTHAU, Hans J. (1986). *Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz*, Ed. Grupo Editorial Latinoamericano (Gel), Argentina. 717 pp.

PEARSON, Frederic S. y ROCHESTER J., Martin (2000). *Relaciones Internacionales. Situación Global en el Siglo XXI*, Ed. McGraw-Hill, Colombia. 459 pp.

REYNOLDS P. A. (1977). *Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales*, Ed. Tecnos S. A., Madrid. 298 pp.

VINCENT, R. J. (1974). *No intervención y orden internacional*, Ed. Marymar, Buenos Aires, Argentina. 413 pp.

WALTZ, Kenneth N. (1986). *Teoría de la Política Internacional*, Ed. Grupo Editorial Latinoamericano (Gel), Buenos Aires, Argentina. 336 pp.

WILHELMY, Manfred (1988). *Política Internacional: Enfoques y Realidades*, Ed. Grupo Editor Latinoamericano S.R.L. Laprida, Buenos Aires, Argentina. 361 pp.

REVISTASY ARTÍCULOS:

DORRONSORO, Nicolás (2002, primavera). *Cachemira: la obstinación de la identidad*, PAPELES De Cuestiones Internacionales, N° 78, pp. 73-80. (159 pp.).

Le Monde Diplomatique (2006). *El Atlas II* (edición española), Ed. Cybermonde S.L., Valencia. 194 pp.

Le Monde Diplomatique (2009). *El Atlas. Geopolítica 2010* (edición española), AKAL Fundación mondiplo, Ed. Cybermonde S.L., Valencia. 194 pp.

MENESES Aranda, Rosa (2002, primavera). *India, Pakistán y EEUU: Juego de alianzas por Cachemira*, PAPELES De Cuestiones Internacionales, N° 77, pp. 41-48 (125 pp.).

Ministerio de Relaciones Exteriores –MIREX- (2009). *Reseña Histórica del Ministerio de Relaciones Exteriores*, Ed. Celdas Estudios S.A de C.V., San Salvador, El Salvador. 132 pp.

Ministerio de Relaciones Exteriores –MIREX- (2009). *Memoria de Labores; periodo 1995-2008*, San Salvador, El Salvador. 132 pp.

TRAVESEDO de Castilla, Concepción (2004, primavera). *Un nuevo ciclo en Cachemira*, PAPELES De Cuestiones Internacionales, N° 77, pp. 41-48 (125 pp.).

ROSS, César (2010). *India y América Latina y el Caribe: relaciones económicas durante la Guerra Fría*, Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Universidad de Santiago de Chile. 31 pp.

ANEXOS

MAPA 1

La India durante la época colonial.



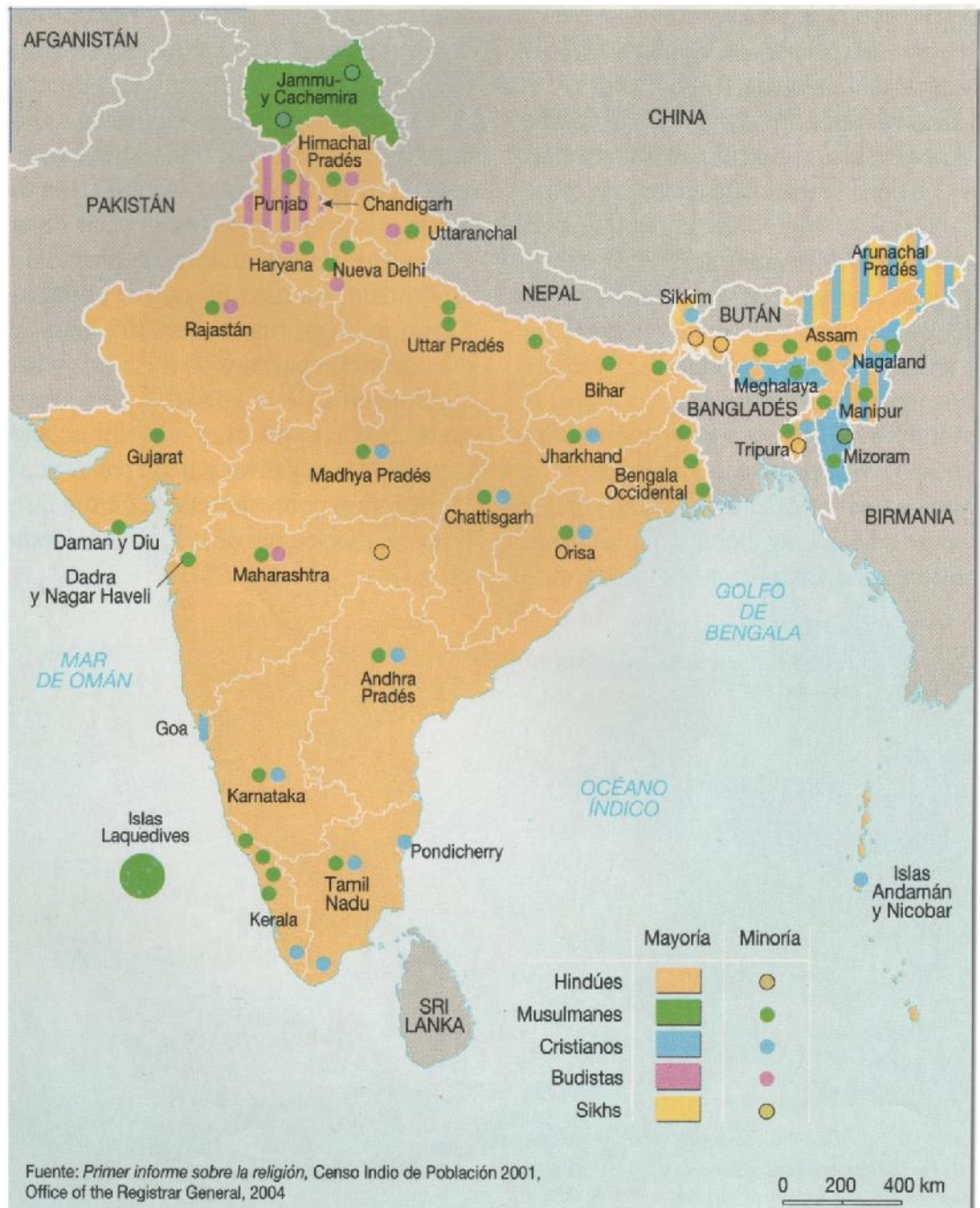
MAPA 2

División política de Sikkim (bajo protectorado indio).



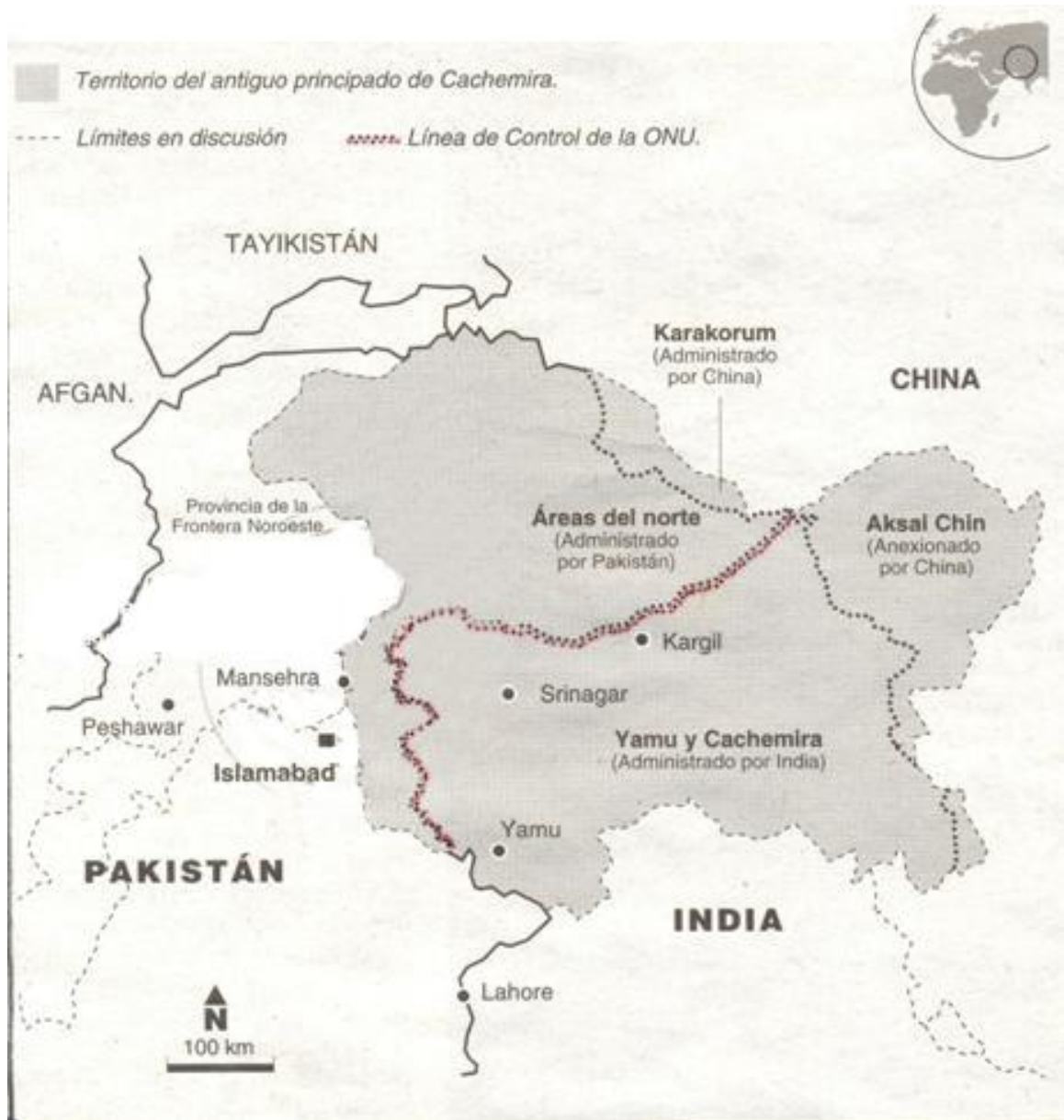
MAPA 3

Población de India para el 2001



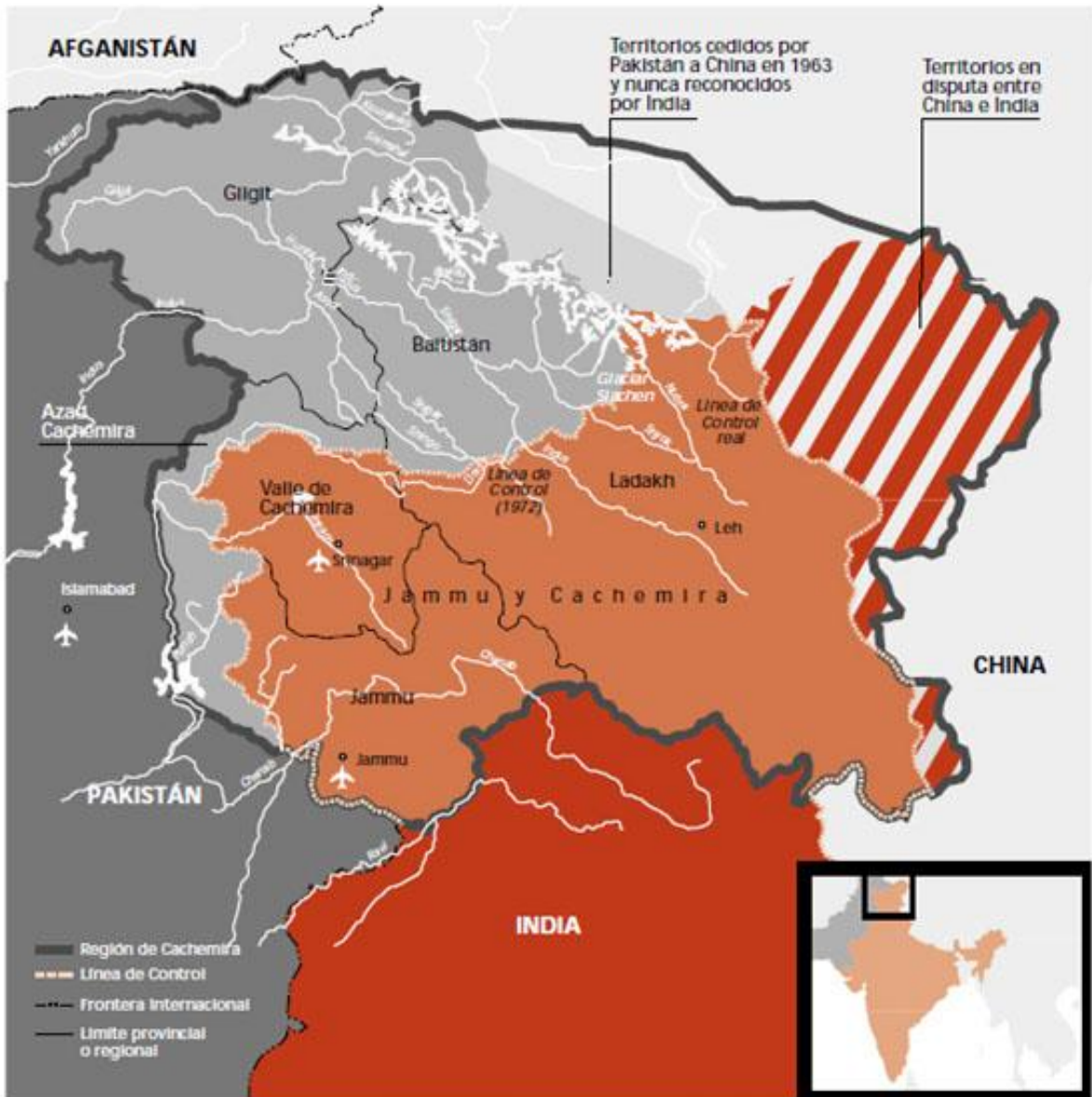
MAPA 4

Línea de Control y territorio en disputa.



MAPA 5

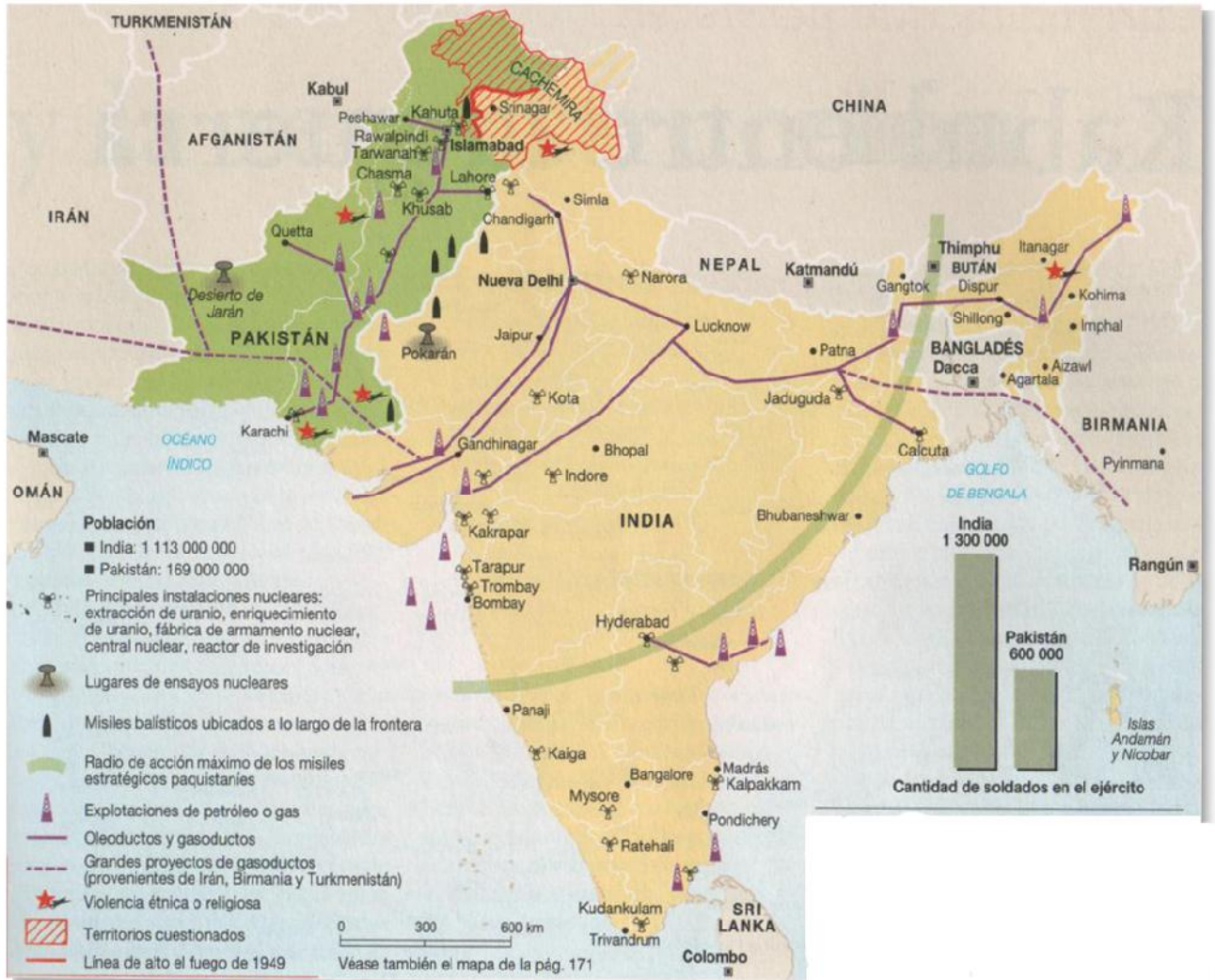
Territorios en disputa.



Fuente: Elaborado por Bernat MASFERRER, Anuario ASIA Pacífico.

MAPA 6

El escenario del Conflicto por Cachemira.



Fuente: El Atlas II, Le Monde Diplomatique.

TABLA N° 1

	EXPORTACIONES TOTALES VALORES EN UNIDADES					
	1994	1995	1996	1997	1998	1999
PAIS	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$
Afganistan	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Ceilan	0.00	0.00	0.00	3,982,681.00	0.00	0.00
India	5,894.00	409,735.00	274,798.00	63,873.00	467,065.00	329,677.00
Paquistan	0.00	0.00	0.00	3,841.00	0.00	0.00
Rep. Popular De Bangladesh	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	2,643.00
totales	5,894.00	409,735.00	274,798.00	4,050,395.00	467,065.00	332,320.00

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), 2011.

TABLA N° 2

	EXPORTACIONES TOTALES VALORES EN UNIDADES									
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
PAIS	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$	VALOR FOB US\$
Afganistan	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	280.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Ceilan	0.00	0.00	0.00	2,000.00	170,072.48	25,288.18	418,858.37	358,849.93	479,234.78	215,566.35
India	361,838.00	524,054.02	635,850.39	786,487.25	1,366,406.71	1,076,522.18	1,606,486.83	3,011,063.26	4,905,096.98	3,726,843.51
Paquistan	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	45,614.64	95,730.00	552,125.17	125,927.77	280,939.69
Rep. Popular De Bangladesh	1,500.00	0.00	0.00	0.00	5,069.15	140,113.01	16,774.99	42,757.31	223,928.17	729,244.68
totales	363,338.00	524,054.02	635,850.39	788,487.25	1,541,548.34	1,287,818.01	2,137,850.19	3,964,795.67	5,734,187.70	4,952,594.23

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), 2011.

TABLA N° 3

IMPORTACIONES TOTALES VALORES EN UNIDADES						
	1994	1995	1996	1997	1998	1999
PAIS	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$
Afganistan	23,289.00	0.00	0.00	24,815.99	121,912.01	117,389.01
Cachemire (Estado De India)	0.00	0.00	17,267.00	0.00	0.00	0.00
Ceilan	424,240.00	228,643.99	349,118.00	671,674.00	416,433.99	339,515.00
India	745,045.00	827,139.00	1,312,388.02	1,082,858.00	1,969,147.04	2,828,005.95
India Portuguesa -Anex. India	0.00	0.00	0.00	113,660.00	0.00	0.00
Nepal	0.00	0.00	0.00	0.00	6,034.00	0.00
Paquistán	233,322.00	300,025.00	703,477.99	351,132.00	473,839.00	675,756.99
Rep. Popular De Bangladesh	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	38,207.00
totales	1,425,896.00	1,355,807.99	2,382,251.01	2,244,139.99	2,987,366.04	3,998,873.95

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), 2011.

TABLA N° 4

IMPORTACIONES TOTALES VALORES EN UNIDADES										
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
PAIS	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$	VALOR CIF US\$
Afganistan	354,306.23	153,064.00	0.00	379.14	0.00	125,327.62	389,831.48	10,368.03	5,548.80	9,643.19
Cachemire (Estado De India)	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Ceilan	323,668.61	413,137.92	600,251.97	480,545.67	742,352.40	699,414.00	1,015,367.51	1,206,599.23	1,034,958.52	1,161,592.62
India	2,431,530.64	3,961,133.80	6,734,916.74	7,778,389.55	12,898,658.16	14,869,808.03	27,235,875.17	25,345,303.63	29,829,560.44	26,555,342.88
India Portuguesa -Anex. India	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Nepal	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	400.00	0.00	63.05	0.00	0.00
Paquistán	295,542.01	872,222.85	1,155,932.36	1,461,756.19	1,246,813.19	16,924,126.27	19,913,714.53	22,472,267.32	25,231,617.81	12,614,537.01
Rep. Popular De Bangladesh	148,445.75	393,921.70	115,488.53	768,742.01	380,003.59	580,315.10	694,895.91	733,138.65	778,984.44	680,547.74
totales	3,553,493.24	5,793,480.27	8,606,589.60	10,489,812.56	15,267,827.34	33,199,391.02	49,249,684.60	49,767,739.91	56,880,670.01	41,021,663.44

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), 2011.

TABLA N° 5

PAIS	IMPORT. (En mill. de US\$)	EXPORT. (En mill. de US\$)	TOTAL (En mill. de US\$)
Argentina	448,76	370,19	818,95
Brasil	2.337,93	56,13	2.394,06
Chile	25,64	61,05	86,69
Uruguay	0,44	20,67	21,11
Paraguay	0,32	5,10	5,42
Bolivia	12,12	2,47	14,59
Perú	75,25	60,56	135,81
Ecuador	0,00	0,00	0,00
Colombia	3,72	0,36	4,08
Venezuela	379,44	42,27	421,71
México	299,70	59,19	358,89
Cuba	38,69	177,26	215,95
Guatemala	0,00	0,00	0,00
Costa Rica	0,00	0,00	0,00
El Salvador	0,00	0,00	0,00
Honduras	0,00	0,00	0,00
Nicaragua	44,62	8,43	53,05
Panamá	0,03	28,64	28,67
Total	3.666,66	892,32	4.558,98

FUENTE: Elaboración de César ROSS, sobre la siguiente base: cifras brutas en rupias de cada año, en: Chaudhary, N.P.(1990), India's Latin American Relations, New Delhi: South Asian Publishers. Tabla de conversión: "Pacific Exchange Rate Service," <http://fx.sauder.ubc.ca> (consultada en nov. de 2009).

TABLA N° 6

INTERCAMBIO COMERCIAL INDIA- EL SALVADOR (En Miles de Millones US\$)			
AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1994	5,894.00	745,045.00	-\$739,151.00
1995	409,735.00	827,139.00	-\$417,404.00
1996	274,798.00	1,312,388.02	-\$1,037,590.02
1997	63,873.00	1,082,858.00	-\$1,018,985.00
1998	467,065.00	1,969,147.04	-\$1,502,082.04
1999	329,677.00	2,828,005.95	-\$2,498,328.95

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), 2011.

TABLA N° 7

INTERCAMBIO COMERCIAL INDIA- EL SALVADOR (En Miles de Millones US\$)			
AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
2000	361,838.00	2,431,530.64	-\$2,069,692.64
2001	524,054.02	3,961,133.80	-\$3,437,079.78
2002	635,850.39	6,734,916.74	-\$6,099,066.35
2003	786,487.25	7,778,389.55	-\$6,991,902.30
2004	1,366,406.71	12,898,658.16	-\$11,532,251.45
2005	1,076,522.18	14,869,808.03	-\$13,793,285.85
2006	1,606,486.83	27,235,875.17	-\$25,629,388.34
2007	3,011,063.26	25,345,303.63	-\$22,334,240.37
2008	4,905,096.98	29,829,560.44	-\$24,924,463.46
2009	3,726,843.51	26,555,342.88	-\$22,828,499.37

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), 2011.